

**PARTIDOS POLITICOS EN GUAVATÁ – SANTANDER
1988 -2003**

FABIO SANTOS HERNÁNDEZ

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
ESCUELA DE POSTGRADOS
MAESTRIA EN HISTORIA
2012**

**PARTIDOS POLÍTICOS EN GUA VATÁ – SANTANDER
1988 - 2003**

FABIO SANTOS HERNÁNDEZ

**Trabajo de grado para optar al título de Magister en Historia de la
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia**

**Directora
OLGA YANETH ACUÑA RODRIGUEZ
Doctora en Historia**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
ESCUELA DE POSTGRADOS
MAESTRIA EN HISTORIA
2012**

Nota de aceptación:

Firma del presidente de jurado

Firma de Jurado

Firma de Jurado

Tunja, 12 de septiembre de 2012

DEDICATORIA

***A todos los que consideran que la Educación
nos hace cada día más grandes...***

***A mi familia y mis amigos, que creyeron que
este sueño se podía hacer realidad...***

AGRADECIMIENTOS

La educación se ha constituido en la razón de ser de mi vida profesional, dedicación y esfuerzo por construir una sociedad mejor a través de un trabajo que se constituye en un sinnúmero de situaciones, poco agradecidas por cierto, con un brillo especial que definen la vida de todos aquellos niños y jóvenes que pasan por nuestras manos. Es a todos ellos a quienes debo darles mis agradecimientos, por incentivar en mí el deseo de no conformarme con la educación recibida, sino alentarme, muchas veces de forma indirecta, para entender que este mundo se conocerá en la medida que se construya conocimiento y ese conocimiento solo se construye en una constante interacción entre el mundo académico y ese espacio social que espera ser estudiado.

A Dios, que día a día me dio la sabiduría y el entendimiento para analizar y comprender la realidad implícita en la sociedad que fue objeto de estudio. De igual forma, agradezco a mis padres y hermanas por animarme a cumplir el nuevo objetivo trazado y servir de soporte en jornadas tan arduas y estresantes. A mis amigos que nunca dejaron de alentarme y estar incluso dispuestos a acompañar el proceso, aun sin saber que se estaba trabajando.

A mis entrañables amigas, las profesoras Blanca Rueda y Emilce Gamboa, que insistieron en que regresara a la Universidad a realizar mis estudios de maestría, permitiéndome crecer académicamente lo suficiente para hoy cumplir con este objetivo. Y a mi muy apreciada amiga, Katherine Rueda, que acompañó este proceso.

A mis compañeros de Maestría, que se convirtieron en buenos amigos y constantes motores de apoyo al proceso iniciado. A los profesores que en cada uno de los seminarios trabajados me brindaron las herramientas necesarias para cumplir con la meta propuesta desde el inicio de la carrera.

A la doctora Olga Yanet Acuña, mi directora de tesis, que creyó en este proyecto desde el inicio y contribuyó de manera activa para que se pudiera concretar. Gracias por la paciencia, el esfuerzo, la dedicación, el tiempo y la asesoría que siempre me brindó con la amabilidad, respeto y cortesía que la caracterizan.

A la comunidad guavateña, que me alentó y apoyó con su experiencia para el desarrollo de la presente investigación, muy especialmente al doctor José Argemiro Ardila y su familia, que siempre estuvieron atentos a brindarme la información que tenían o ayudar a conseguir la que no estaba al alcance de sus manos.

Y a todos aquellos que en algún momento, directa o indirectamente, formaron parte de este proyecto. Dios los bendiga.

CONTENIDO

INTRODUCCION	15
1. APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA Y NORMATIVA	22
1.1. BALANCE HISTORIOGRÁFICO	22
1.1.1. Política e historia de las elecciones	24
1.1.2. Elecciones, rituales y prácticas	31
1.1.3. Elecciones, formas de sociabilidad y cultura política	33
1.1.4. Elecciones desde la sociología política	37
1.2. UNA MIRADA A LA NORMATIVIDAD	45
1.2.1. Acto Legislativo 01 de 1986: Elección Popular de Alcaldes	45
1.2.2. Decreto 2241 de Julio 15 de 1986: Código Electoral	46
1.2.3. La Tarjeta Electoral	47
1.2.4. Constitución Política Nacional de 1991	47
1.2.5. Ley 130 de Marzo 23 de 1994: Estatuto Básico de Partidos y Movimientos Políticos	49
1.2.6. Acto Legislativo 01 de 2003	49
1.3. GUAVATA Y LAS ELECCIONES	50
2. LIBERALISMO Y ELECCIONES LOCALES, 1988 A 1992	56
2.1. ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS A MANERA DE INTRODUCCIÓN	56
2.2. GUAVATA ANTES DE LAS ELECCIONES DE 1988	62
2.3. ELECCIONES POPULARES 1988	71
2.3.1. La campaña electoral de 1988	73
2.3.2. Primer alcalde popular: Gerardo Camelo	76
2.3.3. Guavatá en el contexto electoral	79
2.3.4. Gobierno del primer alcalde popular, Gerardo Camelo, 1988 - 1990	82
2.4. PROCESOS ELECTORALES DE 1990	83
2.4.1. Ritualidad de las elecciones	86
2.4.2. Gobierno de Iván G. Pinzón, segundo alcalde popular de Guavatá (1990-1992)	92
2.5. Elección del primer gobernador en Guavatá	93
2.6. CONCLUSIONES	95
3. MOVIMIENTOS INDEPENDIENTES, ELECCIONES DE 1992	97
3.1. INTRODUCCION	97
3.2. LOS MOVIMIENTOS POLITICOS EN GUAVATA	99
3.3. LA CAMPAÑA ELECTORAL	103

3.4. LA ELECCION	108
3.5. GUAVATÁ FRENTE A LAS ELECCIONES DEPARTAMENTALES Y NACIONALES	115
3.6. DE LIBERALES A CONSERVADORES, GOBIERNO DE JOSÉ G. RODRÍGUEZ TOLOZA	119
3.7. CONCLUSIONES	122
4. LIBERALISMO Y GRUPOS ARMADOS EN GUAVATA 1994 -2000	124
4.1. INTRODUCCION	124
4.2. ELECCIONES DE 1994	127
4.2.1. Elecciones nacionales	128
4.2.2. Elecciones locales y regionales	134
4.2.3. La Campaña electoral	135
4.2.4. Campaña interrumpida por intervención de la guerrilla	140
4.2.5. Suspensión de elecciones	144
4.2.6. Elecciones de 18 de diciembre de 1994	147
4.2.7. Jorge Eliecer Arguelles, un alcalde controversial	150
4.3. ELECCIONES DE 1997	152
4.3.1. Las candidaturas y las campañas	153
4.3.2. El secuestro de Miguel Pinzón	155
4.3.3. La Elección, 26 de Octubre de 1997	160
4.3.4. La quema de la Registraduría	165
4.3.5. Administración Ardila, alcalde que deja alcalde	168
4.4. CONCLUSIONES	170
5. ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA, UNA NUEVA OPCION INDEPENDIENTE, 2001 A 2003	172
5.1. INTRODUCCION	172
5.2. DIVISION LIBERAL	174
5.3. ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA	177
5.4. CAMPAÑA Y ELECCION	178
5.5. ADMINISTRACION FANDIÑO	189
5.6. CONCLUSIONES	192
CONCLUSIONES	194
FUENTES PRIMARIAS	197
BIBLIOGRAFIA	200

LISTA DE FIGURAS

Figura 01: Boceto para la elaboración del Tarjetón Electoral para la Elección de Alcalde en 1992	102
Figura 02. Campaña de Jorge Arguelles a la alcaldía 1994	137
Figura 03. Cabalgata en Campaña de Jorge Arguelles a la alcaldía 1994	138
Figura 04. Campaña de Jorge Arguelles a la alcaldía 1994	138
Figura 05. Publicidad usada en Campaña de Jorge Arguelles a la Alcaldía 1994	139
Figura 06. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones a la Alcaldía en Octubre de 1994	143
Figura 07. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones al Concejo en Octubre de 1994	143
Figura 08. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones a la Alcaldía - Diciembre de 1994	146
Figura 09. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones al Concejo - Diciembre de 1994	146
Figura 10. Publicidad usada en Campaña de Miguel Pinzón a la Alcaldía 1997	154
Figura 11. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones de Alcalde en 2000	178

LISTA DE MAPAS

Mapa 01: El Municipio de Guavatá en el Departamento de Santander.	51
Mapa 02: División política de Guavatá.	52
Mapa 03: Preferencia política de la población guavateña.	70
Mapa 04: Los de Arriba y los de Abajo en Guavatá.	105

LISTA DE TABLAS

Tabla 01: Estadísticas Electorales de 1982, 1984 y 1986.	69
Tabla 02: Estadísticas Poblacionales y Electorales de 1988.	72
Tabla 03: Resultado de la elección de alcalde 1988.	77
Tabla 04: Votación por partidos en elección a la Asamblea Departamental en Guavatá 1988.	78
Tabla 05: Votación por partidos en elección a la Asamblea Departamental en Guavatá 1990.	88
Tabla 06: Votación por partidos en elecciones de 1990 en Santander.	90
Tabla 07: Elección de Gobernador en Guavatá y Santander 1991.	94
Tabla 08: Elección de Alcalde en Guavatá 1992.	110
Tabla 09: Elección de Concejales en Guavatá 1992.	112
Tabla 10: Elección a la Asamblea Departamental en Guavatá 1992.	113
Tabla 11: Elección a la Asamblea Departamental en Santander 1992.	115
Tabla 12: Elección de concejales en Guavatá – Diciembre de 1994.	148
Tabla 13: Elección de alcalde en Guavatá en 1997.	162
Tabla 14: Elección de Concejo en Guavatá en 1997.	163
Tabla 15: Elección de Concejo en Guavatá en 2000.	185
Tabla 16: Elección de Gobernador en Guavatá y Santander en 2000.	188

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 01: Resultados electorales anteriores a 1988	69
Gráfica 02: Población Electoral Guavateña 1988	72
Gráfica 03: Elecciones de Alcalde 1988	77
Gráfica 04: Elecciones a la Asamblea departamental en Guavatá 1988	78
Gráfica 05: Resultado por partido según votación de 1988 en Santander	79
Gráfica 06: Resultado por partido según votación de 1988 en Colombia	81
Gráfica 07: Elecciones de alcalde en Guavatá 1990	87
Gráfica 08: Resultados de Elecciones a la Asamblea de Santander en Guavatá 1990	89
Gráfica 09: Resultados por Partidos en Elecciones de 1990 en Santander	89
Gráfica 10: Alcaldías obtenidas por Partido en Colombia 1990	91
Gráfica 11: Elecciones de Gobernador en Guavatá 1991	94
Gráfica 12: Elecciones de Gobernador en Santander 1991.	94
Gráfica 13: Población y Población Electoral de Guavatá en 1992	109
Gráfica 14: Elección de Alcalde en Guavatá 1992	111
Gráfica 15: Elección de Concejo en Guavatá 1992	112
Gráfica 16: Resultados de elección a la Asamblea de Santander en Guavatá 1992	114
Gráfica 17: Distribución de Partidos en la Asamblea de Santander en 1992	116
Gráfica 18: Concejales electos por partido en Santander en 1992	117
Gráfica 19: Votación de alcaldías por partido en Santander en 1992	118
Gráfica 20: Votación de alcaldías por partido en Colombia en 1992	119
Gráfica 21: Población Guavateña según el Censo de 1993	127
Gráfica 22: Elecciones para el Congreso por partidos en Colombia 1994	130
Gráfica 23: Elecciones para el Congreso por partidos en Santander 1994	132
Gráfica 24: Elecciones presidenciales en Colombia 1994 – Primera Vuelta	133
Gráfica 25: Elecciones presidenciales en Santander 1994 – Primera Vuelta	133
Gráfica 26: Población electoral en las Elecciones presidenciales en Guavatá 1994	134
Gráfica 27: Elecciones presidenciales en Guavatá 1994 – Primera Vuelta	134
Gráfica 28: Elecciones de alcalde en Guavatá, diciembre de 1994	148
Gráfica 29: Conformación del Concejo de Guavatá por partidos Elecciones de diciembre de 1994	149
Gráfica 30: Elecciones de alcalde en Guavatá 1997	162
Gráfica 31: Elecciones al Concejo en Guavatá 1997	164

Gráfica 32: Elecciones de Alcalde en Guavatá en 2000	184
Gráfica 33: Elecciones al Concejo en Guavatá en 2000	186
Gráfica 34: Elección de Concejales por partido político en Guavatá en 2000	187
Gráfica 35: Elección de Gobernador en Guavatá en 2000	188
Gráfica 36: Elección de Gobernador en Santander en 2000	189

RESUMEN

Este trabajo intenta hacer un análisis del papel que juegan los partidos en la vida política del municipio de Guavatá (Santander) durante el período comprendido entre los años 1988 a 2003, y el surgimiento de algunos movimientos políticos, que nacen como propuesta de unificación en contraposición al liberalismo, constituido como máxima fuerza política en este municipio. Se hace un estudio de las formas de sociabilidad que dichas agrupaciones crean en los habitantes del pueblo y la manera en que ellos participan de los procesos electorales, propios del sistema político, y en los que se crean imaginarios y ritualidad que distinguen la cultura política propia del lugar. Se realiza un esfuerzo por reconstruir hechos trascendentales de la vida política guavateña, que marcaron el desarrollo de su sociedad y la vida de muchos de sus habitantes.

INTRODUCCION

La historia política colombiana ha estado determinada, a lo largo de más de ciento cincuenta años, por la presencia de los partidos políticos tradicionales. El Liberalismo y Conservatismo han sido protagonistas de la construcción de ciudadanía y nación en nuestro país. Estas instituciones políticas, a lo largo de la vida republicana se han enfrentado a través de procesos electorales intentando acceder al poder. Pero como organizaciones, los partidos políticos se constituyen en fundamento de la democracia colombiana, son ellos los que permiten el acceso al poder y paralelo a este, al desarrollo político de la sociedad. Pero a partir de la Constitución de 1991 se permite el surgimiento de los movimientos políticos, que como organizaciones cumplen el mismo cometido que los partidos políticos, pero que por su carácter tienden a ser coyunturales y en algunos casos, funcionar como facciones de los partidos tradicionales. Por ello se hace importante hacer un estudio que permita ver como los partidos políticos reciben el surgimiento de los movimientos y de qué manera estos últimos ganan espacios políticos determinados por el momento de descentralización administrativa y apertura a una democracia participativa, como construcción de un verdadero Estado Social de Derecho.

En este contexto se intenta hacer una historia reciente y de carácter local, al reconstruir la evolución contemporánea del bipartidismo, la coyuntura a través de la cual decae y el papel que cumplen, en este proceso, los movimientos políticos como terceras fuerzas, en un pequeño municipio santandereano ubicado en la provincia de Vélez. Guavatá se constituye en una muestra de la real transformación que se da en el sistema político santandereano y quizá nacional, pues era un ejemplo del tradicional fervor político de las poblaciones colombianas,

que en la coyuntura brindada por la nueva constitución va cambiando su fidelidad bipartidista, abriendo espacios a esas terceras fuerzas que surgen e intentan acceder al poder con estrategias que incluyen la unión de aquellos que se consideran minorías del sistema.

Siendo así, el objetivo del presente trabajo es realizar una revisión histórica a la evolución que han tenido los partidos políticos en el municipio de Guavatá, analizando los procesos electorales que se han dado en la población santandereana desde la primera elección popular de alcalde en 1988 hasta las elecciones del año 2000, en las que se eligió al burgomaestre de la administración 2001 – 2003. Igualmente se observa el surgimiento de movimientos políticos en el municipio, el papel que jugaron en el desarrollo de la historia política del pueblo y en la vida de sus habitantes.

Para ello se parte de la historiografía latinoamericana y colombiana que brinda el contexto de estudio desde la estructuración del sistema político democrático, la constitución y organización de los partidos y movimientos políticos, la ritualidad implícita en los procesos electorales y la cultura política que implica el funcionamiento de dichos procesos. Por lo tanto, a nivel historiográfico se revisan, desde las diferentes tendencias de estudio, la organización de los procesos electorales, la ritualidad que la gente le imprimía a dichos procesos, las formas de sociabilidad que determinan dichas jornadas, como las colectividades que en ellas participan. Así se intenta constituir la plataforma sobre la cual se construye el conocimiento histórico de los partidos políticos y los procesos electorales del municipio de Guavatá de 1988 a 2003. Y es la idea de este trabajo, analizar la forma en la que los partidos tradicionales constituyen la vida política guavateña, como el surgimiento de los movimientos políticos generan un cambio en la misma y la forma en la que la población del pueblo vive estos procesos haciéndolos tan

suyos que dentro de la ritualidad propia de estos, terminan transformando la vida de esta sociedad.

Así, como tesis del presente trabajo se desarrolló la idea de analizar, desde la historia política local, la forma en la que la vida sociopolítica guavateña ha estado determinada desde la elección popular de alcaldes por el tradicional enfrentamiento de los partidos políticos, que en su afán de alcanzar el poder local han terminado enfrentando, inclusive de hecho, a la población del municipio, que atraídos por sus arraigadas convicciones, por el liderazgo ejercido por gamonales municipales y algunas prebendas ofrecidas, terminan convirtiendo a Guavatá, en épocas electorales, en foco de enfrentamiento social que en consecuencia cambia la vida cotidiana del entorno. La idea de un estudio de historia política nace de la curiosidad producida por la ciencia política y su devenir histórico, de ver los cambios que puede producir la política en el diario desarrollo de la vida social y cotidiana de las sociedades. Los procesos gubernamental son definitivos en el desarrollo de cada sociedad, a través de ellos se logra el progreso económico, social y cultural, por lo que es importante ver las diferentes formas en las que se pueden presentar dichos procesos.

De esta manera, el presente trabajo se cataloga como una investigación de historia política, cuya metodología parte de una reflexión historiográfica, basada en cuatro tendencias de estudio político y social, en el que se hace un análisis de lo trabajado del tema en América latina y Colombia. De igual manera se realiza un barrido de la normatividad vigente en el período de estudio para intentar contextualizar el desarrollo de la investigación. Posteriormente se realiza una búsqueda de las fuentes primarias que pueden brindar información, entre esas fuentes primarias resalta la recolección de documentos oficiales, prensa de la

época y entrevista para recolección de testimonios orales. Luego se clasifica la información recolectada y se sistematiza tratando de estructurar la investigación.

Dicha información corresponde a lo recogido a través del riguroso trabajo de archivo en la Registraduría Municipal de Guavatá, el Concejo y la Alcaldía, al igual que en la delegación departamental de la Registraduría Nacional del Estado Civil en Santander y la Organización Electoral en Bogotá, archivos en los que se recopilaron una serie de documentos que brindan elementos básicos para reconstruir los procesos electorales, también se hizo un barrido de la prensa de la época, en la que a través de periódicos como Vanguardia Liberal, El Tiempo, el Espectador y la Revista Semana, se documentaron ciertos hechos y situaciones que se presentaron y marcaron la historia del municipio. Igualmente fueron de especial importancia los testimonios recogidos de habitantes y líderes políticos municipales que vivieron los procesos que eran objeto de estudio, y en los que era importante mantener la rigurosidad de la historia, pues el subjetivismo de los mismos tiende a dificultar el análisis de dichas fuentes. Adicional a ellos, se contó con documentos y fotos recopiladas en los archivos personales de algunos ex alcaldes y concejales de la población.

Consecuentemente, el primer capítulo recoge el balance historiográfico realizado en el que se intenta ver el objeto de estudio desde cuatro tendencias básicas, la primera de ellas Política e Historia de las elecciones, en el que se revisa el trabajo de algunos autores que han hecho estudios acerca de la construcción de ciudadanía y democracia a partir de la formación de las naciones latinoamericanas; de igual forma desde las elecciones, rituales y prácticas se intenta analizar las costumbres y prácticas que se tienen en los procesos electorales y la forma en la que dichas jornadas se convierten en espacios de fiesta y representación. La tercera tendencia corresponde a elecciones, formas de

sociabilidad y cultura política en la que se revisan estos procesos como forma de sociabilidad que al menos por unos meses o incluso días cambian la rutina de las sociedades en las que se desarrollan y la influencia que ejercen sobre la cultura política que va variando de acuerdo a la contextualización en la que dichos procesos se van manejando. Por último, desde la sociología política se analiza la política como arte y forma de vida, en la que los conciudadanos de una sociedad deben formar parte y aprender a vivir dentro de dicho sistema. Igualmente se analiza el contexto normativo del período del que se desarrolla la investigación.

En un segundo capítulo se intenta contextualizar políticamente el espacio que se trabaja, se analiza la cultura política en la que se vive en el municipio de Guavatá antes de 1988 y la forma en la que las dos primeras elecciones cambia la forma de vivir la política en el municipio. Igualmente se revisa la ritualidad de los períodos preelectorales y electorales, las costumbres que tenían los guavateños en dichos momentos y el papel de liberalismo, como partido político preponderante en esta etapa.

El tercer capítulo abarca el surgimiento de los movimientos políticos en el país, gracias a la apertura generada por la Constitución Política de 1991 que presenta la descentralización política y el paso a la democracia participativa después de ciento cinco años de democracia representativa. Así se puede observar el caso del Movimiento Cívico Popular en Guavatá, que surge más que como una tercera fuerza política, como una alternativa del Conservatismo para acabar con la hegemonía del liberalismo en el municipio y crear una fuerza política capaz de unir a la disidencia liberal con el Conservatismo y así poder acceder al gobierno local. De la misma manera se observa cómo, en los comicios de 1992, la fiebre por la oportunidad de crear grupos políticos al margen del bipartidismo permite el acceso

de esos movimientos al gobierno no solo a nivel local sino también departamental e incluso en las corporaciones legislativas nacionales.

El cuarto capítulo reflexiona acerca de la presencia e intervención de grupos guerrilleros en Colombia desde poco antes de 1994, revisando cómo estos mismos intentan influir en las decisiones políticas de las comunidades locales en diferentes espacios de la nación. Se analizan los intentos que las FARC realizan para intervenir, de manera directa e indirecta, en los comicios electorales del municipio de Guavatá, haciendo especial énfasis en momentos neurálgicos de la época preelectoral de 1994 y 1997, en los que la guerrilla interviene en la política municipal tratando, al parecer, de favorecer a algunos candidatos y acabando las ilusiones del otro y su reciente movimiento político. Se destaca que para este entonces el liberalismo retoma las riendas del pueblo y gobierna en medio de críticas, intervenciones guerrilleras, miedo y zozobra.

El quinto capítulo analiza el surgimiento de un nuevo movimiento político que, teniendo en cuenta la coyuntura política de la época, intenta acabar de nuevo con la hegemonía liberal, conviviendo con la presión de los grupos guerrilleros y el intento de modernizar en la medida de lo posible la forma de vivir y hacer política en el municipio santandereano. Así se trata de hacer un recorrido por la vida política local de Guavatá, teniendo en cuenta las generalidades políticas tanto del departamento de Santander como del país entero y las particularidades propias de la cultura guavateña.

Este trabajo se ha constituido en un esfuerzo por recopilar la memoria histórica de un pueblo que se mantiene al margen de la producción académica y del que, incluso en el departamento de Santander, en muchas oportunidades poco se

conoce de su existencia. Es de gran valor para la cultura guavateña el esfuerzo realizado por dar a conocer la caracterización política por la que los mismos habitantes del municipio sienten que deben ser reconocidos, teniendo en cuenta su tradicional fervor hegemónico en el liberalismo y en menor cuantía de los conservadores, y las nuevas alternativas que se presentaron en el surgimiento de las terceras fuerzas políticas. Se espera que este trabajo cumpla las exigencias de la rigurosidad propia de la Historia y las expectativas de la comunidad académica en general y de la población guavateña en particular.

PARTIDOS POLÍTICOS EN GUA VATÁ – SANTANDER 1988 - 2003

1. APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA Y NORMATIVA Contexto para la Investigación

Analizar la participación de los partidos políticos en la historia política de un pequeño municipio colombiano, requiere ver a dichas instituciones y a los procesos electorales con una mirada global, no solo desde la cultura democrática colombiana, sino además, desde lo trabajado en el ámbito internacional regional, es decir, desde Latinoamérica.

En este capítulo, se intentara darle un vistazo general a la historiografía latinoamericana y colombiana relacionada con la temática central del trabajo. Se busca analizar las tendencias de estudio a través de las cuales se han observados los hechos que han marcado la historia de pueblos, ciudades y países en cuanto a formación de nación, cultura ciudadana, democrática y electoral. Además se intenta relacionar y analizar el marco legal que acompaña la realidad vivida en el territorio colombiano durante el período de estudio y se intenta observar el contexto geográfico y los antecedentes políticos que precedieron la elección popular de alcaldes en el municipio de Guavatá.

1.1. BALANCE HISTORIOGRÁFICO

“Zoon politikon”, - el hombre es, por naturaleza un animal político-, concepto emanado por Aristóteles y retomado por Seymour Lipset en su texto “El hombre Político”, nos determina una de las características de los seres humanos, que dado el hecho, también innegable, de ser sociales por naturaleza, nos

organizamos para convivir sanamente. Esa posibilidad de convivencia sana determinada por la naturaleza del ser es la que da origen a la política, establecida, siguiendo las palabras de Armando Martínez Garnica, como “el acontecer que se funda en el hecho de estar juntos siempre los hombres diversos, en una trama ya existente de relaciones humanas, modificada continuamente por las nuevas acciones, impredecibles e irreversibles, que algunos hombres emprenden y que generan reacciones en cadena”¹. Queda claro que la política se constituye en una necesidad de la humanidad y es por ello que se requiere de instituciones capaces de organizarla y estructurarla, de tal forma que todos, inmersos en ella, podamos desarrollarnos social, cultural, económica e incluso políticamente.

De esta manera, los seres humanos al vivir en sociedad vivimos políticamente; al relacionarnos entre sí, estamos generando una serie de espacios y momentos que requieren de cierto control, pues antropológicamente poseemos características que hacen que dentro de esas relaciones sociales se generen choques, que requieren de un tercero que pueda dirimir en la situación presentada, surgiendo así el Estado, como la institución política encargada de organizar las sociedades: “... por Política habremos de entender únicamente la dirección o la influencia sobre la trayectoria de una entidad política, esto es, en nuestros tiempos: el Estado”². Como parte esencial de dicho Estado, se presentan ante el pueblo en general, una serie de instituciones políticas estructuradas en función de obtener y ejercer el poder ofrecido como parte de la Democracia. Instituciones como el sufragio, que a través de los procesos electorales permite al pueblo ser parte integral de las decisiones tomadas, incluyendo las que tienen que ver con la elección de aquellos que van a ser parte del gobierno que dirige dicho Estado. Para ello es fundamental ver cómo el Estado y sus instituciones, especialmente

¹ MARTINEZ GARNICA, Armando. Convocatoria a una Nueva Historia Política Colombiana. Ed. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. 2005

² WEBER, Max. El Político y el Científico. _____ 1999. Pág. 07

las que tienen que ver con elecciones y partidos políticos, han sido estudiadas por la Historia.

A continuación se hará alusión a algunas tendencias del conocimiento social y político que se han ocupado del tema y que aportan elementos teórico – metodológicos para la comprensión de los procesos políticos y de las relaciones de poder que se generaron en Guavatá entre 1988 y 2003.

1.1.1. Política e historia de las elecciones

A nivel latinoamericano se han desarrollado una serie de trabajos que han contribuido a ver la construcción de ciudadanía y democracia a través de procesos electorales. Inicialmente se tiene el trabajo desarrollado por la historiadora Martha Irurozqui³, que se refiere a la construcción de ciudadanía y democracia en Bolivia (dejando siempre presente que la situación de esta, es casi generalizada en las naciones latinoamericanas).

Irurozqui, intenta hacer un estudio del comportamiento electoral del pueblo, haciendo énfasis en que son los procesos electorales los que legitiman y consolidan la Democracia, centrándose principalmente en el voto, con sus virtudes y vicios (específicamente lo que concierne a la importancia del mismo, como garante de la autonomía de las comunidades y la fiebre que despertó en los pueblos latinoamericanos, además de los vicios generados: fraude y violencia electoral), y el contraste de los mismos sintetizados en el aprendizaje de la democracia.

³ IRUROZQUI VICTORIANO, Martha. A BALA, PIEDRA Y PALO. La Construcción de la ciudadanía política en Bolivia, 1826 – 1952. España: Diputación de Sevilla. 2000.

Esta autora hace énfasis en que la mala utilización del voto y los procesos electorales (continua infracción de leyes y reglamentos electorales) crean una cultura electoral, que permite la interiorización de las posibilidades de representación democrática. A mi modo de ver, Irurozqui muestra cómo el pueblo aprende a hacer y a vivir la política a través de las limitaciones y los vicios que van apareciendo con el sufragio, “sin la generalización del fraude y violencia electorales no hubieran tenido acceso a las urnas la mayor parte de los sectores populares... las imperfecciones electorales posibilitaron el proceso siempre inconcluso de institucionalización de la democracia y de democratización de la sociedad”⁴. Así como la historiadora hace un análisis de la relación del voto, el fraude y la violencia en Argentina, cabe mencionar que la situación colombiana y quizá la de toda Latinoamérica no es ajena a dicha realidad, aquella en la que nuestras sociedades crecieron y se desarrollaron como democracias, viviendo año tras año, década tras década, procesos electorales acompañados de forma simbiótica de violencia y fraudes.

Además, la autora intenta a través de sus obras presentar la posibilidad actual de repensar la Democracia, viéndola, no como el imperio del estado de derecho, sino como lo que debería ser: el triunfo de la soberanía popular, construida de la mano de los procesos electorales y revalorando la importancia que tuvieron los actores sociales en dichos procesos. Entender la forma en la que los sectores populares, especialmente los urbanos hacen parte de la construcción de la democratización de la sociedad latinoamericana, posterior a la independencia y la naturaleza del comportamiento electoral, teniendo en cuenta preferencias, actividades de campaña y partidos políticos, permite ver cómo se entretajan los hilos de la inclusión de todos en el sentimiento de ser soberanos y sentirse parte de algo (una nación), recibiendo el título de ciudadanos, así en ello haya tenido mucho que ver la violencia y el fraude. “La continua infracción de las leyes y reglamentos

⁴IRUROZQUI VICTORIANO, Martha. A BALA, PIEDRA, pág. 16

electorales creó una cultura electoral donde el voto, comprado o no, tuvo un papel creciente en la difusión del orden político, porque permitía una ampliación práctica del electorado”⁵.

De igual manera, para el caso argentino, José Carlos Chiaramonte, en su artículo “Vieja y nueva representación: los procesos electorales en Buenos Aires, 1810 – 1820”⁶, hace un análisis estructural en el que revisa la continuidad que se dio en la provincia de Buenos Aires al sistema electoral y gubernamental después de la revolución de Independencia, en la que se mantiene en la ciudad, después de la disolución de la estructura política hispanocolonial y desaparición de las tradicionales instituciones, el Cabildo, como la institución encargada de controlar los actos electorales y el sistema de representación.

Al igual que Irurozqui, el historiador presenta que el caso de Argentina (Buenos Aires) no es aislado; la construcción de nación, ciudadanía e incluso Democracia, se hace de la misma forma con las demás naciones latinoamericanas. Chiaramonte, nos presenta también cuatro elementos de referencia para observar el proceso de transformación institucional del sistema de representación: la evolución de los procesos electorales, la definición del elector, las atribuciones del representante elegido y la convivencia de jerarquías sociales tradicionales de tipo corporativo con una forma de representación de carácter individual moderna basada en el concepto de ciudadano. Elementos que pueden servir de guía para el desarrollo de esta investigación.

⁵IRUROZQUI VICTORIANO, Martha. A BALA, PIEDRA, pág. 29

⁶ CHIARAMONTE, José Carlos. Vieja y Nueva representación: los procesos electorales en Buenos Aires, 1810 – 1820. En: ANNINO, Antonio. Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX. De la formación del espacio político nacional. México: Fondo de Cultura Económica. 1995.

Al referirse a los procedimientos electorales presenta la convivencia de prácticas tradicionales propias del antiguo régimen (Español) y otras procedentes de sistemas de representación más recientes. En cuanto a la definición de elector, Chiaramonte explica que inicialmente se mantiene el concepto de vecino como base de la representación, y que posteriormente se empieza a utilizar el concepto de ciudadano para los elegidos, y a los electores se les mantuvo el anterior, pero sin que estos términos tengan definiciones formales específicas del sistema o de la época. Además explica de qué manera se mantienen los requisitos que hubo en ese momento para que los extranjeros pudieran acceder al voto, haciendo la especificación del voto activo, para poder elegir, y el voto pasivo, para ser elegible. Igualmente, el autor hace un concienzudo análisis de las instituciones políticas locales del momento, que terminan siendo de gran importancia para la construcción de la ciudadanía, a mi modo de ver de forma indirecta, e incluso de la misma democracia, haciendo entre ver el papel desarrollado por el cabildo municipal y los alcaldes.

También es destacable el trabajo desarrollado por la historiadora argentina Hilda Sabato, quien en sus textos hace un estudio, en el que mira, desde una nueva perspectiva, la historia política de la Argentina postindependentista. En palabras de ella misma “los temas clásicos se analizan desde nuevas perspectivas, procesos y actores antes invisibles cobran relevancia... el siglo XIX ya no se entiende como una transición progresiva de la sociedad colonial a su inexorable destino: el Estado Moderno. Las nuevas visiones apuntan a la existencia de procesos sociales diversos, complejos y no lineales, cuyos resultados no estaban en absoluto predeterminados”⁷.

⁷SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

En su libro “La vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces”, a través de una compilación de ensayos de algunos historiadores, se analizan, desde un punto de vista sociológico, el electorado y la dinámica de los comicios. A través de los registros electorales, los censos poblacionales y los registros laborales se analiza el perfil del electorado, su participación en los procesos electorales, su nivel ocupacional y grupos de edades⁸. En un segundo ensayo, escrito por Darío Roldán⁹, se hace un balance historiográfico de la palabra representación, analizando su significado desde la antigüedad hasta la época moderna, en la que adquiere cierta importancia y valor, como manifestación de la soberanía, también se estudia la distancia entre representados y representantes y la forma en la que influyen en la construcción de la misma.

Al igual que los anteriores historiadores, se revisa dentro del mismo texto de Sábato los ensayos de Gabriel Di Meglio, Beatriz Bragoni y Roy Hora, en los que ellos desarrollan, desde una perspectiva de historia social, una mirada a la representación, su significado y sus actores en algunas provincias argentinas, presentando la importancia que tuvo el Cabildo, a pesar de ser una institución heredada de la época colonial, como órgano de representación local, capaz de unificar las masas del pueblo y de velar por el bien común, logrando así una gran lealtad por parte de la plebe¹⁰, hecho que aun en nuestros días se observa en la realidad de cada uno de los municipios, pues los concejos municipales, como órganos de representación local, unifican los intereses de los pueblos. También se observa el análisis hecho al comparar las relaciones entre normas y prácticas

⁸CHAVES, Liliana. Sistema electoral y electorado urbano en la transición a la democracia ampliada. Córdoba, 1890 – 1912. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003. Págs. 311 – 331.

⁹ROLDAN, Darío. La Cuestión de la representación en el origen de la política moderna. Una perspectiva comparada, 1770 – 1830. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003. Págs. 25 – 43.

¹⁰DI MEGLIO, Gabriel. La Consolidación de un actor político: Los miembros de la plebe porteña y los conflictos de 1820. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003. Pág. 173 – 189.

electorales con la representación ideal y real implícita en los procesos¹¹, haciendo importantes aportes respecto al imaginario de los procesos electorales frente a la realidad vivida en los mismos.

De igual forma se hace un análisis sobre los registros cívicos a través de los cuales se detecta un perfil de los electores¹², siendo destacable la forma en la que Hora analiza el perfil de los electores a través del estudio de registros que aportan edades, profesiones, estratos sociales e incluso para los trabajados por el autor clasificaciones de labores desempeñadas por los electores de acuerdo a su estrato y edades. Siendo así, el trabajo desarrollado por estos historiadores nos ofrecen elementos importantes para el desarrollo de trabajos de elecciones a desarrollar en otros contextos, teniendo en cuenta el imaginario proyectado por las mismas, la información que nos pueden brindar los registros electorales, la importancia de entidades como la ejemplificada en el cabildo, y otros cuantos que terminan siendo parte del desarrollo de otras investigaciones que, como lo dijo anteriormente Sábato ofrecen nuevas perspectivas de estudio, nuevas miradas que permiten una amplia gama de análisis.

Como se ha venido describiendo, Hilda Sábato hace una historia social de los procesos electorales, en su artículo “Elecciones y prácticas electorales en Buenos Aires, 1860 – 1880. ¿Sufragio Universal sin ciudadanía política?”¹³, del libro de Antonio Annino, Historia de las elecciones en Iberoamérica. La autora presenta las

¹¹BRAGONI, Beatriz. Los avatares de la representación. Sufragio, política y elecciones en Mendoza, 1854 - 1881. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003. Págs. 205 –222.

¹²HORA, Roy. Empresarios rurales y política en la Argentina, 1880 – 1916. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003. Págs. 293 - 310

¹³SABATO, Hilda. Elecciones y prácticas electorales en Buenos Aires, 1860 – 1880. ¿Sufragio Universal sin ciudadanía política? En: ANNINO, Antonio. Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX. De la formación del espacio político nacional. Ed. Fondo de Cultura Económica. Págs. 110 – 165

particulares formas que en la época servían para controlar los resultados electorales, que muchas veces no eran obtenidos en las urnas, pero sí, a través de fraudes y violencia, se mantenían a favor de los más fuertes o avivaos. “... en efecto, desordenes, agitaciones y violencia eran la materia habitual con que se amasaban muchas jornadas electorales...el triunfo se asociaba estrechamente a la victoria de las armas: no se habla tanto de urnas o de votos como de cascotes, puñales y revólveres...”¹⁴. De esta manera, sobresale que el trabajo de Sabato tiende al análisis sociológico de los procesos electorales, una mirada a los electores, sus perfiles y ocupaciones, los rituales establecidos por la tradición y la costumbre, la influencia de factores externos y de tendencia antisocial que forman al pueblo en la construcción de la democracia y su propia soberanía.

Dentro del mismo trabajo presentado por Hilda Sabato, se revisa el ensayo de la historiadora Marcela Ternavasio, titulado “La visibilidad del consenso. Representaciones en torno al sufragio en la primera mitad del siglo XIX”¹⁵, en el cual hace un análisis de la transición de los procesos electorales argentinos, que inicialmente eran realizados a puertas cerrada como algo muy privado, propio de aquellos que formaban parte de las elites políticas; para pasar a ser un espacio abierto a la comunidad, espacio generador del sentir de la soberanía por parte del pueblo, que tuvo que acostumbrarse a una nueva forma de hacer, de ver y vivir la política.

En el libro “Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX, De la formación del espacio político nacional”, del historiador Antonio Annino, se encontró el ensayo de Marcela Ternavasio “Nuevo régimen representativo y expansión de la

¹⁴SABATO, Hilda. Elecciones y prácticas, Pág. 113.

¹⁵TERNAVASIO, Marcela. La visibilidad del Consenso. Representaciones en torno al sufragio en la primera mitad el siglo XIX. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003. Págs. 57 – 73.

frontera política. Las elecciones en el Estado de Buenos Aires: 1820 – 1840”¹⁶, a través del cual se estudia la importancia del sufragio activo universal y el voto directo, en la consolidación de los procesos electorales y del sentido de soberanía popular, mostrando a la vez la transformación que se dio en dichos procesos y el papel que tuvieron que asumir las elites políticas para ganar adeptos a sus partidos y así mantenerse en el poder. Análisis que es ampliado en su libro “La Revolución del voto. Política y Elecciones en Buenos Aires. 1810 – 1852”¹⁷ en la que parte de la instauración del sufragio universal masculino en 1821 para mostrar la transición del sistema electoral colonial al moderno. Es de anotar la importancia que la historiadora le da a los aportes de la historia social, cultural y de las ideas a la historia electoral, a través de la cual se observa la relación generada entre representantes y representados, entre la élite política y sus gobernados.

1.1.2. Elecciones, rituales y prácticas

Desde una visión de la ciencia política se aprecian análisis que son significativos para la comprensión de los procesos sociales y políticos. En este caso los resultados electorales dan una visión general sobre los cambios acaecidos en las relaciones de poder en las instituciones y corporaciones. También se analizan las formas de asociación y de representación de la población colombiana, la importancia que adquiere o que ha tenido el espacio físico y el entorno social en el desarrollo de los procesos electorales, los rituales llevados a cabo por los electores el día de las votaciones y por la clase política durante la temporada preelectoral.

¹⁶ TERNAVASIO, Marcela. Nuevo régimen representativo y expansión de la frontera política. Las elecciones en el Estado de Buenos Aires: 1820 – 1840. Págs. 60 – 95.

¹⁷ TERNAVASIO, Marcela. La Revolución del Voto. Política y elecciones en Buenos Aires. 1810 – 1852. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires. 2002.

De esta manera, se revisa el “Atlas sobre elecciones presidenciales en Colombia 1974-2002”¹⁸ escrito por Rodrigo Losada, Fernando Giraldo y Patricia Muñoz, autores colombianos que intentan explicar, a través de sus páginas, la importancia de analizar el espacio físico y el entorno social dentro del cual se desarrollan las elecciones, ya que estos dos inciden de una u otra manera en las posibilidades de desarrollo de los sufragios: “... porque tanto el espacio físico como el contexto social – éste en gran medida a través de presiones sociales – imponen ciertas restricciones a la conducta electoral de los individuos, o les crean determinados incentivos, y porque el espacio en parte condiciona las redes de comunicación a través de las cuales el individuo recibe información política...”¹⁹

Dichos escritores presentan de una manera estructural la incidencia del espacio y el entorno en las prácticas electorales, hecho que poco, por no decir que nada, se estudia dentro de los espacios de la Historia tradicional. Es de resaltar que, como se ve, es una creación de la nueva historia, el trabajo que no se ocupa simplemente de los procesos electorales como tal, sino que analiza más allá, observando en este caso el espacio geográfico en el que se desarrolla y el entorno social que le acompaña.

De igual manera, Patricia Pinzón de Lewis en su ensayo “Un siglo de tradición y cambio electoral”²⁰ intenta hacer un análisis de la transición del siglo XX sobre los partidos políticos colombianos, haciendo énfasis en demostrar que los cambios generados por la ingeniería política a través de la legislación política, no han logrado el efecto que se esperaba sobre los arraigos partidistas de nuestra nación.

¹⁸ LOSADA, Rodrigo. GIRALDO, Fernando. MUÑOZ, Patricia. Atlas sobre las elecciones presidenciales de Colombia. 1974 – 2002. (2da Edición) Pontificia Universidad Javeriana – JAVEGRAF – Bogotá. 2005.

¹⁹ LOSADA, Rodrigo. Atlas sobre las elecciones, pág. 14.

²⁰ PINZON DE LEWIS, Patricia. Un siglo de tradición y Cambio electoral. En: PARDO, Rafael (Comp.) El siglo Pasado. Colombia: economía, política y sociedad. CEREC. Bogotá, 2001. Págs. 559 – 588

Pinzón muestra de qué manera el país sigue siendo tradicionalmente bipartidista y cómo los cambios generados por la legislación de los partidos, especialmente a partir de 1985, han calado en la escala regional y local, permitiendo el surgimiento de nuevos actores políticos que han influido en la organización política de nuestros territorios. "...Con la descentralización política, con la elección popular de alcaldes y el fortalecimiento de los municipios se afectó la política local. La cercanía de las autoridades locales a los ciudadanos quebró algunas aristas del dominio tradicional de los partidos, por lo que la descentralización política y la democracia local como elementos de modernización política rompen la política tradicional..."²¹

A manera de conclusión, la historiadora presenta una premisa que causa especial interés siendo de vital importancia analizar a fin de poder sacar conclusiones propias del sistema político colombiano o de los partidos en Colombia a partir de la década de los 90, "... El país está anclado al bipartidismo mientras que la política local es independiente y descentralizada..."²² dando cabida, cada vez más, al surgimiento de terceras fuerzas de carácter local y regional que podrían ser estudiadas para determinar hasta donde hablamos de verdaderas terceras fuerzas, capaces de debilitar el bipartidismo y crear un sistema multipartidista, o de movimientos políticos que asolapan el poder del bipartidismo presente a través de nuevas caras. Queda pues abierta la idea para su posible estudio.

1.1.3. Elecciones, formas de sociabilidad y cultura política

Para continuar el análisis de las distintas tendencias que se han podido encontrar en el estudio de la historiografía latinoamericana y colombiana respecto al sistema político, sus instituciones, formas de asociación y coexistencia de las mismas, es importante también tener en cuenta la cultura política, aquella en la que

²¹Ibid, Pág. 574

²²Ibid, Pág. 583

observamos el papel que desempeña cada uno de los actores del juego político y cómo se estructura dicho juego, organizándose como el sistema, que aunque no perfecto, se mantiene estable en gran parte de la región.

Luciano De Privitellio, historiador argentino, hace un análisis sociocultural del papel jugado por el voto, los partidos políticos y los procesos electorales, en la consolidación de la sociedad porteña de Buenos Aires. De Privitellio observa las formas de sociabilidad estrechamente vinculada a los procesos electorales y al diario quehacer de los partidos políticos en busca de adeptos, "... los partidos se veían obligados a ganar la adhesión de los votantes; para ello imponían su presencia en la trama de la sociabilidad urbana e intervenían en un conflicto simbólico en el que nada estaba definido en una instancia previa a esa misma lucha..."²³, generando, especialmente en las ciudades, la coexistencia de partidos políticos pequeños con una estructura organizativa incipiente que muchas veces obedecía más a una asociación preexistente que a la de una organización política.

Para De Privitellio, la política y la ciudad, como lugar de integración social, eran espacios en construcción, en los que a través de la cultura política propia de los procesos electorales se generan unas nuevas formas de cohesión social; "en un sentido más general y profundo, la política construía visiones e identidades que confirmaban la incorporación de los individuos a la comunidad nacional y al progreso cultural y social"²⁴. Es decir, la política abre espacios en los que, a través de ella, se construye la ciudadanía de los habitantes de un pueblo y desde ella el progreso de la nación.

²³Ibid, p. 87

²⁴Ibid, p. 100.

Por otra parte, el historiador colombiano, Mario Latorre, presenta en su libro “Elecciones y partidos políticos en Colombia”²⁵ un exhaustivo estudio de las elecciones de Mitaca realizadas en 1968 en Colombia, para elegir a representantes a la Cámara, Asamblea departamental y Consejos municipales. A través de sus páginas, nos permite hacer un estudio socio cultural, para nada cuantitativo, de lo acaecido en dicho proceso.

Al estudiar dichas elecciones, Latorre analiza la situación del Bipartidismo en esos momentos en Colombia (hablamos del Frente Nacional), la situación de la Oposición, presente en movimientos como la Anapo, el MRL o el Partido Comunista. Al hablar de elecciones deja en claro la función que estas poseen en cuanto a los gobiernos, dado que según él, ellas le dan a los gobiernos en determinados sistemas el fundamento y asiento de su legitimidad.

También presenta las funciones sociales de las elecciones que terminan siendo un hecho social de fiesta, en las que se da una interrupción de la vida cotidiana, de las normas diarias, de lo que es habitual, para darle paso a un ritual propio de las Democracias, ritual acompañado, especialmente durante el proceso de campaña, de comilonas descomunales, grandes cantidades de licor, manifestaciones de euforia como gritos de vivas e improperios, además de coloridos carteles e insignias, música y pólvora. Posteriormente, analiza la estrecha relación generada en esos momentos entre política y violencia (casi siempre verbal y simbólica, pero que en algunos casos puede ser física).

Para concluir, Mario Latorre hace una caracterización de los partidos políticos colombianos, presentándolos, según su criterio, como dos grandes facciones que

²⁵ LATORRE, Mario. Elecciones y Partidos Políticos en Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes. 1974.

poseen algunas características propias de los partidos. Su organización formal se ajusta al esquema clásico pero su carácter temporal, propio de las épocas electorales hace ver que casi desaparecen. “Los partidos cobran vida, actúan únicamente en época electoral y para elecciones. Esa es una característica propia de un género de partidos, de los partidos electorales, como son los nuestros”²⁶. Hecho que sobresale en el desarrollo de cualquier investigación desarrollada respecto a los partidos políticos colombianos, en las que de manera innegable surge esta notable caracterización y a la que, tanto historiadores como politólogos, tendrán que asumir como evidente.

Finalizando el aparte de Elecciones y cultura política, dentro del panorama historiográfico nacional, Ángel María Ballén Molina con su libro “La Democracia Participativa en Colombia”²⁷ hace una fuerte crítica a la manera de entender la democracia entre los políticos actuales. Para él, la democracia, determinada por la Filosofía Política como el deber ser, no está presente en Colombia, ya que a través de testimonios y pruebas documentales demuestra cómo la corrupción y la violencia, forman parte del diario quehacer de la política nacional. “Todo este proceso de democracia colombiana ha sido un proceso de burla, de deshonestidad de los políticos y sus dirigentes. Cada candidato promete infinidad de cosas a favor del pueblo. Cuando llegan las elecciones y las ganan, arremeten contra ese mismo pueblo, con impuestos exorbitantes, y descuidos en la administración.”²⁸ De esta manera, cree Ballén que la democracia en acción requiere participación activa del pueblo en los asuntos del gobierno, abriendo espacios para el desarrollo de la democracia participativa.

²⁶ LATORRE, Mario. Elecciones y Partidos Políticos, Pág. 261

²⁷ BALLEEN MOLINA, Ángel María. La Democracia Participativa en Colombia. Ambamo editor. Bogotá. 1993. Cap. 8

²⁸ Ibid, p. 232.

1.1.4. Elecciones desde la sociología política

Desde la sociología política existe la posibilidad de generar un análisis estructural de las elecciones, los partidos políticos y el mismo sistema democrático, que como parte integral de una sociedad intervienen en su desarrollo. De esta manera, se hace necesario observar el estudio realizado por algunos historiadores y / o sociólogos que han hecho un análisis de algunas de las diferentes instituciones que para el objeto de estudio del presente trabajo son fundamentales.

Inicialmente, se encuentra al sociólogo, Max Weber, que nos presenta su libro “El político y el científico”²⁹ dividido en dos partes en las que analiza por separado la situación del político y el científico en su diario quehacer. Sobresale el análisis hecho por el autor respecto al Estado, su vital importancia como organizador de las sociedades y el uso de la legítima violencia como sostén de la autoridad que el mismo representa. De igual manera, resalta el papel que todos jugamos como políticos ocasionales al dar nuestro voto, al aplaudir o protestar en una asamblea política, o en cualquier otra manifestación propia del ejercicio democrático. También entra en un dilema al presentar las dos formas de hacer de la política una profesión, haciendo diferencia entre vivir para y vivir de la política, concluyendo que la política en la modernidad termina siendo una profesión, una empresa que se estructura como cualquier otra en una serie de normas y pautas adaptadas al sistema de acuerdo a la preparación requerida para cada proceso.

Además, Weber, en cuanto a los partidos políticos, los presenta como organizaciones empresariales estructuradas de forma tal que funcionen para hacerse al poder en el momento indicado. Comenta el autor que los partidos se organizan en las grandes ciudades en centros partidistas que se sostienen de

²⁹WEBER, Max. El político y el Científico. _____. 1999.

módicas aportaciones de sus afiliados y tienen reuniones periódicas, se organizan asambleas públicas en las que se da a conocer los informes de los diputados. La vida activa se reduce al período de elecciones. Se dan vínculos entre los diferentes núcleos de acuerdo a los compromisos electorales interlocales. Hay un programa unificado que en todo el país resulta de dominio público.

El carácter del partido no deja de ser simplemente el de una agrupación de notables (extendida por todo el país), que se comunican a través de continua correspondencia. De igual manera, dice que es necesario escoger entre las dos democracias que se presentan de acuerdo a la forma de hacer política: democracia caudillista tradicional o democracia de políticos profesionales de vocación, en las que, a mi manera de ver, podríamos ubicar a Colombia en un punto de transición en el que a nivel nacional ya se habla de una profesionalización de la política, mientras que en la localidad nos referimos a una democracia caudillista tradicional, que pareciera mantenerse arraigada sin intenciones de profesionalizarse. “No nos queda más que escoger entre la democracia caudillista, mediante la “maquinaria”, o la democracia sin que medien los caudillos, esto es, una dominación de “políticos profesionales” de vocación, carentes de esas cualidades íntimas y carismáticas que forjan al caudillo”³⁰

Para finalizar, Weber presenta las cualidades propias del político, los pecados en los que este puede incurrir y la importancia de la ética de la responsabilidad y la convicción propias de la misma política y su quehacer. “...Quien quiera que haga política anhela llegar al poder; al poder como medio para el logro de otras miras, ya sea por puro ideal o por egoísmo, o al poder por el poder”³¹.

³⁰Ibid, p. 59

³¹Ibid, p. 08

También se encuentra a Eduardo Posada Carbó, historiador barranquillero, que presenta en su libro “La Nación Soñada, Violencia, Liberalismo y Democracia en Colombia”³², dos asuntos que intenta resolver. El primero es controvertir el arraigado estereotipo que identifica a nuestra nación solo con la guerra y la violencia, y el segundo es reivindicar las tradiciones liberales y democráticas del país, y sugerir en ellas los valores que han indicado el curso de la nación soñada.

Para nuestro interés, se profundiza en los capítulos “Ni cesares, ni caudillos” y “El poder del voto” en los que se establece una definición básica del liberalismo, como ideología política, y su relación con la Democracia. Además, se hace un análisis del desarrollo del liberalismo en la política colombiana, y del proceso de nuestro país como la democracia más antigua e históricamente estable de Latinoamérica. Se deja claro, que para el caso colombiano, nuestros partidos son ideológicamente liberales, dado que sus diferencias, podríamos decir, son de forma, más no de fondo; corresponden más al pensamiento organizativo de un Estado, que a la ideología que los puede regir.

En el segundo se hace un breve estudio de la tradición electoral colombiana, que se ha mantenido desde sus inicios hasta la actualidad como una de las más tradicionales, sin mayores interrupciones y con cierta continuidad que ha fortalecido la democracia colombiana, haciendo claridad en que no es perfecta, pero la cultura y la tradición que le siguen, buscan su perfeccionamiento. "De ninguna manera quiero insinuar la existencia de una cultura electoral óptima. Pero es un error abordar las reformas que exige el perfeccionamiento de la democracia ignorando el significado de sus tradiciones y conquistas"³³.

³² POSADA CARBÓ, Eduardo. La Nación Soñada. Violencia, Liberalismo y Democracia en Colombia. Ed. Norma. Bogotá. 2006

³³Ibid, p. 187

De esta manera, cabe concluir que Posada Carbó pretende reivindicar la imagen colombiana, presentada siempre como una nación marcada por la violencia y problemáticas sociales propias de su inestabilidad política, intentando mostrarla como una democracia estable, con una cultura política basada en la tradición electoral y que en pro del perfeccionamiento propio, sigue legislando y buscando alternativas que mejoren su funcionamiento. De igual forma, parafraseando a Pizarro León Gómez, concluye que “existe un déficit de reflexión democrática en Colombia”³⁴

Además, se contó con el trabajo de José Luis Sardón, autor del artículo “Partidos, orden democrático y crecimiento”³⁵ que hace un análisis sociológico de la existencia del bipartidismo y el multipartidismo en América Latina. Dicho historiador presenta, teniendo en cuenta lo escrito por autores de importancia como Giovanni Sartori, Maurice Duverger, Bernard Owen, Michael Coppedge, entre otros, la idea del multipartidismo como sistema de partidos existente en Latinoamérica, donde la proliferación de facciones políticas no permiten el desarrollo de una democracia constitucional que, según su visión, sería más funcional que la democracia de masas existente en la región. “La importancia del bipartidismo radica en que permite el surgimiento de lo que Madison llamó república y que ahora quizá deberíamos llamar democracia constitucional, a la que cabe contrastar con la democracia de masas. La característica central de una democracia constitucional viene a ser “la alternancia ordenada de partidos en el poder”³⁶.

³⁴Ibid, p. 99

³⁵SARDÓN, José Luis. Partidos, orden democrático y crecimiento. en: Roberto Saba et. al., *Los límites de la democracia*, SELA 2004: Seminario en Latinoamérica de Teoría Constitucional y Política, Buenos Aires: Del Puerto, 2005; *Revista de Economía y Derecho*, N° 4, Lima, primavera 2004.

³⁶Ibid, p. 4.

De igual manera, concluye el autor que la falta de un verdadero sistema de partidos, reflejado en el multipartidismo, tiene a Latinoamérica como un péndulo político que mantiene a sus países en una constante oscilación entre las dictaduras y el desgobierno, que hunde a las naciones latinoamericanas en una inestabilidad política, social e incluso económica . “El multipartidismo genera una visión de corto plazo –de “comamos y bebamos, que mañana moriremos”, como decía Calderón de la Barca–. En el multipartidismo, los partidos (facciones, en realidad) no tienen claro sus posibilidades de llegar al gobierno; si lo consiguen, por tanto, tratan de aprovecharlo al máximo, ya que luego pasarán no a la oposición sino a la cárcel”³⁷.

Además, se encontró el documento “Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros”³⁸ de Manuel Alcántara Sáez, doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Salamanca, especialista en el estudio de los partidos políticos en América Latina, y que presenta un estudio minucioso de la realidad de los partidos políticos latinoamericanos, estudiados en contexto y analizados dentro de la realidad de la región, haciendo énfasis en el período de 1978 a 2003. Alcántara habla de la situación de los partidos políticos como instituciones propias del sistema democrático, que han tenido un desarrollo histórico común, un programa ideológico y una organización diferente, pero todos con un mismo objetivo, alcanzar el poder para administrar el gobierno.

De igual forma, analiza la situación de los sistemas políticos latinoamericanos, ofreciendo una mirada rápida pero holística a la crisis vivida por los mismos

³⁷Ibid, p. 5.

³⁸ALCANTARA SAEZ, Manuel. Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros” En: Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) Núm. 124. Abril – Junio de 2004 Págs. 55 - 94.

durante las últimas décadas, "... enfrentarse a profundas crisis económicas, ajustes estructurales, constantes reformas institucionales, conflictos armados, violencia política, corrupción galopante, y pujas de diversos actores por imponer otro sistema político, todo ello en el marco de profundos niveles de desigualdad social y extrema pobreza..."³⁹. Deja claro Alcántara, que aún los partidos cumplen con su función central dentro de los sistemas políticos, aunque su función de representación social se realice mal. Es evidente que la realidad latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX esta palpable en las palabras de Alcántara, que nuestro sistema democrático, aunque estable y perdurable en el tiempo, tiene falencias y problemas de fondo que han hecho que la representación política ejercida por los gobernantes electos y sus partidos políticos sea incoherente con las expectativas de un pueblo, que a través de la urna, ofrece confianza y respaldo a sus elegidos.

Pero, Alcántara no desconoce que, a pesar de la imagen negativa del sistema político, de los partidos y de los mismos gobernantes, siguen con efusiva fuerza siendo el eje central del funcionamiento de los Estados y la Democracia, como tal. Los habitantes de cada una de las naciones latinoamericanas siguen apoyando a las instituciones a través del sufragio. Cita a autores como Bartolini o Linz que han hecho estudios en los que es evidente la ineficacia mostrada por los partidos, e incluso deja entre ver la posición escéptica de dichos autores al enunciar que ni siquiera con la más moderna ingeniería institucional se logra organizar y estructurar a dichos partidos.

Para finalizar, Alcántara presenta una mirada estructural al sistema de partidos del que analiza cada uno de los factores que pueden llegar a intervenir en la competencia electoral en la que se ven constantemente inmersos los partidos

³⁹Ibid, p. 56.

políticos, de los que al terminar visualizan los posibles retos para inicios del siglo XXI.

Como se ha podido analizar hasta el momento, desde la Historia Social se han desarrollado una serie de trabajos que estudian procesos electorales, democracia y representación, soberanía, política y partidos políticos, en los que se da una mirada holística a la historia política, que desde la historiografía tradicional era estudiada de acuerdo a los hechos que marcaban el desarrollo de las sociedades, sin mirar más que resultados y próceres; y que desde la Nueva Historia se analizan, no solo los sucesos acaecidos en cada época, sino aquellos actores que desde la clandestinidad hicieron posible dichos sucesos, el entorno social y cultural que permitió que se dieran y la forma en la que se da un cambio en la vida de un pueblo, gracias a todo lo anterior.

La evolución del sistema político latinoamericano desde inicios de la vida republicana hasta el período de estudio del presente trabajo y la realidad inherente y natural de nuestro sistema político y las instituciones que lo conforman se entretajan evidenciando la necesidad de continuar estudios serios y complejos de los mismos que contribuyan a generar en estas una consciencia de verdadero cambio y posibilidad de mejoramiento para toda la sociedad.

Antes de finalizar es importante revisar la producción historiográfica referente a “terceras fuerzas”, categoría que está abierta para posibles investigaciones, dado que son muy pocos los trabajos que se han realizado en dicha temática; a nivel colombiano, el trabajo más notorio es el de Eduardo Pizarro Leongómez, que en su texto “Terceras fuerzas en Colombia hoy: entre la fragmentación y la

impotencia”⁴⁰ las define como “aquellas que no han recibido un aval proveniente de los partidos tradicionales o de algunas de sus fracciones o facciones, que mantiene una total autonomía de las bancadas de uno u otro de estos dos partidos y no participan en sus respectivas convenciones”⁴¹, presentando además la idea de que los cambios normativos establecidos por la Constitución de 1991 intentan llevar a Colombia de un sistema bipartidista a uno multipartidista, pero que la realidad político- electoral de nuestro país no lo permite pues no existe un tercer partido que haga contrapeso a dicho sistema, sin contar que los proyectos de terceras fuerzas no han quebrado las aristas de la cultura política establecida por el bipartidismo.

De igual forma, se reviso el documento “Terceras Fuerzas en Santander – Colombia” de Lya Fernández de Mantilla, en el que recoge el concepto de otros historiadores, destacando de manera puntual el establecido por Eduardo Nieto y Jaime Nieto, que las definen como “toda clase de movimiento, grupo o partido político que, dotado de un programa y una estructura organizativa propia, actúa de forma independiente de los dos partidos tradicionales...”⁴², concepto que permite establecer como terceras fuerzas a los partidos o movimientos políticos que están lo suficientemente estructurados, de manera independiente a los partidos tradicionales y que intentan acceder al poder, rompiendo los esquemas preestablecidos por el sistema bipartidista.

⁴⁰ PIZARRO LEONGÓMEZ, Eduardo. Terceras Fuerzas en Colombia hoy: entre la fragmentación y la impotencia. En: De las Armas a la Política. Ricardo Peñaranda – Javier Guerrero (Comp.) Ed. Tercer Mundo. Bogotá, 1999.

⁴¹ Ibid., p. 48.

⁴² FERNANDEZ DE MANTILLA, Lya. Terceras Fuerzas en Santander – Colombia. En: Revista “Reflexión Política” Junio de 2004. Vol. 006, número 011. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Pág. 182.

1.2. UNA MIRADA A LA NORMATIVIDAD⁴³

Al establecer como objeto de estudio el período comprendido entre los años 1988 y 2003, se tiene en cuenta que a partir de 1988, de acuerdo al Acto Legislativo 01 de 1986 y al nuevo código electoral (Decreto nº 2241 de 1986), se lleva a cabo la primera elección de alcaldes, que da un vuelco a la democracia local en nuestro país y permite el inicio del proceso de descentralización del poder nacional. Además que en el año 2003 se expide el Acto Legislativo 01 de Julio 03 de 2003 que hace una Reforma Política a la Constitución Nacional y deja abierta la necesidad de una nueva Ley Estatutaria de Partidos Políticos, que se presenta al Congreso en este mismo año.

1.2.1. Acto Legislativo 01 de 1986: Elección Popular de Alcaldes

El 09 de Enero de 1986 se expide el Acto Legislativo 01 que reforma la Constitución de 1886 y establece que todos los ciudadanos eligen directamente a los alcaldes municipales y del Distrito Especial, para períodos de dos años. De igual manera, Ley 78 de Diciembre 30 del mismo año y la Ley 49 de Diciembre 04 de 1987, establecen que la elección se haga en la misma fecha que la elección de Consejos Municipales y de Distrito y ratifica los períodos gubernamentales por dos años a partir del 1 de Junio de 1988 y con las mismas normas, métodos, sistemas y procedimientos que rigen todas las corporaciones de elección popular. También se establece que en caso de falta absoluta del alcalde antes del primer año del período constitucional, se realizará un encargo de la alcaldía y se señalará la fecha para una nueva elección dentro de los dos meses siguientes.

⁴³ La gran mayoría de la información citada en el presente aparte data de las Estadísticas Electorales correspondiente al período de estudio, encontradas en los archivos de la Registraduría Nacional del Estado Civil, Delegación Departamental de Santander. Además se uso la misma normatividad, objeto de estudio.

De esta manera, nace en Colombia la elección popular de alcaldes, que durante la vida republicana había estado a cargo de los gobernadores, que en su gran mayoría escuchando a los gamonales regionales nombraban por decreto a la primera autoridad ejecutiva de los municipios. Igual labor hacia el Presidente al elegir al Alcalde del Distrito Especial.

También es importante mencionar que la elección de concejos municipales estuvo reglamentada por la Ley 30 de 1969, que posteriormente fue modificada y adecuada por el Decreto 1333 de Abril 25 de 1986 y la Ley 15 de Enero 25 de 1988. Al igual la Asamblea Departamental se elige de acuerdo a la Ley 29 de Diciembre 29 de 1969 y al Decreto 1222 de 1986. Aunque no forma parte del objeto de estudio del presente trabajo, cabe mencionar que para ese entonces de acuerdo a la división político administrativa del momento se hacía necesario la elección de consejos intendenciales y comisariales que eran los encargados de las funciones legislativas de los territorios nacionales, y que estaba su elección reglamentada por la Ley 2 de 1943, la Ley 1 de 1972, el Decreto 1926 de 1975, la Ley 22 de 1985 y el Decreto 467 de 1986.

1.2.2. Decreto 2241 de Julio 15 de 1986: Código Electoral

Reglamenta lo pertinente a los procesos electorales, establece la normatividad para poder participar de ellos. Reglamenta la constitución del Consejo Nacional electoral y las funciones del registrador nacional, además de su forma de elección, su periodo de elección (cuatro años), sus facultades y sus restricciones. Al igual que con los delegados del registrador para cada circunscripción electoral, registradores distritales, municipales y auxiliares. De igual manera crea el Fondo Rotatorio de la Registraduría Nacional del Estado Civil y propone la automatización del voto y la sistematización de cada una de las etapas de los procesos electorales.

Presenta lo correspondiente a cedulaación, inscripción de cédulas para elecciones, prohibiciones y sanciones en caso de ir en contra de la norma, al igual que el proceso, restricciones o posibles modificaciones de la inscripción de candidato a los diferentes cargos de elección popular. También reglamenta la elección, organización y trabajo de los jurados de votación, así como los procesos de las votaciones, su horario, como debe iniciarse, desarrollarse y cerrarse el mismo, al igual que la función de los jurados, la tinta indeleble y la papeleta electoral que se usaba.

1.2.3. La Tarjeta Electoral

Para las elecciones presidenciales de 1990, la mayor innovación estuvo en el uso de la Tarjeta electoral, que se ha venido utilizando desde ese momento. Dicha tarjeta tenía como antecedente legal el proyecto de Ley presentado por los congresistas del Nuevo Liberalismo en la Cámara de Representantes en la que se sugería para la elección de Corporaciones Públicas, Presidente y Alcalde, que fue aprobado para ser puesto en funcionamiento de manera gradual a partir de la elecciones de 1990 y tenerlo funcionando totalmente en las elecciones de 1994.

Sólo hasta la promulgación de la Ley 62 de 1988 se reajusta el Código Electoral de 1986 en el que se aprueba su uso para la elección del Presidente de la República. Posteriormente, el Consejo Nacional Electoral establece las características básicas del diseño de las mismas.

1.2.4. Constitución Política Nacional de 1991

El 06 de Julio de 1991, después de un arduo trabajo de la Asamblea Nacional Constituyente, aprobada por la Séptima Papeleta incluida en las elecciones de 1990, se promulga la Constitución Política colombiana que reemplaza a la que

durante 105 años y después de múltiples reformas había sido la Carta Magna de nuestra nación. Una situación coyuntural que la hacía insostenible hace que el pueblo liderado por diferentes movimientos estudiantiles, sociales y políticos haga realidad dicho proyecto. Una vieja constitución hecha retazos por la cantidad de reformas sufridas, la realidad del mundo político internacional, la innegable situación de violencia sufrida durante las últimas décadas gracias a los grupos guerrilleros y narcotraficantes, negociaciones de paz con otros de ellos y algunas otras circunstancias hacían de la Constitución una necesidad inaplazable en Colombia.

Con grandes cambios políticos determinados por su propia naturaleza, el paso de un Estado de Derecho a un Estado Social de Derecho, de una Democracia Representativa a una Participativa, la inclusión de diferentes mecanismos de participación ciudadana y el mejoramiento de la vigencia e inclusión de los Derechos Humanos, la convierten en la Constitución de los Derechos. Además es de destacar la reorganización de su división político-administrativa, en la que se acaban las Intendencias y Comisarias y se convierten los antiguos territorios nacionales en Departamentos.

Para efectos de nuestro estudio son de destacar los títulos IV (De la Participación Democrática y de los Partidos Políticos) y IX (De las elecciones y de la Organización Electoral) en los que observamos que los partidos y movimientos políticos tienen la oportunidad de ser institucionalizados y obtener su reconocimiento y Personería jurídica, además ofrece la financiación estatal al funcionamiento de los partidos como una manera de evitar la corrupción y el dinero de fuentes oscuras. También se adopta el estatuto de minorías. En el segundo, se organiza el funcionamiento de las entidades encargadas de los procesos electorales, se institucionaliza la elección popular de, además de las

corporaciones públicas, presidente, vicepresidente, gobernadores, alcaldes y asamblea constitucional. Crea la segunda vuelta electoral y se institucionaliza el uso de la Tarjeta electoral (Tarjetón) dejando abierta la posibilidad de implementar el voto electrónico.

1.2.5. Ley 130 de Marzo 23 de 1994: Estatuto Básico de Partidos y Movimientos Políticos

La ley 130 de 1994 o Estatuto de partidos y movimientos políticos reglamenta la creación, organización y funcionamiento de los partidos y movimientos políticos que se crean en el país en búsqueda de alcanzar el poder a través de las elecciones populares. En este se establece la forma en la que se crean dichos partidos, como deben funcionar, a que tienen derecho, cuales sus deberes, la forma en la que se financian los mismos, el manejo de publicidad, propaganda y encuestas políticas. Al igual que las funciones cumplidas por el Consejo Nacional Electoral como órgano de administración, vigilancia y control de los mismos y el Consejo Ético, como garante del cumplimiento del deber ser del sistema completo.

1.2.6. Acto Legislativo 01 de 2003

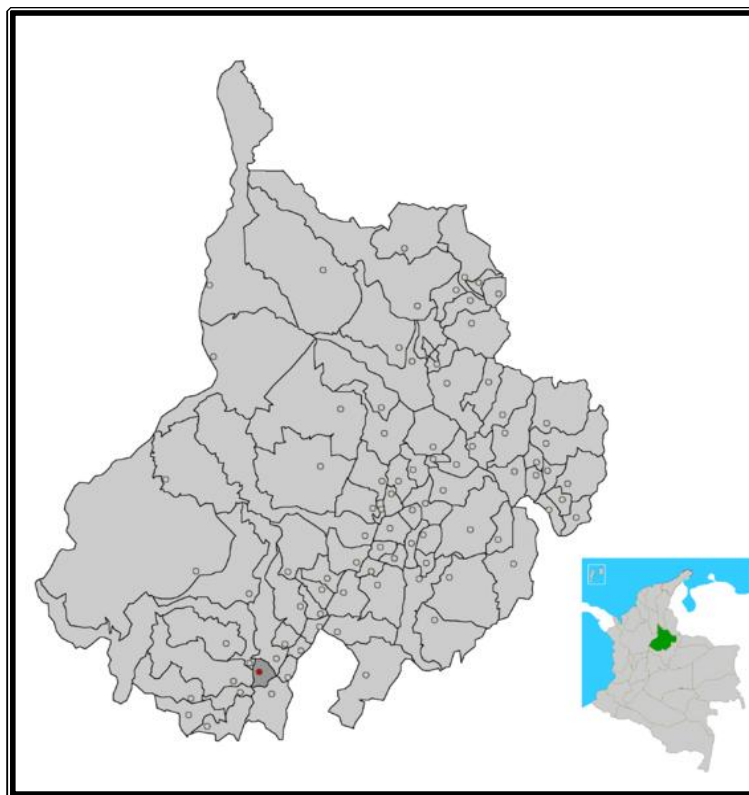
Ante la proliferación de una cantidad excesiva de partidos y movimientos políticos, dado lo laxo del sistema de partidos existente en Colombia, el Congreso de la República expide el Acto Legislativo 01 de 2003, reforma política que modifica algunos artículos de la Constitución Nacional trastocando el Sistema Electoral colombiano, la organización interna de los partidos y las formas y cuantías de financiación de los mismos frente a los procesos electorales. También establece la organización por bancadas para actuar en las Corporaciones públicas permitiendo la cohesión de partidos para que tomen decisiones en bloque de acuerdo a lo que posteriormente reglamentó la Ley de bancadas (Ley 974 de 2005).

Modificaciones como el umbral que deben alcanzar los partidos o movimientos políticos para mantener la personería jurídica (2%), formas de candidaturas personales o por listas abiertas o cerradas; incluyendo cambios en la modalidad del voto que puede ser preferente o único, de acuerdo al uso que se le desee dar teniendo la posibilidad de votar por una lista preestablecida o por si lo prefiere, la lista en general y un candidato específico. De igual manera, la reforma deja al libre albedrío la organización interna de los partidos, hecho que permite que cada uno se estructure de acuerdo a sus condiciones, pero sin descuidar las normas preestablecidas desde la Constitución y el Estatuto de los Partidos y Movimientos políticos.

1.3. GUAVATA Y LAS ELECCIONES

Como todos los pueblos de Colombia, Guavatá, espacio seleccionado para el desarrollo del presente trabajo, no ha sido ajeno a la realidad política vivida por nuestra nación desde sus inicios republicanos. El constante enfrentamiento político que caracterizó a la Colombia del siglo XIX y gran parte del siglo XX, se ha manifestado de la misma forma en el municipio de Guavatá, donde incluso para inicios del siglo XXI, la situación política nacional se ve claramente reflejada.

Guavatá es un municipio ubicado al sur-oriente del departamento de Santander, en la provincia de Vélez, a 242 km de Bucaramanga (capital del departamento) a 1894 metros de altura sobre el nivel del mar. Limita al norte con Vélez, al sur con Puente Nacional, al oriente con Barbosa, Vélez y Puente Nacional, y al occidente con Jesús María, Sucre y Bolívar, todos municipios de la Provincia de Vélez.



Mapa 01: El Municipio de Guavatá en el Departamento de Santander. Tomado de <http://es.wikipedia.org/wiki/Guavatá>

Con una extensión de 56 km², distribuidos en 2 km² de casco urbano y el resto en 19 veredas, una temperatura promedio de 19°C, una geografía bastante quebrada, incrustada en la montaña dentro del sistema montañoso de la Cordillera Oriental, basa su economía en la producción agrícola, especialmente de la Guayaba, que le ha permitido obtener el título de Capital Mundial de la Guayaba, y otros cultivos (como café, caña y maíz) que a menor escala permiten la subsistencia de sus cinco mil habitantes. Además se destaca la producción agroindustrial de bocadillo de guayaba que amplía la destacada gama de bocadillos veleños reconocidos a nivel nacional e internacional.



Mapa 02: División política de Guavatá. Editado a partir de un mapa tomado de <http://guavata-santander.gov.co/nuestromunicipio>

La historia de Guavatá, según sus habitantes y el archivo de la parroquia, se remonta a la época indígena, en la que sus territorios eran ocupados por los guavataes, que fueron congregados en 1617 como pueblo de indios por el visitador Lesmes Espinosa Saravia. En 1783 se cree que el arzobispo de la época decretó la erección parroquial de San Antonio de Guavatá y en septiembre de 1887 el gobernador del Departamento de Santander, Alejandro Peña Solano, le confiere a Guavatá su actual condición de municipio.

A nivel político cabe mencionar que, al igual que todos los municipios del país, en la época anterior a 1988, los alcaldes eran nombrados por decreto del gobernador del Departamento, hecho que hacía que la participación política evidenciada en la participación en épocas de sufragios electorales no fuera tan emotiva y cercana como lo fue a partir de 1988 con la elección popular de alcaldes. Por otra parte, durante ese período anterior a la reforma electoral de 1986 se observa, como lo manifiesta Posada Carbó en la Nación Soñada, el clientelismo que sostenía el

nombramiento de gobernadores y especialmente el de alcaldes y miembros de los gabinetes departamentales, que debían obedecer, en algunos casos, a las sugerentes indicaciones de aquellos que devengaban el poder nacional:

“se debe tener en cuenta que durante casi todo el siglo XX, se mantuvo la política en la que los presidentes nombraban a los gobernadores y en muchos casos estos debían responder a dicho nombramiento siguiendo las “instrucciones” clientelistas de quien los nombraba. Los primeros daban sugerencias o indicaciones respecto posibles nombramientos en los gabinetes de los gobernadores, que no siempre (aunque si en muchas oportunidades) seguían las instrucciones dadas, permitiendo así la evolución del clientelismo reflejada en la sobrevivencia de vigorosas fuerzas locales.”⁴⁴

De esta manera fueron nombrados, no solo en Guavatá, sino quizá en todo el país, alcaldes cuyo nombramiento respondía a prácticas clientelistas o favores políticos que se veían reflejados en el trabajo desarrollado por los mismos a favor de una colectividad que se vería beneficiada en los procesos electorales de las colectividades nacionales, departamentales e incluso municipales.

Cabe mencionar como registraba la prensa regional, la nueva elección de alcaldes populares días antes de la primera jornada (13 de marzo de 1988):

“... el ejercicio del derecho a sufragar, que habrá de registrarse el domingo siguiente, constituye una acción de trascendental envergadura, para la recuperación y perfeccionamiento de la institucionalidad que en los últimos tiempos se ha perdido en el país...”⁴⁵ y “El alcalde tendrá que ser un verdadero receptor de las querencias municipales, escuchar, investigar y facilitar la marcha de las soluciones posibles para remediar las angustias y

⁴⁴ POSADA, CARBÓ, Eduardo. La Nación Soñada. Violencia, Liberalismo y Democracia en Colombia. Grupo Editorial Norma. Bogotá. 2006. Pág. 114

⁴⁵ VANGUARDIA LIBERAL. Bucaramanga 06, Marzo, 1988. 1 sec. 2 pág.

corresponder a los anhelos en aspectos de seguridad, salud pública, educación, vivienda, servicios públicos y cuantas necesidades vayan surgiendo para el interés común. El clamor general ya no podrá ser ahogado al arbitrio porque la sociedad es la orientadora de su propio destino...”⁴⁶

Muestra importante de las expectativas que había a nivel general con la primera elección de alcaldes, que ya no estarían, al menos directamente, supeditados a la conveniencia de aquellos que tenían el poder de removerlos de sus cargos constantemente o de cambiar las decisiones tomadas por ellos en ejercicio del poder local.

Como lo manifiesta el señor Julio Ardila Castellanos, miembro activo del Directorio Liberal del municipio de Guavatá desde la época en estudio y que aún se mantiene vigente en este, los alcaldes eran nombrados de acuerdo a la conveniencia del partido político al que perteneciera el gobernador del momento: “... cuando se nombró al primer alcalde hubo avance... el gobernador nombraba al alcalde de acuerdo al candidato postulado por el grupo político al que pertenecía el alcalde. Había como un poco más de lentitud en el progreso del municipio... Lo máximo que llegaba a durar un alcalde eran dos o tres años, había alcaldes de afuera y también del municipio, pero hubo más de afuera que del municipio y estos se preocupaban menos por el pueblo...”⁴⁷

Era obvio que para el período anterior a la primera elección de alcaldes, el clientelismo era el pan de cada día, que los nombramientos hechos por los gobernadores para alcalde municipal, dependían de la conveniencia de los

⁴⁶ VANGUARDIA LIBERAL. Bucaramanga 17, Febrero, 1988.

⁴⁷ Entrevista a JULIO ANGULO CASTELLANOS, líder liberal guavateño, realizada el 05 de Mayo de 2011.

partidos políticos a los que pertenecieran los mandatarios departamentales, que igualmente dependían de la venia presidencial. Dicha situación hacía que los procesos gubernamentales y administrativos de la época fueran de avance más lento por los trámites burocráticos a los que estaban sometidos antes de la descentralización implícita en la reforma política que permitió la elección popular de alcaldes. Los períodos gubernamentales de dichos alcaldes también terminaban haciendo más lento el proceso administrativo, dado que no se tenía un período gubernamental fijo, sino que además de depender del capricho de los gobernadores, también eran normalmente cortos: según datos recopilados normalmente estaban entre tres meses y tres años.

2. LIBERALISMO Y ELECCIONES LOCALES, 1988 A 1992

2.1. ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS A MANERA DE INTRODUCCIÓN

La historia social y política del municipio de Guavatá, al igual que la de todo el territorio nacional colombiano, ha estado determinada por la existencia y dirección de los partidos políticos. En Colombia, referenciada como la democracia más estable de Latinoamérica, los partidos liberal y conservador han estado presentes en la construcción de ciudadanía y de nación. Ante esta situación cabe hacer un corto análisis respecto al concepto de partido político.

Según Giovanni Sartori, un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo. Los fines requieren medios, y los partidos son los medios adecuados para permitir a esos hombres poner en ejecución sus planes comunes, con todo el poder y toda la autoridad del Estado⁴⁸. Para él, la mejor forma de hacer realidad los planes que el pueblo se proyecta en pro del bienestar común, es accediendo al poder a través de los partidos políticos, que generan los espacios y medios necesarios para hacer realidad dichos planes. Esta definición, es un poco idealista, pero caracteriza adecuadamente lo que debe ser un partido político.

Por otra parte, Max Weber entiende por partido político una asociación dirigida a un fin deliberado, sea este objetivo la realización de un programa que tiene finalidades materiales o ideales, sea “personal”, es decir, tendiente a obtener

⁴⁸SARTORI, Giovanni. Los Partidos y Sistemas de Partidos. Ed. Alianza. Madrid. 1987

beneficios, poder y honor para los jefes y seguidores o sino tendientes a obtener todos estos fines al mismo tiempo⁴⁹. Esta conceptualización se ajusta más a la realidad que durante las últimas décadas han vivido los países democráticos, especialmente los latinoamericanos, que se han visto agobiados por la realidad política vivida, a través de sus dirigentes, que en aras de dirigir el Estado, obtienen el poder y la autoridad requerida para obtener beneficios para sí mismos y su colectividad, olvidándose del ideal griego de la política como el arte de gobernar en busca del bien común de todo un pueblo.

Igualmente, Edmund Burke define un partido como un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de un principio particular acerca del cual están todos de acuerdo⁵⁰. Este concepto, para la época, trataba de llevar la relación entre soberanos y súbditos al nivel de relación entre soberanos, intentando, a mi manera de ver, dar sentido al principio de igualdad entre todos, propiciando acuerdos que permitieran trabajar por el interés nacional; además, los presenta como una organización de fines superiores a la obtención del poder y la autoridad, sobrepasando lo que ello burocráticamente implica.

Maurice Duverger dice que un partido es una comunidad con una estructura particular cuyo objetivo es conquistar el poder y ejercerlo. No es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.), ligados por instituciones coordinadoras⁵¹. Entender a Duverger significa ir más allá de una definición mínima de partidos, la visión del politólogo francés va más allá de ver a

⁴⁹WEBER, Op. Cit. p. 25

⁵⁰SARTORI, Op. Cit. p. 33

⁵¹DUVERGER, Maurice. Los Partidos Políticos. Fondo de Cultura Económica. México. 1957

los partidos como un grupo o una asociación de personas en busca de un objetivo común, su concepto nos lleva al de un conjunto de comunidades organizadas y estructuradas en pro de obtener un algo específico que los beneficia, para el caso, el poder y la posibilidad de ejercerlo. Al hablar de un conjunto de comunidades organizadas y estructuradas, se hace referencia a las comunidades políticas que al organizarse a nivel nacional, regional y local, hacen de los partidos, entidades estructuradas en busca de un objetivo funcional a sí mismos.

De igual manera, la legislación colombiana, a través de la Ley 130 o Estatuto de los Partidos Políticos, define a los partidos como instituciones permanentes que reflejan el pluralismo político, promueven y encauzan la participación de los ciudadanos y contribuyen a la formación y manifestación de la voluntad popular e influyen en las decisiones políticas y democráticas de la Nación⁵². En este orden de ideas, Vladimiro Naranjo agrega que “de los partidos políticos pueden darse definiciones diversas, pero todas ellas han de coincidir en dos puntos esenciales: que son medios de expresión de la opinión pública y que buscan el manejo del poder del Estado para obtener, a través de él, determinados objetivos”⁵³.

A lo anterior, se destaca la manera en la que el Estado colombiano deja en claro la naturaleza de los partidos políticos definiéndolos como instituciones permanente que intentan promover y mantener la participación de la ciudadanía en general en la toma de decisiones que implica el funcionamiento del Estado y a través de él, de la Nación. De igual manera, el politólogo Naranjo aclara la funcionalidad de dichas instituciones dejando ver que son los medios de expresión de la opinión

⁵² CONGRESO DE LA REPUBLICA, Ley 130 o Estatuto Básico de los Partidos y Movimientos Políticos. Marzo 23 de 1994.

⁵³ NARANJO MESA, Vladimiro. Teoría Constitucional e Instituciones Políticas. Bogotá. Temis. 2000.

pública – es decir – de la misma ciudadanía, y la insaciable búsqueda del poder para obtenerlo y cumplir con determinados objetivos planteados.

Por lo tanto, se puede definir un partido político como una agrupación de personas organizadas a través de una ideología programática y tradicionalista, que busca alcanzar el poder en una sociedad democráticamente estructurada para, a través de él, obtener beneficios sociales y materiales para la sociedad en general, su agrupación y su individualidad. Estas organizaciones poseen un programa ideológico básico, unos estatutos definidos por sí mismos y regidos por los parámetros dispuestos por la ley, una estructura jerarquizada a través de la cual se busca tener el apoyo de los adscritos a su ideología, y así mismo, de la comunidad en general.

De esta manera y recapitulando, Colombia ha estado regida desde mediados del siglo XIX por los partidos políticos Liberal y Conservador, fundados en 1848 por Ezequiel Rojas y Mariano Ospina Rodríguez respectivamente, y cuyas diferencias son más funcionales que de fondo, pues ambos partidos corresponden al Liberalismo ideológico, por lo que sus diferencias radican en la forma en la que querían que el Estado colombiano funcionara, más que en sus ideologías.

“Los programas de los dos partidos... se identificaron desde el comienzo en ciertos principios ideológicos y políticos fundamentales: su adhesión al régimen democrático liberal, a las instituciones republicanas, a la separación entre las ramas del poder, al reconocimiento de los derechos individuales y las libertades públicas, a la defensa de la propiedad privada... en el aspecto social, los dos partidos, fueron policlasistas,... en esencia ambos partidos tuvieron un carácter burgués desde sus inicios... Las diferencias que puedan presentarse entre liberales y conservadores en Colombia, son más de apariencia que de fondo: en muchos casos son diferencias de tipo

personalista, secuela de una tradición de enfrentamientos todavía arraigados en la población”⁵⁴.

Esta diferencia la podemos encontrar en Colombia a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y gran parte del siglo XX, en los que se han mantenido en constante enfrentamiento sociopolítico y militar, que conllevaron al período conocido como la Violencia de mitad de siglo, que culminó con el golpe de estado llevado a cabo por el general Gustavo Rojas Pinilla y que, posteriormente genera el Frente Nacional. Desde ese momento cesó, en gran parte del país, el constante enfrentamiento que se daba en los campos y las ciudades por política y que ocasionó en Colombia el desplazamiento de miles de nacionales y la muerte de muchos otros. De esta manera, cambió en nuestro país el conflicto, que paso de ser el enfrentamiento entre militantes de los partidos políticos, a tener como protagonistas a terceras fuerzas como la guerrilla, los paramilitares o el narcotráfico, de los que se hablará más adelante.

Sin embargo, “el Frente Nacional,..., consolidó el predominio de las corrientes conservadoras y liberales hasta años después de su expiración. El Bipartidismo pudo mantenerse gracias a que la mayor parte de la población colombiana, sin discriminación según clase social, se identificaba afectivamente con dichos partidos...”⁵⁵, de igual manera, “... al finalizar el sistema del Frente Nacional, los partidos tradicionales prefirieron continuar con los pactos de cogobierno antes que competir. Así desde entonces, los gobiernos han optado, salvo alguna excepción, por el reparto del poder entre ganadores y perdedores, con lo cual, la oposición política es mínima y la corrupción se ha convertido en uno de los más graves

⁵⁴ Ibid. Pág. 475

⁵⁵ LOSADA, Rodrigo. GIRALDO, Fernando. MUÑOZ, Patricia. Atlas sobre las Elecciones Presidenciales de Colombia. 1974 – 2002. (2da. Edición). Pontificia Universidad Javeriana –JAVEGRAF- Bogotá. 2005. Pág. 25

males de la nación...”⁵⁶. De esta forma, se observa que posterior al Frente Nacional se dan dos situaciones específicas, los pactos para mantener la estructura de gobierno de dicha época se mantuvieron como un acuerdo tácito que prevenía el rompimiento de esa paz entre partidos propia del Frente y con ella se mantienen ciertos vicios propios de la primera situación, la falta de oposición que vigile y denuncie los atropellos gubernamentales y la corrupción que se genera ante la flexibilidad propia de ese bipartidismo laxo.

Por esto, aunque el enfrentamiento bipartidista se mantenía, cambió su forma, ya no era militar, sino político, supeditado a la realidad posterior al Frente Nacional, en la que la nación vivió una “*distribución equitativa*” de la burocracia que, en parte, cierra la posibilidad de dicho enfrentamiento y lo lleva a los espacios electorales en los que, en época preelectoral, organizados los directorios y campañas se enfrentan las gentes de acuerdo a la agrupación política a la que tradicionalmente pertenece.

De esta manera, todo concluye en una disociación política dispuesta en pro de obtener el poder y lograr hacer parte del Estado, haciendo que los partidos se convirtieran en la base para hacer política, y de esta forma, hacer necesaria la organización, jerarquización y estructuración, que termina permitiendo la permeabilización de toda la sociedad y los espacios de nuestro país. “Los partidos políticos crearon formas de control regional, local y veredal a través de la instauración de directorios en cada uno de estos espacios geográficos; afianzaron sus redes de poder que actuaron como maquinaria electoral para condicionar la decisión del votante en los diversos eventos”⁵⁷.

⁵⁶ HERNANDEZ BECERRA, Augusto. Regulación jurídica de los Partidos en Colombia.

⁵⁷ ACUÑA RODRIGUEZ, Olga Yanet. Campañas políticas en Boyacá. TESIS. UPTC

Así, los anteriores contrincantes políticos, enfrentados de forma militar a lo largo del siglo XIX y primera mitad del XX, se convirtieron en líderes y seguidores, que a nivel local, regional y nacional, se dedicaron a hacer política, en busca de obtener el poder que les permita acceder a los cargos de gobierno y desde allí el bienestar para el país, la agrupación y la persona misma. Pero, para efectos del presente trabajo, se hace interesante ver que “Colombia se caracteriza por la marcada retención del bipartidismo y una estabilidad de los partidos en los municipios concluyentes. A pesar de los cambios y de la modernización, el país continúa siendo liberal y conservador, es un país arraigado a la tradiciones políticas...”⁵⁸

De esta manera, Colombia se acerca al siglo XXI, como un país controlado por dos fuerzas políticas con ciento cincuenta años de tradición y en un constante enfrentamiento por alcanzar el poder, pero cambiando la confrontación, por la lucha electoral en las urnas, en la que los miembros de los directorios buscan acaparar al electorado de diferentes maneras para acceder con su beneplácito al poder.

2.2. GUAVATA ANTES DE LAS ELECCIONES DE 1988

El 09 de enero de 1986, bajo la presidencia de Belisario Betancur, se expide el Acto Legislativo 001, que reforma la Constitución de 1886 y permite la primera elección popular de alcaldes, que se lleva a cabo en el año de 1988. Colombia era gobernada por el doctor Virgilio Barco Vargas, y afrontaba una constante crisis de inseguridad y terrorismo ocasionado por la vigencia de los grupos guerrilleros existentes y la oleada de atentados originados por los carteles del Narcotráfico, que en busca de mantener su negocio, sin ser atacados por el gobierno nacional y

⁵⁸ PINZON DE LEWIS, Patricia. Un siglo de tradición y Cambio electoral. En: PARDO, Rafael (Comp.). El Siglo Pasado. Colombia: economía, política y sociedad. CEREC. Bogotá. 2001. Pág. 562.

las fuerzas militares, deciden reprimirlos a través de atentados terroristas, que sumen a Colombia en una época de violencia.

Mientras tanto, el municipio de Guavatá, incrustado en la cordillera, producía su guayaba y con ésta el bocadillo; era un pequeño pueblo que contaba con 6400 habitantes, según el censo de 1985⁵⁹, distribuidos en 757 habitantes en el casco urbano y 5642 en la zona rural, mientras en el departamento de Santander se contaba con una población de 1.511.392 y Colombia con 27.837.932 habitantes. Según los habitantes del municipio, en esos momentos se recibió con gran expectativa la nueva ley que les permitía elegir a su alcalde; en estas elecciones se colocaban las esperanzas de progreso, puesto que, aunque no se consideraba que el desempeño de los burgomaestres nombrados por decreto fuera siempre malo, si consideraban que no era parcial. Para ellos, la gestión de muchos de esos alcaldes dependía de la voluntad del grupo político que lo había puesto en ese cargo, y las obras importantes eran sólo para sus posibles votantes; es decir, como los alcaldes nombrados por decreto, normalmente llegaban a ese puesto como una cuota política pagada por el gobernador, su gestión estaba supeditada a lo que necesitara el grupo político que apoyaba a los caciques regionales o al “dueño” de la cuota política.

Recordaban personajes de la política guavateña⁶⁰, que la mayoría de los alcaldes eran de afuera del pueblo, en varias oportunidades provenían de Bucaramanga, la capital del departamento, en otras de cualquier municipio y sólo en unas cuantas ocasiones del mismo Guavatá. “Eso hacía que hubiese más lentitud en su gestión, dado que a los que no eran de acá les interesaba menos el avance y desarrollo de

⁵⁹ DANE. Censo Poblacional de 1985.

⁶⁰ Entre los que podemos destacar a Julio Angulo, Jorge Angulo, Norberto Quitian, Graciela Cubides, Luis Rodríguez, Cecilia Tovar, Luis Calvera, entre otros.

la localidad”⁶¹, dice el señor Julio Angulo -líder político liberal que ha participado en política desde mucho antes del período en mención-.

Normalmente los foráneos solo intentaron cumplir con su trabajo, sin preocuparse por el bienestar de la población y como muchas veces ellos dependían del concejo o del directorio del partido que lo había llevado al poder, sus obras estaban determinadas por los intereses de aquellos y más cuando su nombramiento era de libre remoción, situación que permitía que cualquier alcalde, e incluso gobernador, fuera desvinculado de sus funciones en cualquier momento, por no seguir las instrucciones dadas de acuerdo a los intereses de directorios y concejales de momento. De esta manera, en Guavatá hubo alcaldes que permanecieron en sus puestos por tres o cuatro meses, así como también los hubo por dos o tres años.

Escuchando los testimonios de estos personajes que han tenido injerencia en la política guavateña, se observa que en el municipio muchas personas responden como militantes de uno de los dos partidos políticos por tradición, ellos manifiestan pertenecer a dicha agrupación porque sus padres, abuelos y antepasados fueron siempre liberales o conservadores, según correspondiera, y de la misma manera, son personas que quieren llegar al final de sus días siendo fiel a sus partidos y líderes políticos. Esto se pudo apreciar en las entrevistas realizadas a los habitantes del municipio, personajes de antaño que han vivido la política en sus múltiples manifestaciones⁶².

⁶¹ Entrevista a Julio Angulo, líder liberal guavateño, realizada el 05 de mayo de 2011

⁶² Las entrevistas realizadas corresponden a habitantes del municipio de Guavatá, que vivieron en el período en estudio, a saber Cecilia Tovar, Juan Flórez, Luis Calvera, Graciela Cubides, Norberto Quitian, Luis Rodríguez, Miguel Pinzón, Hildebrando Pinzón, Jorge Angulo, Julio Angulo, Walter Angulo, Carlos Fandiño, Argemiro Ardila, entre otros.

Cuando se daban comicios para la elección de concejales, diputados, congresista o presidentes, el comportamiento de los líderes y los seguidores de la política en Guavatá era más disciplinado; las campañas se realizaban respetando los espacios propios de cada partido, los líderes liberales solo hacían campaña en las veredas liberales, mientras los conservadores hacían lo suyo en las veredas correspondientes.

Según los actores políticos de aquel entonces, existían directorios políticos que solo funcionaban en las épocas preelectorales, en las que se activaba y se abría una sede, donde se reunían los líderes de cada colectividad para conformar listas al consejo y organizar la estrategia de apoyo a los candidatos de las otras estancias y se organizaba la propaganda política (para aquel entonces afiches, murales, papeletas, etc.). “Durante el desarrollo de las campañas se salía a visitar a la gente a sus casas en el campo, se caminaba por todos lados invitando al elector a participar de la jornada, se andaba por las veredas de seis a seis, se llegaba a las casas a hablar con la gente sin importar el tiempo o el clima. Por ejemplo, cuando el gobernador era Eduardo Camacho Gamba, él venía y nosotros, los que hacíamos política, íbamos con él a visitar a la gente, se hablaba con la gente, con él hacíamos una correrías, se hacían reuniones en las que hablaban los candidatos, los líderes y si venían de Bucaramanga ellos también hablaban”⁶³, recordaba doña Cecilia Tovar, quien colaboraba activamente en las campañas liberales.

“Se le ofrecía a la gente ayudar a mejorar las carreteras, echarle piedra para que ellos supieran que era la mejor manera de sacar sus productos – dice don Jorge Angulo, concejal y líder liberal de la época- , las campañas se hacían por aparte, solo se hablaba con los del partido de uno, no se instaba a buscar al contradictor,

⁶³ Entrevista a la señora Cecilia Tovar, activista del partido Liberal, realizada el 06 de mayo de 2011.

porque se sabía que era tiempo perdido y que además se prestaba para problemas con ellos”⁶⁴. “Las campañas de antes eran más educadas, más puras, en las que los políticos eran honestos, sinceros”⁶⁵, comenta la señora Graciela Cubides, líder local conservadora. Es de anotar que se habla de los procesos electorales llevados a cabo antes de la primera elección de alcaldes en 1988. La gente trabajaba en las campañas en pro de obtener beneficios para su comunidad y para sus copartidarios, quienes eran los que participaban de dichas campañas.

De igual forma se realizaban reuniones, que normalmente se hacían los domingos, en casa de algún líder de las veredas, “... Ahora es un horror hacer política, antes no... se hacían reuniones y la gente iba a la de su partido, la gente tenía clara su ideología, se hacía campaña y se votaba por su partido... Cuando el gobernador era Eduardo Camacho Gamba, él venía y nosotros los que hacíamos política íbamos con él a visitar a la gente, se hablaba con la gente, con él hacíamos una correrías, se hacían reuniones en las que hablaban los candidatos, los líderes y si venían de Bucaramanga ellos también hablaban, había comida y bebida, hacían grandes piquetes con carne, gallina, yuca, papa, guarapo, cerveza y aguardiente...”⁶⁶ agrega Cecilia Tovar.

Al llegar el día de las elecciones, ya se había trabajado con las gentes de las veredas, según manifiestan los líderes de los partidos de aquel entonces, la campaña se enfocaba a los campos, dado que en el pueblo se sabía con quien se contaba y era poco el trabajo que se desarrollaba en él. El día de las elecciones la gente empezaba a llegar temprano, caminando o a caballo y los comicios se desarrollaban en la plaza del pueblo. “...Las elecciones se hacían en el contorno

⁶⁴ Entrevista al exconcejal Jorge Angulo, del partido Liberal, realizada el 17 de junio de 2011.

⁶⁵ Entrevista a la señora Graciela Cubides, del partido Conservador, realizada el 06 de mayo de 2011

⁶⁶ Entrevista a la señora Cecilia Tovar, que para la época era activista liberal, realizada el 06 de mayo de 2011

del parque, que en esa época era la plaza de mercado, eran menos mesas que ahora, lo más que hubo eran ocho, ahí cuidaba el ejército y la policía y se hacía todo ahí incluido el conteo de votos...”⁶⁷ comentaba don Julio Angulo.

Para aquel entonces, las elecciones se desarrollaban con papeletas que eran organizadas días antes y entregadas el día de las elecciones por el directorio del partido a los sufragantes, “las elecciones con boletas o papeletas, que venían una para senado, para cámara, para asamblea y para consejo, con el nombre de los candidatos por quién votar. Los directorios departamentales mandaban las papeletas y se ponían tres u ocho días antes a doblar las papeletas y se echaban en un sobrecito que se les entregaba a los votantes para que ellos los depositaran en las urnas. No había tanto problema, la gente el día de elecciones llegaban al directorio, se les entregaba el sobrecito con las papeletas y ellos con su cedula iban a la plaza donde sufragaban, entregaban a los jurados y votaban y ya, sin ningún problema...”⁶⁸ dice el ex concejal liberal Jorge Angulo.

Así pues, la gente en Guavatá participaba de las elecciones que se efectuaban en el parque del municipio, cuidado por unos cuantos policías y otros miembros del ejército. Los sufragantes llegaban de sus casas a pie o a caballo y se dirigían a la casa donde funcionara la sede del partido al que pertenecían, donde ya les tenían organizadas las papeletas en un sobre, con el voto para cada candidato de acuerdo a la entidad que correspondiera elegir en ese momento. Dicho sobre era llevado junto con el documento de identidad a las mesas de votación en la que los jurados les recibían y, hecha la debida revisión, se procedía a depositar el sobre en las urnas, posteriormente se les untaba el dedo índice con la tinta que demostraba que había votado y se salía del sitio. Al terminar los comicios a las

⁶⁷ Entrevista a Julio Angulo, líder del Partido Liberal, realizada el 05 de junio de 2011

⁶⁸ Entrevista a Jorge Angulo, líder del Partido Liberal, realizada el 17 de junio de 2011

cuatro (4:00 p.m.) se procedía al escrutinio, que se hacía allí mismo y se entregaba a la Registraduría los resultados obtenidos⁶⁹.

Quienes ganaban celebraban más tarde, normalmente en casa de los líderes del partido o en la sede del mismo, con algunos tragos o algo de comer y al llegar la noche, todo volvía a ser normal en el municipio. El hecho de que las elecciones poco implicaban el poder local hacía que las campañas y las mismas elecciones fueran respetuosas del opositor y que cada uno de los implicados en el proceso se dedicara solo a comprometer los votos de sus seguidores, para el o los candidatos de su agrupación.

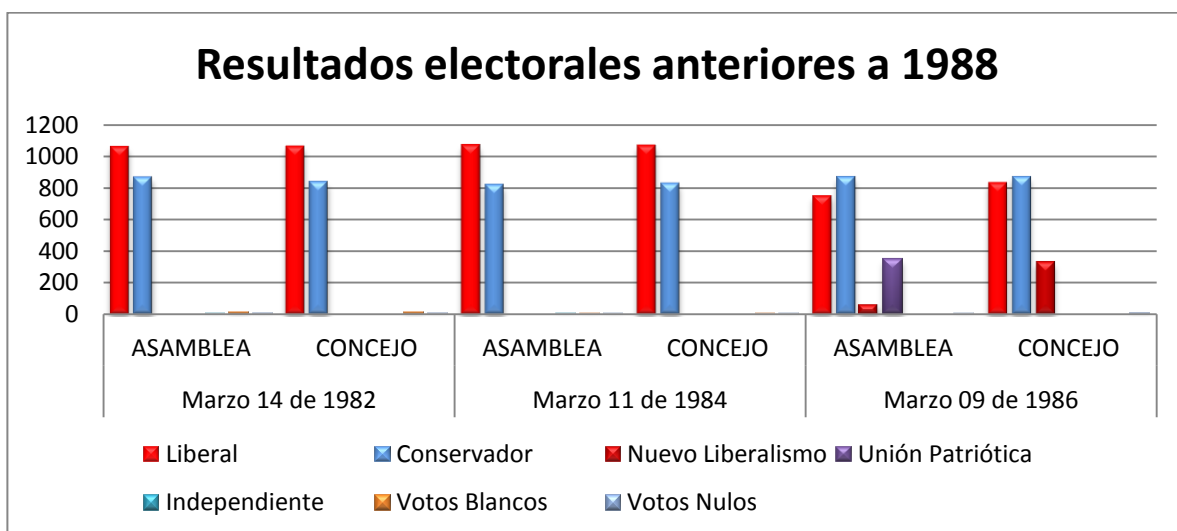
Guavatá ha sido un municipio de tendencia liberal, de acuerdo a las estadísticas electorales anteriores al período en estudio (ver tabla y gráfico 01), e incluso de las elecciones de 1988 y 1990, se puede considerar que entre el 55% y el 60% de su población era fiel a dicho partido, pero según el testimonio de algunos líderes políticos guavateños⁷⁰, el territorio rural del municipio está distribuido tradicionalmente por lealtades a los partidos políticos tradicionales así: solo las veredas que corresponden a la zona nororiental del municipio -Pedregal, Helechal y mesa, Caciquito, y Matarredonda- son Conservadoras, las de la zona noroccidental (Popoa y San Rafael) han tenido población tanto Liberal como Conservadora, el resto de las 19 veredas guavateñas son de tradición liberal. (Tal como se muestra en el Mapa 03).

⁶⁹ Esta información fue recogida en las entrevistas realizadas a los participantes del proceso en la época en estudio y cotejada con la que se recibió de uno de los Registradores de la época, que prefiere que su nombre no sea mencionado.

⁷⁰ Entre los que podemos destacar a Jorge Angulo, Julio Angulo, Carlos Ernesto Fandiño, Luis Rodríguez, José Norberto Quitian, Argemiro Ardila, Miguel Pinzón, entre otros.

PARTIDO y/o MOVIMIENTO	Marzo 14 de 1982		Marzo 11 de 1984		Marzo 09 de 1986	
	ASAMBLEA	CONCEJO	ASAMBLEA	CONCEJO	ASAMBLEA	CONCEJO
Liberal	1060	1061	1071	1068	749	832
Conservador	864	836	817	825	866	867
Nuevo Liberalismo					61	327
Unión Patriótica					348	
Independiente	1		1			
Votos Blancos	10	10	2	2		
Votos Nulos	4	5	2	2	1	6
Total	1939	1912	1893	1897	2025	2036

Tabla 01: Estadísticas Electorales de 1982, 1984 y 1986. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1982, 1984 y 1986.



Gráfica 01: Resultados electorales anteriores a 1988

Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1982, 1984 y 1986.

De esta manera, se observa en la tabla y en la gráfica que la votación correspondía entre un 55% y 56% al partido liberal, tanto en la Asamblea como en el Concejo, exceptuando las elecciones de 1986 en las que para la Asamblea disminuye el caudal electoral del liberalismo y esa cantidad de votos que disminuyó se distribuyen entre el Nuevo Liberalismo y la Unión Patriótica, que constituían los fenómenos electorales del momento.



Mapa 03: Preferencia política de la población guavateña. Elaborado a partir del mapa político de Guavatá y los testimonios de los líderes de cada partido político.

Siendo así, tal como se ve en el mapa es de destacar la mayoría de población liberal frente a la conservadora que se encuentra ubicada en tan solo cuatro veredas del municipio, frente a las 19 veredas liberales y las dos que cuentan con población de ambos partidos. De esta manera, se deja claro que los liberales han sido mayoría en el municipio de Guavatá.

2.3. ELECCIONES POPULARES 1988

Frente a las elecciones de 1988, la gente en Guavatá tenía muchas expectativas respecto al proceso mediante el cual ya no tenían que esperar que el gobernador nombrara al alcalde de su pueblo, sino que ellos mismos elegían a la persona que consideraran idónea para desempeñar el cargo. Las expectativas no superaban la inmensidad de las implicaciones que tendría dicha elección, dado que es claro, que con la elección popular de alcaldes se estaba dando un gran paso hacia la descentralización política que luego la Constitución de 1991 plasmaba acertadamente en sus líneas, y que aunque permiten hacer de la política una realidad más cercana a cada ciudadano, también abre los espacios para que ingresen al sistema electoral y político nacional, todos los vicios que dicha cercanía permite sé den en el sistema.

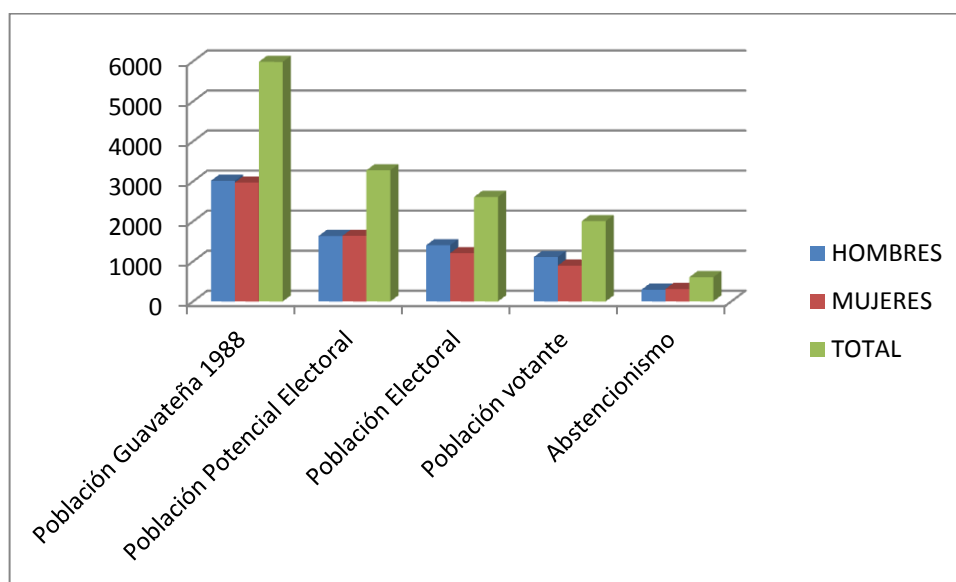
Para dichas elecciones, efectuadas el 13 de marzo de 1988, el censo electoral en el municipio era de 2611 posibles votantes, 1206 mujeres y 1405 hombres, 207 ciudadanos más que los que se encontraban inscritos para las elecciones de 1986, aunque para las realizadas en el 88 se inscriben 401 personas nuevas en dicho censo. Teniendo en cuenta dichos datos ofrecidos por el archivo de la Delegación Departamental de la Registraduría Nacional del Estado Civil⁷¹ y la población que, según el DANE⁷², habría en Guavatá para dicho año, estamos hablando de poco menos de un 50% de la población como posibles electores inscritos para hacer parte de los comicios que elegirían al primer alcalde popular del municipio, y de que dicha elección estuvo en manos del 33.5% de la población total, como se puede apreciar en la siguiente tabla y gráfica

⁷¹ REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1988.

⁷² DANE. Colombia, Censo Nacional de 1985. Banco Nacional de Datos, División de Divulgación. Bogotá. 1989

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Población Guavateña 1988	3016	2971	5987
Población Potencial Electoral	1637	1640	3277
Población Electoral ⁷³	1405	1206	2611
Población votante	1110	896	2006
Abstencionismo	295	310	605

Tabla 02: Estadísticas Poblacionales y Electorales de 1988. Elaborada a partir de los datos obtenidos de DANE - Colombia, Censo Nacional de 1985 y REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1988.



Gráfica 02: Población Electoral Guavateña 1988

Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de DANE - Colombia, Censo Nacional de 1985. Banco Nacional de Datos, División de Divulgación. Bogotá. 1989 y REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1988.

Para las elecciones programadas, se presenta la candidatura de tres líderes políticos, por el partido Liberal Colombiano, Gerardo Camelo Ardila, un ingeniero agrónomo de 31 años, que durante años se desempeñó como docente del Instituto Agrícola del municipio, apoyado por la elite liberal guavateña y por el

⁷³ Al referirnos a población electoral nos referimos a los ciudadanos y ciudadanas que inscriben su cedula para participar en los comicios, mientras la población potencial electoral está compuesta por todos aquellos que están en edad de inscribir su cedula para participar (es decir, en el caso colombiano, mayores de 18 años)

senador Tito Edmundo Rueda Guarín (del grupo de Alfonso Gómez Gómez), quien se vislumbra como el líder político regional y nacional que apoyó buena parte de las campañas liberales a la alcaldía en el municipio; desde el mismo liberalismo, pero con el aval del Movimiento de Integración Liberal, el comerciante y transportador guavateño Héctor Alfredo Cepeda Ariza, quien anteriormente se había desempeñado como alcalde, tesorero y concejal del municipio, y por último, representando al Partido Social Conservador, el señor Luis Jorge Gerena Virviescas, un funcionario bancario que laboraba, y posterior a las elecciones continuó laborando en la ciudad de Bogotá, apoyado desde el Movimiento Feisalista⁷⁴ por el entonces candidato a la Asamblea Departamental, Feisal Mustafa Barbosa.

2.3.1. La campaña electoral de 1988

La campaña electoral realizada en aquel entonces, se caracterizó por ser fiel representante de las campañas anteriores⁷⁵ a la elección de alcaldes populares; en las que la propaganda política se realizaba fuertemente a través del perifoneo, y en menor importancia de afiches puestos en las calles, murales hechos de manera muy artesanal en las paredes de sitios estratégicos del municipio y con cuñas radiales puestas en la emisora del pueblo, propaganda de la que solo queda el recuerdo porque al momento no se han encontrado evidencias de la misma, exceptuando lo argumentado por las fuentes orales con las que se trabajo.

Por otra parte, dichas campañas se hacían por medio de visitas y reuniones con la gente; en palabras de la señora Cecilia Tovar, mujer guavateña, reconocida ante

⁷⁴ Facción del partido Conservador, creado a finales de los ochenta por el dirigente santandereano Feisal Mustafá Barbosa, cuyos principios propenden por el respeto a los derechos individuales y familiares de la sociedad, haciendo especial énfasis en la santandereana.

⁷⁵ Descritas anteriormente de acuerdo a la información recopilada a través de entrevistas a personajes que vivieron dicho momento.

sus coterráneos como una gran activista del partido liberal y quien promovió en aquel entonces la campaña de Camelo, señala: “cada candidato visitaba las veredas propias de su filiación política, no se presentaba ningún tipo de rose entre activistas de cada partido, eran campañas limpias y respetuosas, se recorrían las veredas a pie, visitando casa por casa, invitando a la gente a apoyar al candidato, se les escuchaba las necesidades que ellos tenían y que esperaban con expectativa fueran suplidas por la nueva administración, también se contaba con el apoyo de los candidatos al concejo del grupos político que seguían, y los domingos se realizaban reuniones, a las que asistía el candidato a la alcaldía, sus candidatos al concejo, los líderes de campaña y se invitaba a la gente para que asistiera y escuchara las propuestas de los aspirantes”⁷⁶.

En aquellas reuniones hablaba el candidato, posteriormente se dirigían a la gente los postulantes al concejo municipal, para luego dar un espacio a las personas que tuvieran a bien participar con alguna intervención en la que normalmente daban vivas a los candidatos y enaltecían la campaña del mismo⁷⁷. En estas campañas nunca se escuchó una intervención en contra de los candidatos opositores o del partido contrario⁷⁸. Además siempre hubo comida y bebidas, a la gente que asistía a dichas reuniones se les brindaba el popular “piquete” (compuesto por carne asada, gallina, yuca, papa, plátano y arracacha), acompañado por cerveza y aguardiente. De esta forma, se acostumbra a la gente en Guavatá a esperar de los políticos amplitud frente a sus electores. Situación que posteriormente se vio reflejada en el hecho de esperar de ellos prebendas para darles el voto, pues este hecho no solo se dio en las reuniones, puesto que en el día de elecciones también se acostumbró a brindarles almuerzo en la casa del candidato o en la sede política del partido⁷⁹.

⁷⁶ Entrevista a la señora Cecilia Tovar, activista del partido liberal, realizada el 06 de mayo de 2011.

⁷⁷ Entrevista al señor Miguel Pinzón, realizada en Junio 18 de 2011.

⁷⁸ Entrevista al doctor Argemiro Ardila, realizada en Abril 19 de 2011.

⁷⁹ Situación comentada por la mayoría de los entrevistados.

Días antes de la elección, cada campaña organizaba sus papeletas para ser entregadas a los electores, quienes el día de los comicios pasaban a la sede de la campaña, recogían sus papeletas e iban al parque del municipio, que en días de elección, era el espacio usado para ubicar las nueve (9) mesas electorales⁸⁰, a las que se llevaban las papeletas con las que cada votante hacía uso de su derecho a sufragar. En las sedes de las campañas o en las casas de los candidatos se esperaba con expectativa los posibles resultados, desde que iniciaba la jornada era un ir y venir de personas, que inicialmente iban en busca de sus papeletas y después de ejercer su derecho al voto pasaban por un refrigerio o en algunas oportunidades por un almuerzo, que las campañas ofrecían, no en pro de comprar un voto, sino como un “detalle” que se tenía con aquellos que apoyaban su aspiración.

Cabe aquí, teniendo en cuenta la información recopilada a través de los testimonios de aquellos que vivieron el momento, analizar hasta donde un detalle ofrecido, según ellos, como una forma de agradecer a aquellos que apoyaban sus ideas, termina convirtiéndose en una forma de clientelismo, de compra de votos, dado que muchas personas confunden, en medio de su ignorancia, ese detalle con una obligación de los partidos para con ellos, es el hecho de votar para recibir una boleta para el almuerzo de ese día, incluso llegando a decir que si no se le daba su boleta, simplemente no votarían. “La gente al votar esperaba que se le diera una boleta para reclamar el almuerzo, incluso en muchas oportunidades los ancianos que venían a votar de las veredas nos reclamaban a los jurados de votación la boletica y hasta se ponían bravos porque nosotros no les dábamos su boleta. Aún hoy en día no dejan de presentarse ese tipo de situaciones”⁸¹ comentaba la profesora Flor Melania Burgos, quien dice que desde que es docente en Guavatá ha servido como jurado de votación. Es entonces, cuando se

⁸⁰ Dato recopilado de las Estadísticas electorales de 1988. Registraduría Municipal de Guavatá.

⁸¹ Entrevista a la señora Flor Melania Burgos, docente del Colegio de Guavatá.

llega a pensar que es la ignorancia y la comodidad de la gente la que permite que la compra de votos y el clientelismo permeabilice los procesos electorales en los municipios.

2.3.2. Primer alcalde popular: Gerardo Camelo

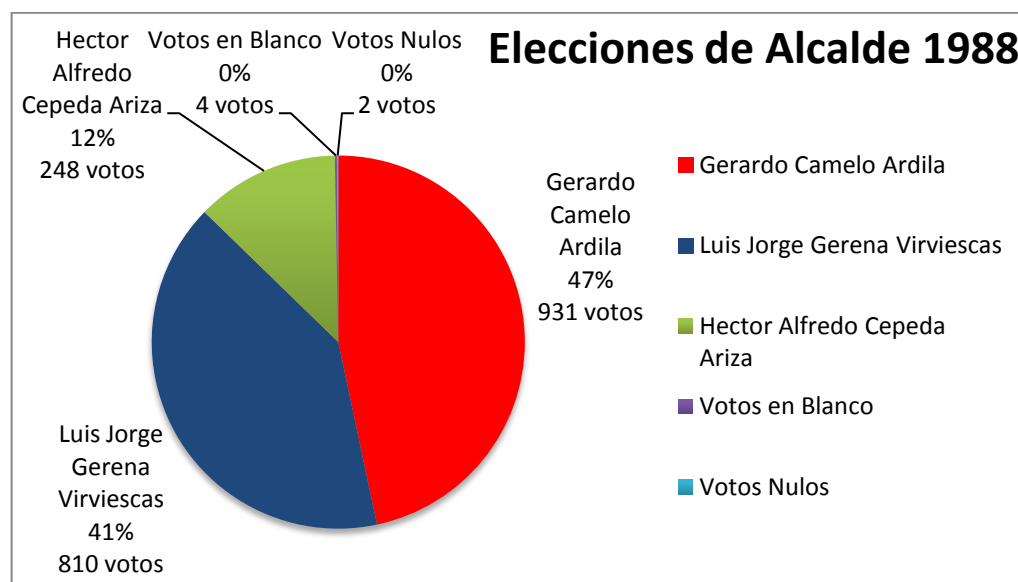
Así, en las elecciones celebradas el 13 de Marzo de 1988, Guavatá elige a su primer alcalde popular, a nueve concejales y participa de la elección de los diputados a la Asamblea del departamento de Santander. Proceso en el que, al parecer por la innovación, se nota un aumento de participación en los procesos electorales que se airean con la elección del alcalde.

El primer alcalde popular elegido en el municipio de Guavatá fue Gerardo Camelo Ardila, que con 931 votos se impuso a sus contendores, Luis Jorge Gerena Virviescas, con 810 votos y Héctor Alfredo Cepeda Ariza, que obtuvo 248 votos⁸². La elección del ingeniero Camelo, deja ver la predominancia del partido liberal, que a pesar de contar con otro candidato, avalado por el Movimiento de Integración Popular Liberal, gana las elecciones y se pone al frente del primer período gubernamental de elección popular. Al analizar las cifras se destaca que en la votación a la alcaldía, que los liberales cuentan con casi el 60% de los votos obtenidos, sobre el 40% de los votos a favor del Conservatismo, mostrando así la fuerza que posee en la población y que no es ajena a la realidad que se venía viviendo en años anteriores.

⁸² VANGUARDIA LIBERAL. Alcaldías en Santander. Elecciones. Lunes 14 de Marzo de 1988. Pág. 16.

Partido	Candidato	Votos	%
Liberal Colombiano	Gerardo Camelo Ardila	931	46.7
Social Conservador	Luis Jorge Gerena Virviescas	810	40.6
Mov. de Integración Popular Liberal	Héctor Alfredo Cepeda Ariza	248	12.4
	Votos en Blanco	4	0.2
	Votos Nulos	2	0.1
	Total	1995	

Tabla 03: Resultado de la elección de alcalde 1988. Elaborado a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1988.



Gráfica 03: Elecciones de Alcalde 1988

Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1988.

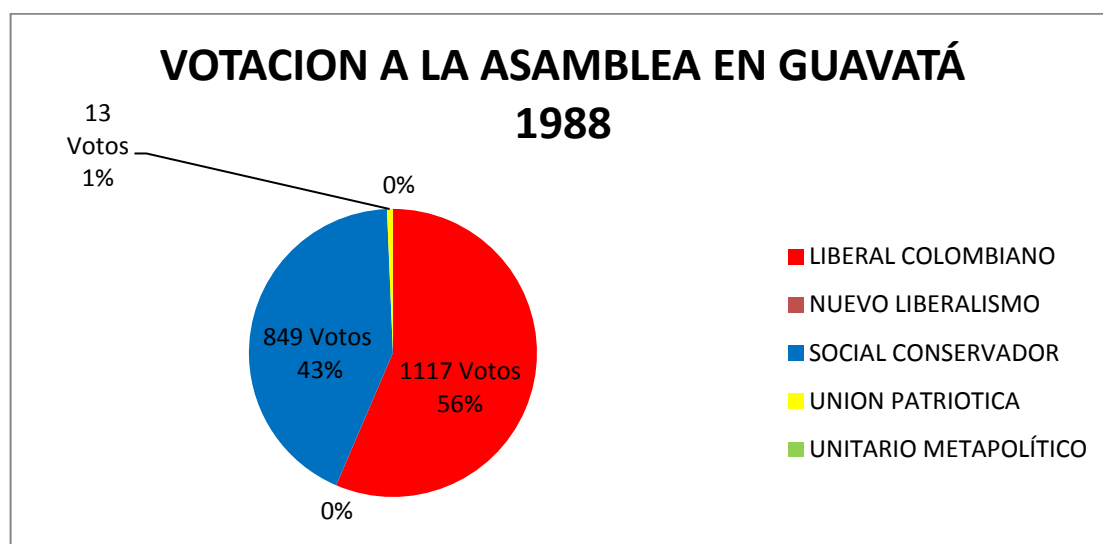
De igual manera, estos resultados tienden a ser muy similares a los del Concejo municipal, dado que para dicha corporación salieron electos cinco (5) liberales y cuatro (4) conservadores⁸³. Al igual que lo observado en los datos recopilados del comportamiento electoral para la Asamblea Departamental, en la que desde el municipio, el partido Liberal obtuvo 1117 votos, mientras el Conservatismo puso 849, 39 votos más que para el candidato a la Alcaldía y en dichas estadísticas se resalta una pequeña fracción de votos obtenidos por la Unión Patriótica (13 votos),

⁸³ VANGUARDIA LIBERAL. Concejales elegidos en Santander. Domingo 17 de Abril de 1988. Dado que en los archivos de la Registraduría no existen documentos que demuestren los resultados electorales, solo se pudo trabajar con lo publicado en la prensa regional.

mientras la lista del Nuevo Liberalismo y el Movimiento Unitario Metapolítico no obtuvieron ningún voto, hecho generado por la falta de trabajo de dichas listas en el municipio, pues según comenta Argemiro Ardila, los políticos del departamento saben que en un municipio tan pequeño como Guavatá, la inversión en una campaña no termina representada en la cantidad de votos que se puedan llegar a obtener⁸⁴. Esta situación a mi manera de ver, no representa ningún tipo de variación en la tradición política de la localidad, pero que corrobora lo que documentos oficiales, testimonios orales y otras fuentes han dejado entrever, señalando que el municipio de Guavatá ha sido en su mayoría Liberal, sin dejar de lado la representación significativa del Conservatismo.

PARTIDO Y/O MOVIMIENTO POLIT.	Nº LISTAS	VOTOS OBT	%	TOTAL VOT.
LIBERAL COLOMBIANO	6	1117	56.39	1981
NUEVO LIBERALISMO	1	0	0.00	1981
SOCIAL CONSERVADOR	13	849	42.86	1981
UNION PATRIOTICA	1	13	0.66	1981
UNITARIO METAPOLÍTICO	1	0	0.00	1981

Tabla 04: Votación por partidos en elección a la asamblea departamental en Guavatá 1988. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1988.



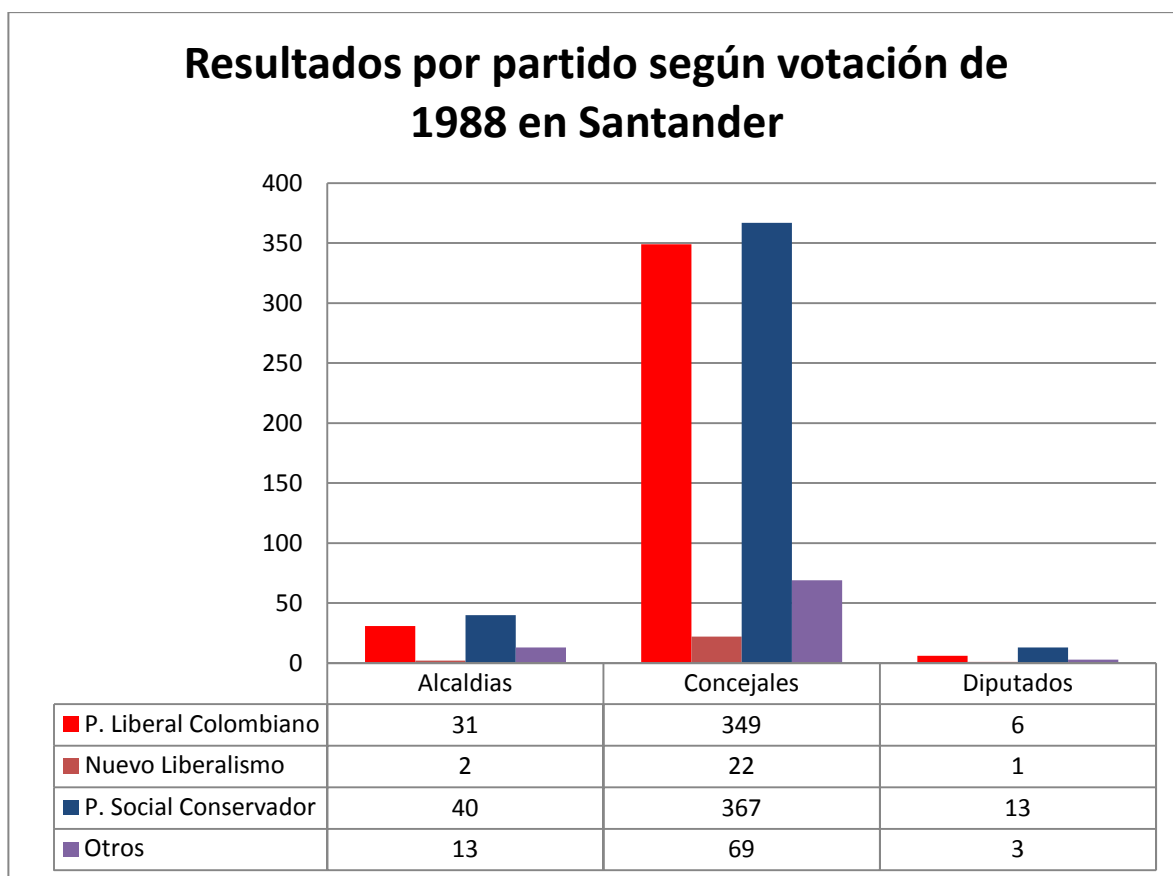
Gráfica 04: Elecciones a la Asamblea departamental en Guavatá 1988

Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1988.

⁸⁴ Entrevista a Argemiro Ardila, exalcalde y líder liberal del municipio de Guavatá.

2.3.3. Guavatá en el contexto electoral

Ahora, a nivel del departamento de Santander la situación tiende a hacer más pareja, e incluso ventajosa en una menor cuantía para los conservadores, que obtuvieron cuarenta (40) alcaldías frente a las treinta y uno (31) de los Liberales y dos (2) del Nuevo Liberalismo, que al unirse, no logran ser más que el Conservatismo. En este contexto se ubican trece (13) alcaldías más para otras colectividades. Hecho que se asemeja a la situación presentada respecto al número de concejales electos por partido. En este departamento, conformado por ochenta y seis (86) municipios, se eligieron un total de ochocientos siete (807) concejales, de los cuales trescientos cuarenta y nueve (349) pertenecían al Liberalismo, veintidós (22) al Nuevo Liberalismo, trescientos sesenta y siete (367) al Partido Social Conservador y sesenta y nueve (69) más a otros movimientos.



Gráfica 05: Resultado por partido según votación de 1988 en Santander.

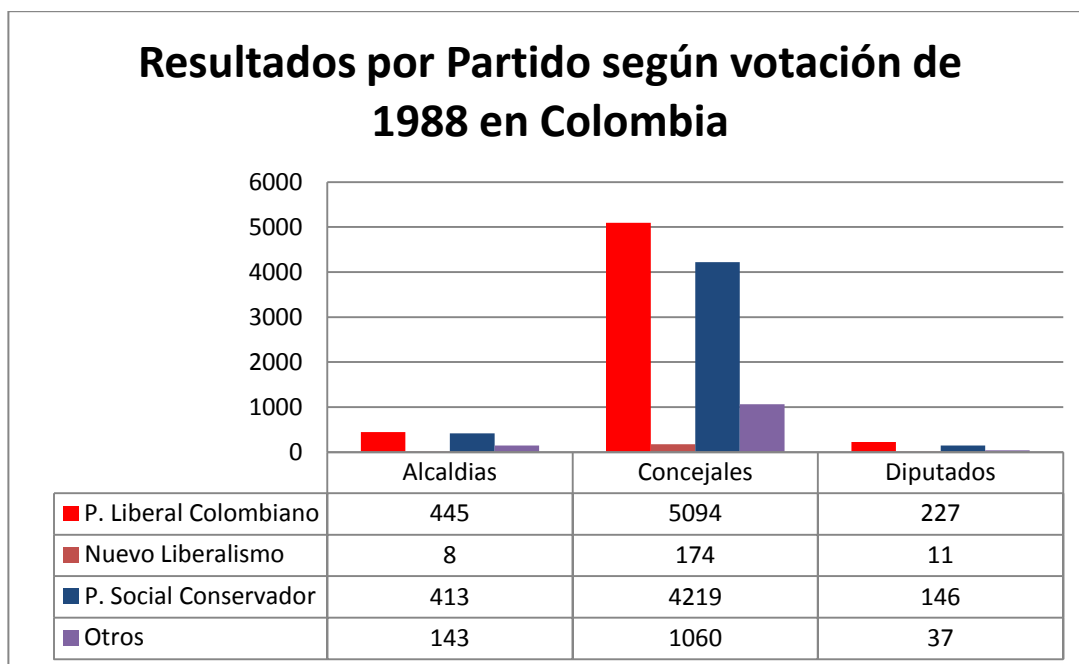
Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1988.

De esta forma, se logra observar que en el departamento de Santander la situación de los partidos políticos es muy pareja; que no es mayor la diferencia entre las colectividades tradicionales, si tenemos en cuenta que el Nuevo Liberalismo⁸⁵ se podría considerar como parte del Partido Liberal Colombiano, dado que para la época Galán retomaba las banderas del Liberalismo. Siendo así vemos que la diferencia entre los dos Partidos, en las tres entidades para las que se dieron los comicios, es mínima: siete (7) alcaldías, cuatro (4) concejales y siete (7) diputados. Mientras que otras fuerzas políticas no representan mayor participación en dichas entidades, en ninguno de los casos representan el 10% de la misma.

Mientras a nivel nacional, los liberales están por encima de los conservadores con una diferencia equivalente al 14% en alcaldías, dado que mientras los primeros obtuvieron 453 alcaldías, los últimos poseyeron cuatrocientos trece (413) puestos, dejando a otras agrupaciones ciento cuarenta y tres (143) burgomaestres. En cuanto a concejales se observa que la diferencia es mayor, sigue siendo mayoritaria la fuerza liberal con 52.66% de los puestos ganados, frente al 33.48% de los conservadores, y el 13.35% de otras agrupaciones. Y para el caso de los diputados, de un total de 698 elegidos, el Liberalismo se queda con el 53.77%, el partido Conservador con el 34.57% y otras colectividades con el 11.15%. De esta manera, es importante destacar que durante las elecciones de 1988, a nivel nacional, el liberalismo triunfo notablemente, manteniéndose de igual forma la fuerza del Conservatismo, lo que mantiene vivo el Bipartidismo que caracteriza a la nación colombiana durante casi ciento cincuenta años, pero teniendo claro que

⁸⁵ Movimiento político fundado y dirigido por Luis Carlos Galán Sarmiento, que tomaba fuerza y estaba en pleno furor político para aquel entonces.

existen terceras fuerzas⁸⁶ que empiezan a ejercer presión y a quitar espacios propios de los partidos tradicionales.



Gráfica 06: Resultado por partido según votación de 1988 en Colombia.

Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1988.

De acuerdo al contexto nacional, departamental y municipal es permitido concluir, de manera general, que para las elecciones de 1988, nuestro país estaba claramente dividido entre las dos fuerzas bipartidistas tradicionales, que habían mantenido desde la época del Frente Nacional, el poder y el control de los puestos gubernamentales, nacionales, regionales y locales. Esta situación no implica que no existan terceras fuerzas, sino que demuestra, que estas no eran lo suficientemente fuertes para lograr causar daño al bipartidismo vigente.

⁸⁶ Al referirse a terceras fuerzas (que en los gráficos aparecen como otros) se habla de la Unión Patriótica, Movimiento Unitario Metropolitano, Coaliciones e Independientes. El caso del Nuevo Liberalismo se trata por aparte dada la coyuntura que vivió dicho movimiento.

2.3.4. Gobierno del primer alcalde popular, Gerardo Camelo, 1988 - 1990

Mientras la prensa regional exponía las virtudes de los nuevos gobernantes locales elegidos popularmente y a través de sus páginas, algunas personas solicitan la ampliación de sus períodos de gobierno, en Guavatá, el alcalde Gerardo Camelo intenta desarrollar su plan de gobierno a ejecutarse desde Junio de 1988 hasta el mismo mes de 1990. Desde el inicio sus planes estaban a disposición de la prensa, en la que en abril de 1988 deja en claro que su prioridad de gobierno estaría en el mejoramiento de las vías de acceso al municipio y el apoyo al Plan social en la medida en la que satisfaga las necesidades más sentidas del pueblo⁸⁷.

Mientras tanto, en el concejo municipal se intenta armar una coalición que apoye al nuevo gobierno e intente buscar el mejoramiento mancomunado de la localidad; algunos concejales, entre los que se encuentran Jorge Eliecer Angulo, Héctor Peña y Luis Antonio Rodríguez, proponen dejar a un lado las discrepancias políticas y subsanar los errores que se han cometido y así poder llevar a cabo los nuevos proyectos que se proponen⁸⁸. Y efectivamente, al contrastar esta información con los testimonios orales y demás documentos oficiales, se concluye que la administración de Gerardo Camelo ha sido una de las mejores que se ha tenido en el municipio de Guavatá.

“Nadie puede negar que cuando Gerardo Camelo fue alcalde, el pueblo avanzó en todos los aspectos”⁸⁹, menciona el, en aquel entonces, concejal Jorge Eliecer Angulo. “A pesar de ser de la oposición, en el gobierno de Gerardo Camelo se hizo mucho, quizá por ser el primer alcalde elegido por voto popular, en ese

⁸⁷ VANGUARDIA LIBERAL. El cambio veleño. Abril 25 de 1988.

⁸⁸ Acta N° 24 del Concejo Municipal de Guavatá. Marzo 07 de 1988

⁸⁹ Entrevista a Jorge Angulo, ex concejal del partido Liberal, realizada el 17 de junio de 2011.

período y sin importar las dificultades, se trabajó de la mano con el concejo y la alcaldía y las obras se dejaron ver”⁹⁰ resalta el ex concejal conservador, Luis Antonio Rodríguez. De acuerdo a los entrevistados, sobresalen obras como el permanente mantenimiento a las vías de acceso al municipio, la pavimentación de parte del casco urbano municipal, la adquisición de la ambulancia para el Centro de salud, la construcción de viviendas y ampliación de servicios de luz y acueducto para las familias de las veredas, entre otras. Ellos dejan ver que fue una administración que trabajó por el bienestar de la población, aunque se puede considerar que fue una administración que marcó el cambio, pues era la primera administración elegida popularmente.

2.4. PROCESOS ELECTORALES DE 1990

Como se sabe, la primera administración fue por solo dos años, y en marzo de 1990 se realiza la segunda elección de alcaldes populares. Con el título de “Carnaval electoral, cosa del pasado”⁹¹, la prensa regional hacía publicidad a la jornada electoral que se desarrollaría el domingo 11 de marzo, para elegir a los segundos alcaldes populares, concejos, asambleas, congresistas y la consulta popular para elegir candidato oficial a la Presidencia de la República por el Partido Liberal, además de la séptima papeleta, para la consulta sobre la Constituyente. Pero la gran novedad de esta elección se encontraba en ser la última en que se usaba las papeletas electorales, en las que cada una de las casas de los partidos organizaba dichas papeletas donde aparecía el nombre del candidato y su filiación política. “Las papeletas se le entregaban a los votantes el día de la votación y ellos salían derecho a las mesas a depositarlas en las urnas”⁹².

⁹⁰ Entrevista a Luis Antonio Rodríguez, ex concejal del partido Conservador, realizada el 20 de junio de 2011.

⁹¹ VANGUARDIA LIBERAL, “Carnaval electoral, cosa del pasado”. Jueves 01 de Marzo de 1990. Política, pág. 10

⁹² Entrevista a Jorge Eliecer Angulo, líder liberal del municipio de Guavatá, realizada el 17 de junio de 2011.

Según el artículo de Sonia Díaz Mantilla en el periódico Vanguardia Liberal, al cambiar al nuevo sistema de tarjetas electorales, la Registraduría Nacional del Estado Civil Colombiano pretendía evitar el festival que armaban los partidos políticos al entregar a sus afiliados las papeletas en las que se encontraban los datos del candidato al que favorecerían con su voto:

“... la denominada “fiesta electoral”, con mucho ruido, candidatos, pregoneros y demás, entregando papeletas cerca de los sitios de votación, con muchas mesas a los costados de las principales calles del centro de la ciudad, tendrán que conformarse con observar un aspecto sobrio en las calles y sitios de votación. Al menos, esa es la intención de la Registraduría, según dijo el delegado departamental Eduardo Prada Niño, al aplicar las últimas normas electorales, y además, para evitar el tráfico con los votos...”⁹³

Mientras a nivel político el gobierno preparaba las elecciones a realizar en los meses de marzo y mayo, la nación intentaba hacer frente a la arremetida terrorista iniciada desde años anteriores por el narcotráfico, que en pro de evitar la extradición de los miembros del cartel de Medellín, atacaban a todos aquellos que representaran un peligro para su carrera delictiva. De esta manera, personajes como Luis Carlos Galán Sarmiento, Carlos Pizarro León Gómez y otros, caían abatidos por sicarios enviados por Pablo Escobar y sus secuaces, además de atentados terroristas como el realizado al edificio del DAS en Bogotá y el del avión de Avianca, y que les han sido atribuidos al mismo Cartel.

“El clima electoral que vivió el país vino determinado por la exacerbación de la violencia, situación que se agrava tras el asesinato de L. C. Galán en 1989 y que desembocó en un fuerte enfrentamiento entre el Estado y el narcotráfico, manifestándose con especial incidencia en las ciudades. La izquierda colombiana también fue diezmada por esta ola de terror, especialmente la

⁹³ VANGUARDIA LIBERAL, “Carnaval electoral, cosa del pasado”. Jueves 01 de Marzo de 1990. Política, pág. 10

Unión Patriótica; asimismo, en el ámbito rural se producirá un recrudecimiento del enfrentamiento entre el ejército y la guerrilla. La población se vio de este modo sumergida en un ambiente de confusión e incertidumbre. Tanto el desarrollo de las campañas como de las elecciones se dieron en un clima de extrema violencia”⁹⁴.

En ese contexto nacional, Guavatá recibe el año 1990 preparando la segunda elección de un alcalde popular. El municipio se encontraba en los últimos meses de la administración Camelo, la gente ya conocía el proceso de elección popular o al menos seguían las instrucciones de los líderes partidistas municipales⁹⁵ que les guiaban en el momento de votar. También se tenían muchas expectativas respecto a la elección del nuevo alcalde pues querían que se mantuviera el progreso en el municipio. Para ello, se inician las campañas políticas, en las que, para esta oportunidad, se presentan cinco (5) candidatos de los dos partidos; es de anotar que esta elección es la única en la que se presentan tantos candidatos, hecho que al parecer se da por la innovación del proceso de elección popular de alcaldes, para 1988 se tenían reservas frente a como funcionaria la situación, ya para 1990 se conoce como funciona y se ha tenido una buena experiencia con la administración del ingeniero Camelo, hecho que permite que se de tal diversidad de candidatos⁹⁶.

⁹⁴ SANTOS PEREZ, Antonia – IBEAS MIGUEL, Juan. Elecciones y Reforma Política en Colombia (1990 – 1991). En: Revista de Derecho Político, núm. 40. Pág. 345.

⁹⁵ Cada partido contaba con líderes que dirigían las campañas y buscaban que su colectividad llegara al poder. En el partido liberal se encontraban personajes como los hermanos Jorge Eliecer y Julio Angulo, Miguel Pinzón, entre otros; y en el partido Conservador Luis Antonio Rodríguez, Graciela Cubides y Norberto Quitian. Además de dirigir el partido, se encargaban de servir de enlaces con los líderes políticos regionales y/o nacionales, que para el caso eran Tito Rueda Guarín, José Luis Mendoza Cárdenas, Alfonso Gómez Gómez, Feisal Mustafa Barbosa, entre otros. Esta información corresponde a lo recopilado en entrevistas a dichos personajes.

⁹⁶ Posteriormente se entiende que no es viable para un municipio tan pequeño llegar a los procesos electorales de una manera tan fraccionada, hecho que se evita pero que se vuelve a presentar en menor escala y de acuerdo a la situación del momento en las elecciones que se dan 10 años más tarde.

Por consiguiente, desde el Liberalismo -que se encontraba en el gobierno- se presentan tres candidatos, con el aval del Partido Liberal, Iván Gilberto Pinzón, un abogado que venía de Bogotá y contaba con el apoyo del cacique político de la época, el senador Tito Edmundo Rueda Guarín; con el aval del Nuevo Liberalismo, se postula Aduljay Castañeda Castellanos, otro abogado que contaba inicialmente con el apoyo del doctor Luis Carlos Galán Sarmiento, y al morir este, contó igualmente con el apoyo de su movimiento; por el Directorio Liberal Galanista⁹⁷, Ana Yazmin Pardo Solano, una trabajadora social, hija de comerciantes que quiso iniciar su carrera en la administración de su municipio. Desde el Partido Conservador, Elver Peña Peña, que contaba con el apoyo de los líderes departamentales del Conservatismo, Jesús A. Carrizosa y Gilberto Castilla Gil; y por el Movimiento Marinista⁹⁸, el último candidato, Segundo Abel Suarez Mateus, apoyado por el líder de su movimiento, el político conservador santandereano, Darío Marín Vanegas.

2.4.1. Ritualidad de las elecciones

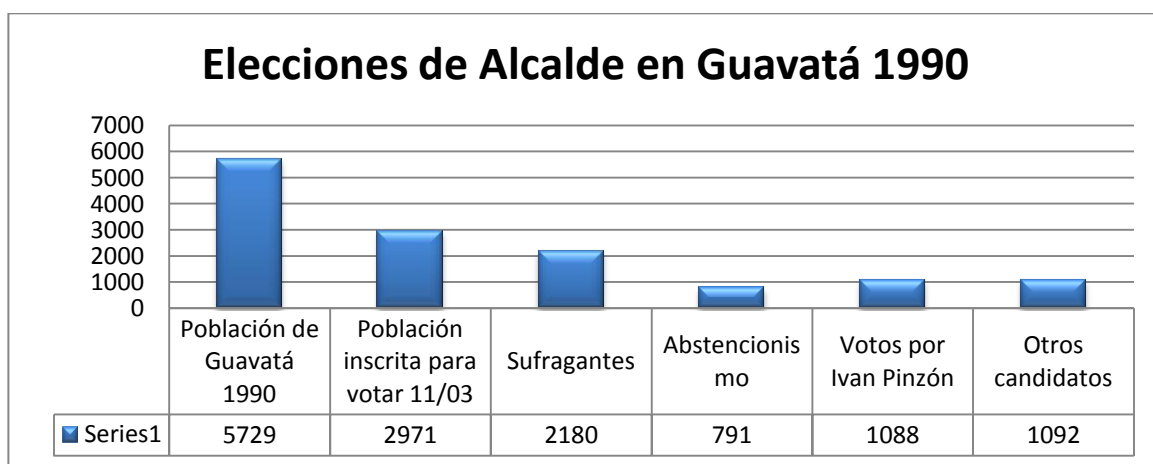
Hasta este momento, finales de 1989 e inicios de 1990, se mantenía el mismo sistema de campaña electoral que se traía desde antes de 1988, reuniones políticas realizadas los domingos en las tardes en puntos estratégicos de las veredas leales a cada partido, sin entrar a las de los opositores; visitas casa por casa de aquellos que trabajaban en la campaña de cada candidato recordando el compromiso de apoyarlo para que él los apoyara desde su administración; algo de propaganda a través de afiches, murales, algunas cuñas radiales, pero sobretodo por medio del perifoneo. Dada la cantidad de contendores, las campañas se fueron haciendo más entre los del mismo partido que con los contrarios, aunque siempre fue muy notoria la campaña de Pinzón, dado quizá por el hecho de ser la

⁹⁷ Que según la candidata era una fracción del Movimiento Nuevo Liberalismo en el departamento de Santander.

⁹⁸ El Movimiento Marinista, forma parte del Partido Conservador.

que recibía el apoyo de la administración del momento y del cacique que tenía gran influencia en la provincia para la época. Hecho, que igualmente se hizo notar en los resultados obtenidos en la jornada electoral.

El 11 de Marzo se lleva a cabo la jornada electoral en la que los guavateños participan, disminuyendo un poco el abstencionismo, dado que para esta oportunidad, sufragaron 2180 ciudadanos, equivalente al 73,37%⁹⁹, cifra muy similar a la de las elecciones del 88. En esta oportunidad se elige al señor Iván Gilberto Pinzón como alcalde municipal para el período de 1990 a 1992, obteniendo el apoyo de 1088 habitantes de la localidad, correspondiente al 49.9% y 157 votos más que su antecesor. Como se mencionó anteriormente, en esta oportunidad se habían presentado cinco candidatos, por lo que se deja entrever que los últimos cuatro candidatos, dos liberales y dos conservadores, se repartieron el 50.1% de los votos depositados por los guavateños, mientras el alcalde electo, Iván Pinzón, se llevó el 49.9% de los mismos. Parece ser que el apoyo recibido por Rueda Guarín y del partido en gobierno del momento hizo que los guavateños lo consideraran una buena opción para continuar las obras de la administración Camelo.



Gráfica 07: Elecciones de alcalde en Guavatá 1990.

Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de DANE - Colombia, Censo Nacional de 1985 y REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1990.

⁹⁹ De 2971 ciudadanos inscritos según el Censo electoral de 1990 generado por la Registraduría Municipal

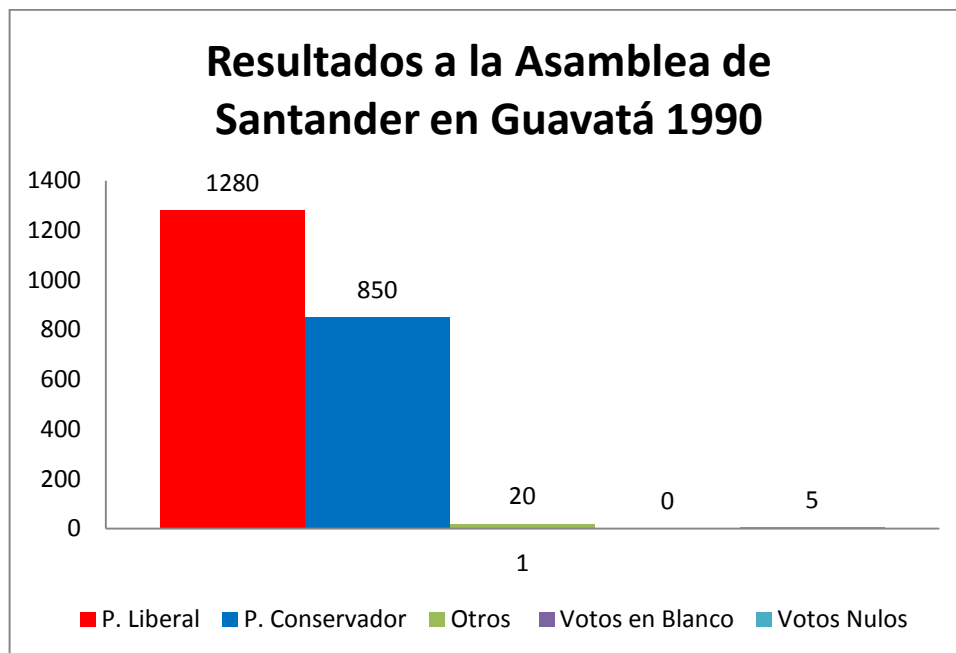
Para el concejo municipal se eligieron nueve (9) candidatos, seis de ellos liberales y tres conservadores; uno más para los liberales en relación al período anterior, que aumentaban la ventaja que llevaban sobre los conservadores, que para esta oportunidad tiene un concejal menos¹⁰⁰. Del análisis hecho en la democracia local guavateña, puesta a prueba una vez más en las elecciones de 1990, se reafirma la hipótesis que se había venido manejando respecto al apoyo mayoritario al Liberalismo en el municipio, de acuerdo a la información recopilada en los testimonios de los líderes políticos guavateños los resultados de las elecciones de sus dos alcaldes populares, al igual que el hecho de que sus últimos nombrados por decreto, eran liberales, sin contar que el concejo normalmente era de mayoría liberal y minoría conservadora, con cinco o seis liberales y tres o cuatro conservadores.

En cuanto a los resultados de las elecciones a la Asamblea Departamental, sigue siendo notoria la fuerza del liberalismo que obtiene 1280 votos de 2155 posibles, mientras el Conservatismo recibe 850 votos.

	Votos a la Asamblea
P. Liberal	1280
P. Conservador	850
Otros	20
Votos en Blanco	0
Votos Nulos	5
Total	2155

Tabla 05: Votación por partidos en elección a la asamblea departamental en Guavatá 1990. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1990.

¹⁰⁰ Cabe anotar que las fuentes documentales (archivos de la Registraduría y prensa regional) usadas para reconstruir la elección de 1990 no arrojaron datos de los votos obtenidos por los otros candidatos a la alcaldía, ni el detallado del Concejo municipal.



Gráfica 08: Resultados de Elecciones a la Asamblea de Santander en Guavatá 1990.
Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1990.

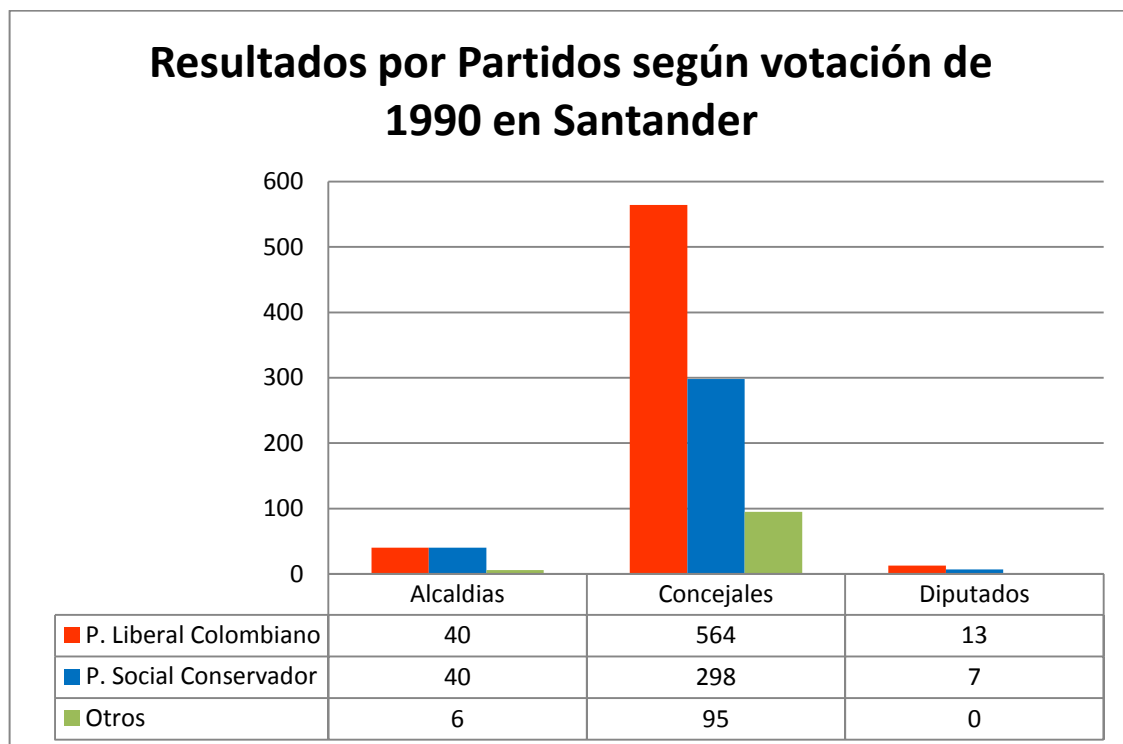
Esta misma situación se ve en los resultados de las elecciones a la alcaldía en el departamento, en las que para Santander se observa el predominio de los liberales, dado que de 439.555 votos, 266.173 fueron para el partido Liberal mientras el Conservatismo obtuvo 130.718, menos de la mitad de sus contrarios. Aunque ambos partidos alcanzaron el mismo número de alcaldías: 40 liberales y 40 conservadores, quedando seis (6) más distribuidas entre otras coaliciones¹⁰¹.

En cuanto a los concejos municipales, también se nota el afianzamiento del liberalismo, que logra 564 curules (58.93%), mientras el Conservatismo solo alcanza 298 (31.13%) y en la Asamblea Departamental se obtienen 13 escaños para los liberales (65%) y 7 para los conservadores (35%).

¹⁰¹ REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas electorales 1990. Asambleas departamentales, Consejos Intendenciales, Consejos Comisariales, concejos municipales, alcaldes y consulta popular. Págs. 244 y 245.

	Alcaldías	Concejales	Diputados
P. Liberal Colombiano	40	564	13
P. Social Conservador	40	298	7
Otros	6	95	0
Total	86	957	20

Tabla 06: Votación por partidos en elecciones de 1990 en Santander. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1990.

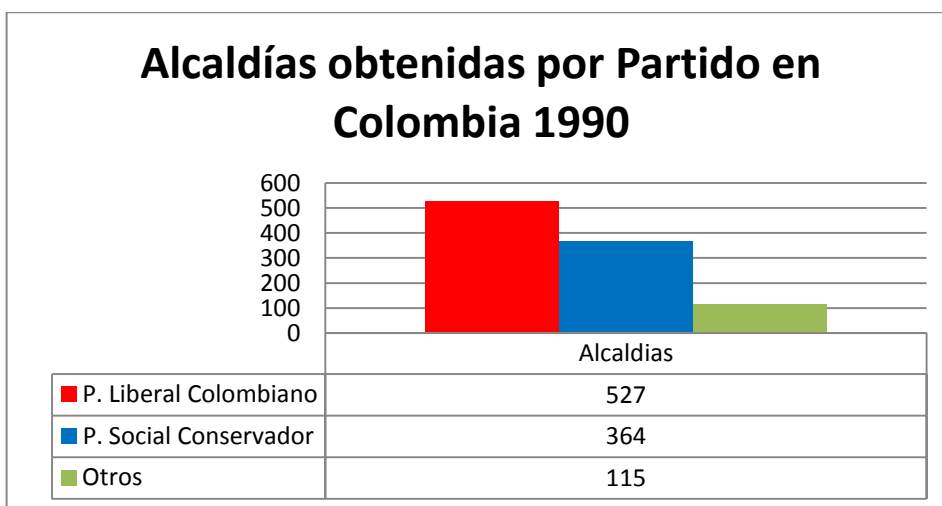


Gráfica 09: Resultados por Partidos según Elecciones de 1990 en Santander.

Fuente: elaborado a partir de datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1990.

En las tres corporaciones se observa un notable aumento en la fuerza política de los liberales, que de 31 alcaldías, 349 concejales y 7 diputados, pasa a tener 40 alcaldías, 564 concejales y 13 diputados. Mientras los conservadores pierden terreno al mantener igual sus alcaldías, tener 69 concejales y 6 diputados menos. Es de anotar que para estas elecciones no aparece el Nuevo Liberalismo como una fuerza política visible, tal como sucedía en 1988, hecho causado quizá por el asesinato de su líder, Luis Carlos Galán Sarmiento.

De igual manera, a nivel nacional el Partido Liberal incrementa su ventaja frente al Conservador: el primero obtuvo 527 alcaldías, mientras el segundo obtiene 364 burgomaestres, equivalentes al 57% de los liberales y 29% de los conservadores, diferencia que aumentó, respecto a las elecciones realizadas dos años atrás. Para este año la diferencia entre estos dos es mayor, ya que para la anterior elección la diferencia era del 13% y para esta, aumentó al 28%.



Gráfica 10: Alcaldías obtenidas por Partido en Colombia 1990.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1990.

En cuanto a las terceras fuerzas, es de anotar que movimientos de izquierda como la Unión Patriótica hacían carrera en la democracia local, fenómeno observado en los resultados de la jornada de 1988 en la que obtuvieron 16 alcaldías a nivel nacional y en la de 1990 – en las que alcanzan 11 – a pesar de que pierden fuerza, teniendo en cuenta el exterminio al que fueron sometidos los miembros de la UP como posible causa de dicho descenso; al igual que la incursión del M-19 en el escenario político, pocos días después de la desmovilización de sus tropas. También se debe hacer mención del sostenimiento de las coaliciones en las alcaldías, dado que en la primera elección alcanzaron dicho cargo en 25 localidades, y para la segunda jornada obtienen el poder en 24

de ellas, manteniendo su vigencia en la democracia local, situación que se analizará más adelante.

2.4.2. Gobierno de Iván G. Pinzón, segundo alcalde popular de Guavatá (1990-1992)

Teniendo en cuenta el contexto anteriormente descrito, en junio de 1990 se posesiona como el segundo alcalde popular de Guavatá, el señor Iván Gilberto Pinzón, quien en nombre del partido liberal, continuo ejerciendo el poder, tal como lo había hecho su antecesor, Gerardo Camelo. La situación del municipio, según comentan sus habitantes, era mejor que la de dos años anteriores. “Con Gerardo Camelo se vio el progreso, se pavimentan las vías internas del pueblo, se adquiere la volqueta para el municipio, entre otras obras. Con Iván, se vio una administración normal...”¹⁰², dice Jorge Angulo, concejal del municipio durante la época.

Durante la administración Pinzón, el municipio adquirió, según consta en las actas del concejo municipal, la ambulancia para el centro de salud, automotor donado por la Embajada Japonesa en Colombia al departamento de Santander, que la entrega a la administración municipal para que sea puesta al servicio de la comunidad. De igual forma, se compró el lote para la construcción de la plaza de mercado, que se construye a dos cuadras del parque, buscando así descongestionar un poco el parque municipal, que hasta ese entonces servía de plaza de mercado e incluso de puesto de votaciones en la época electoral.

Esto, sumado a algunos proyectos de vivienda popular y otros beneficios comunales que se dieron para las veredas del municipio, se pueden enumerar

¹⁰² Entrevista a Jorge Angulo, líder liberal guavateño, realizada el 17 de junio de 2011

como las obras por las que el común de la población guavateña reconoce el gobierno de Iván Pinzón. Dos años de administración, en la que se empezaban a dar cambios en la forma de hacer política en el municipio, dado que desde ese momento empieza a nacer en los guavateños la idea de crear movimientos políticos para acceder al poder acorde a la nueva Constitución. También es la época en la que se empieza a desquebrajar ese respeto por los espacios de uno y otro partido y en que se nota un mayor interés por alcanzar el poder local.

2.5. Elección del primer gobernador en Guavatá

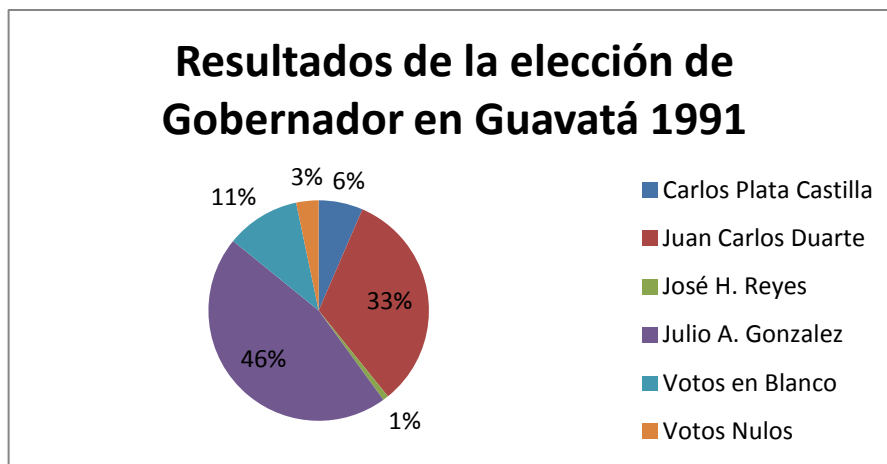
De acuerdo a lo establecido por la nueva Constitución de 1991, en la que además de separar las elecciones regionales de las legislativas, se establece la elección popular de gobernadores de departamento; el 27 de Octubre de 1991 se lleva a cabo la primera elección de gobernadores en las que para Santander es elegido el doctor Juan Carlos Duarte Torres, un abogado liberal que se presentó con el apoyo de “una convergencia pluripartidista donde tuvieron cabida desde movimientos conservadores hasta franjas izquierdistas”¹⁰³.

El electo gobernador de Santander contó con el otro liberal, Julio González Reyes, como su mayor contendor; hecho que se nota en los resultados de dichas elecciones, tanto en el departamento como en el municipio de Guavatá, donde el ganador fue González, con el 46% de la votación, seguido de Juan Carlos Duarte quien obtuvo el 33% de la misma.

¹⁰³ VANGUARDIA LIBERAL. 27 de octubre de 1991.

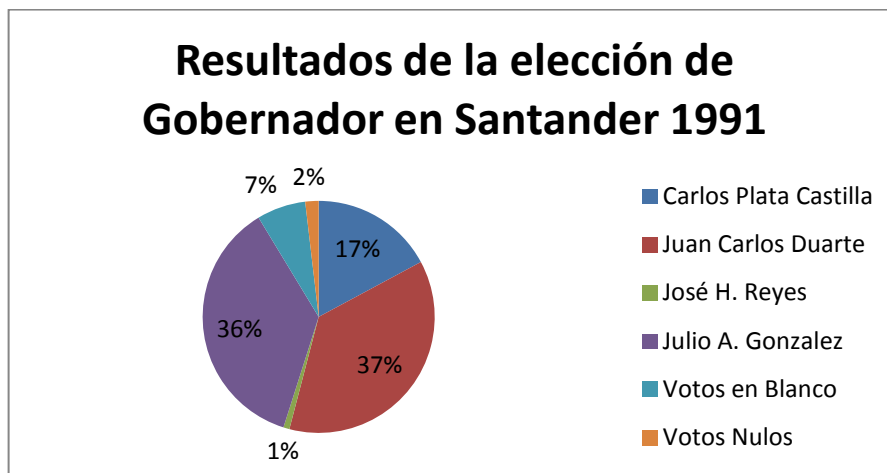
	Guavatá	Santander
Carlos Plata Castilla	79	52879
Juan Carlos Duarte	398	113760
José H. Reyes	10	2625
Julio A. González	558	112246
Votos en Blanco	132	20985
Votos Nulos	40	5733

Tabla 07: Elección de Gobernador en Guavatá y Santander 1991. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.



Gráfica 11: Elecciones de Gobernador en Guavatá 1991.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.



Gráfica 12: Elecciones de Gobernador en Santander 1991.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

De esta manera, y tal como se venía observando a lo largo del período en estudio, se nota que hay un gran predominio del Liberalismo, tanto a nivel departamental como municipal. Es de anotar además, que para esta elección ya se hizo uso de la tarjeta electoral, que generó algunos inconvenientes, descritos posteriormente por la prensa regional¹⁰⁴, y que quizá hayan tenido que ver con el aumento de los votos en blanco y nulos, respecto a las elecciones anteriores.

2.6. CONCLUSIONES

Los partidos políticos colombianos, definidos como agrupaciones permanentes que buscan acceder al poder para desde allí forjar el bienestar de la sociedad en general y el grupo que representa, se constituyen como instituciones básicas del sistema político de cualquier nación. Para el caso colombiano, son ellas las que han permitido la organización política de nuestra sociedad.

Así, el municipio de Guavatá no ha sido ajeno a dicha realidad. Liberales y Conservadores han estado presentes en la historia de dicha comunidad, antes del proceso de descentralización administrativa, eran ellos los que mantenían la constante lucha por el poder. Era un proceso sencillo en el que había un respeto mutuo entre las colectividades, se hacían campañas limpias en las que se visitaba vereda por vereda, casa por casa, familia por familia para pedir el apoyo de las personas que allí habitaban para que apoyaran a sus candidatos. Se hacía un constante perifoneo, pero solo se trabajaba con las zonas que correspondían al partido en campaña.

De esa manera, se recibió la primera elección de alcaldes, en la que se escogió como mandatario al liberal Gerardo Camelo, quien fue reconocido por los

¹⁰⁴ VANGUARDIA LIBERAL, Elecciones. “El tarjetón que lío”. 28 de Octubre de 1991. Pág. 8C

entrevistados como el mejor alcalde que ha podido tener el pueblo, pues según comentan en su administración se notó el progreso y el trabajo por la comunidad. En su elección y su gobierno se notó el predominio del partido liberal que mantiene mayoría sobre el Conservatismo.

En la segunda elección se aumentó el número de candidatos que se presentaron a la contienda electoral. Tres liberales y dos conservadores intentan llegar a la alcaldía, pero es el liberal Iván Gilberto Pinzón, apoyado por el oficialismo, quien accede al poder. Las campañas aun seguían siendo similares a las de la primera oportunidad. Durante esta elección se da uso por primera vez a la tarjeta electoral, que fue aceptada por la comunidad guavateña, pero que de acuerdo a la cantidad de tarjetas sin marcar deja pensar en la posibilidad de que la gente no sabía usarla.

En 1991, se da la elección del primer gobernador en el departamento de Santander, hecho en el que participó la comunidad guavateña, ratificando, al igual que el departamento, el predominio del liberalismo que gana en manos de Juan Carlos Duarte Torres la primera administración.

3. MOVIMIENTOS INDEPENDIENTES, ELECCIONES DE 1992

3.1. INTRODUCCION

Ya se habían dado en Colombia, y como es obvio en Guavatá, dos elecciones populares de alcalde, cuando la Asamblea Nacional Constituyente promulgó la Nueva Constitución Política de Colombia (1991), que además de determinar la elección popular de gobernadores, genera una serie de cambios constitucionales que permiten que el Estado transite de una democracia representativa a una participativa, en la que se generan mecanismos de participación ciudadana que hacen que el gobierno no sea simplemente un algo lejano, establecido solo por y para aquellos “políticos” que se encargan de gobernar, sino que demuestren con hechos palpables que el verdaderamente soberano en nuestro país es el pueblo, que puede tomar decisiones y hacer cambiar aquellas con las que no esté de acuerdo. De igual forma, la constitución creó el Consejo Nacional Electoral, cuya principal función es organizar y vigilar el sistema electoral colombiano.

Visto así, la Constitución de 1991 permite una serie de cambios a nivel político y electoral, que terminan por cambiar el sistema partidista nacional, dado que a través del proceso de descentralización política, que inicia con la reforma de 1986, y la elección popular de alcaldes, y crece con la elección de gobernadores a partir de 1991, se gesta una serie de cambios que contribuyen a la fragmentación de los partidos políticos tradicionales, que poco a poco terminan abriendo espacios a otros partidos y movimientos (políticos y/o sociales) que permeabilizan la política colombiana.

Cabe aquí definir los movimientos políticos como “asociaciones coyunturales de ciudadanos constituidas libremente, que fluyen rápidamente en el tiempo y se constituyen para influir en la formación de la voluntad política o para participar en las elecciones”¹⁰⁵. Vladimiro Naranjo los diferencia de los partidos por su carácter coyuntural y transitorio, su pluralidad ideológica, su no sometimiento a la rigidez de la disciplina partidaria; porque como no persiguen fines exclusivamente político partidistas, tampoco tienen un programa doctrinario uniforme y preestablecido¹⁰⁶. Siendo así, es claro que los movimientos políticos y sociales surgen como una alternativa política coyuntural y menos rígida en su formación y estructura que los partidos políticos, pero que, al igual que ellos, pretenden llegar al poder a través de los procesos electorales.

De esta forma, y teniendo en cuenta otros aspectos adyacentes a los cambios generados por la Constitución de 1991, se nota un tránsito hacia un sistema, que anteriormente podría ser considerado como bipartidista, a uno, quizá multipartidista: “... en la Asamblea Constituyente y tanto las normas constitucionales como su posterior desarrollo legal, se orientaron a estimular el tránsito de un sistema bipartidista hacia un sistema multipartidista, mediante la incorporación de múltiples corrientes (políticas, étnicas, religiosas u otras) al sistema político-electoral”¹⁰⁷. Visto este fenómeno por Patricia Pinzón de Lewis, no constituyen más que una tendencia, dado que forman parte de la escena política coyuntural, mejor observada en el espacio local e incluso regional, pero que por falta de estabilidad en la misma, no permiten hablar propiamente de un sistema establecido. En palabras de Pinzón de Lewis:

¹⁰⁵ GONZALEZ CEPEDA, Liborio. La Elección Popular de Alcaldes en Boyacá y el proceso democratizador de la vida política. UPTC. Tunja, 2007. Pág 70

¹⁰⁶ NARANJO MESA, Vladimiro. Pág. 489

¹⁰⁷ PIZARRO LEONGOMEZ, Eduardo. Las Terceras fuerzas en Colombia hoy: entre la fragmentación y la impotencia. En: De las armas a la política. Ricardo Peñaranda – Javier Guerrero (Comp.). Ed. Tercer Mundo. Bogotá. 1999

“Desde el punto de vista electoral, o sea en el terreno puramente político, con la descentralización en las localidades surgieron fenómenos electorales como la AD-M19, movimientos cívicos, étnicos y religiosos, así como las alianzas entre los partidos que disminuyeron el monopolio bipartidista...

La presencia de partidos nuevos en la escena electoral colombiana, que se manifiesta en el nivel local, puede también implicar que la descentralización política marque una tendencia hacia el multipartidismo... y concluir que la democracia local ha producido la apertura del sistema bipartidista y la disminución del dominio de los partidos tradicionales. El efecto más significativo de la descentralización política ha sido, sin discusión, el fortalecimiento de la democracia local...”¹⁰⁸

Siendo así, los movimientos políticos y sociales que nacen con la descentralización empiezan a hacerse protagonistas de la escena política de la última década del siglo XX, pero sin mantenerse estable en la misma, generando dudas respecto a un nuevo sistema de partidos, dado que “los movimientos nuevos que han sido mayoritarios en algún municipio no han logrado retener esta condición por más de una elección”¹⁰⁹, situación de la que se podría realizar una amplia investigación, que no forma parte del objetivo central de la presente.

3.2. LOS MOVIMIENTOS POLITICOS EN GUAVATA

Tal como se mencionó antes, ya se culminaba el período administrativo del segundo alcalde popular, el liberal Iván Gilberto Pinzón estaba a punto de entregar el municipio a su sucesor. De esta manera, para los comicios que se avecinaban en 1992, se presentaron dos candidatos que tenían la particularidad de ser miembros de cada uno de los partidos tradicionales, pero que se inscriben como

¹⁰⁸ PINZON DE LEWIS, Op Cit. Pág. 577

¹⁰⁹ Ibid. Pág. 563

candidatos de movimientos políticos o independientes. Es decir, quizá por el bum que generó la aparición de dichos movimientos, en Guavatá los candidatos que para este año intentan acceder a la alcaldía, a pesar de ser reconocidos ante la comunidad como miembros de uno de los dos partidos tradicionales, inscriben sus respectivas candidaturas avaladas por movimientos políticos coyunturales.

Es precisamente en este momento, en el que la Constitución de 1991 generó, a través de la descentralización, los espacios para que los movimientos políticos y sociales se den a conocer, - en algunos casos sólo por una elección - , cuando en el caso del municipio de Guavatá, se inscriben candidatos avalados por movimientos políticos de carácter personalista y local, que al parecer surgen por la necesidad de unos comicios, y que desaparecen, casi de inmediato al finalizar las contiendas electorales.

En las elecciones de 1992, se inscribe el señor Jorge Eliecer Arguelles, un liberal que se presenta a nombre del movimiento Convergencia Democrática¹¹⁰, y que manifiesta haberse vinculado a la política al ver la situación en la que se encontraban los habitantes de las veredas lejanas del municipio, por la absurda concepción tradicional de la gente en cuanto a la pertenencia a los partidos políticos se refiere, y que recuerda contar, en ese entonces, con el apoyo de Tito Edmundo Rueda Guarín, Tiberio Villarreal y José Luis Mendoza Cárdenas, tres importantes liberales santandereanos que eran senadores en la época¹¹¹. Cabe

¹¹⁰ Movimiento político que no aparece en los registros de Partidos y Movimientos reconocidos por el Consejo Nacional Electoral para 1992, ni en ningún otro registro de la fecha. Se estuvo consultando respecto al mismo y no se obtuvo información en los archivos ni a través de los testimonios orales de personajes que estuvieron vinculados al proceso, incluso el señor Arguelles manifiesta no recordar dicho movimiento. Dice él que contaba con el apoyo del partido liberal, pero no recuerda exactamente el movimiento de Convergencia Democrática (solo aparece en el boceto del tarjetón y en el plan de gobierno presentado por el candidato).

¹¹¹ Entrevista a Jorge Eliecer Arguelles, ex alcalde liberal de Guavatá.

mentonar que el señor Arguelles manifiesta que para ese entonces los auxilios parlamentarios eran canalizados a través de los partidos y/o movimientos políticos, por lo que surgían movimientos políticos de tipo personalistas, dirigidos por algún senador que veía en este, la forma de canalizar los auxilios que podría recibir, esto sin dejar de pertenecer a su partido tradicional, aunque cabe mencionar que es posible que esta situación se presentó por la facilidad que crea la Constitución para organizar partidos y movimientos políticos antes de la Reforma Política de 2003.

De esta manera, Jorge Eliecer Arguelles, un reconocido liberal por tradición, inscribe su candidatura con el aval del movimiento Convergencia Democrática, del que nadie sabe nada, solo aparece en los documentos, pero del que se puede suponer, de acuerdo a lo manifestado por el mismo candidato, era un movimiento de fracción liberal, utilizado por alguno de los senadores anteriormente mencionados como la plataforma para recibir los auxilios financieros que le permitieran hacer su campaña y apoyar la de sus colaboradores.

Por otra parte, se presenta el señor José Gonzalo Rodríguez Toloza, quien para la época se desempeñaba como técnico del ICA¹¹² asignado al municipio de Guavatá, de origen conservador, pero conocedor de la situación de su partido en el pueblo, y contando - gracias a su trabajo - con la simpatía de la gran mayoría de habitantes de las veredas guavateñas, se inscribe como candidato del Movimiento Cívico Popular Guavatá. Según manifiestan algunos de los entrevistados, José Rodríguez decide vincularse a la contienda política después de recibir la propuesta por parte de algunos líderes políticos¹¹³ que no estaban contentos con el

¹¹² Instituto Colombiano Agropecuario, que a través de la Secretaría de Agricultura Departamental asignaba algunos funcionarios que se encargaban de brindar asistencia a la comunidad campesina de diferentes municipios.

¹¹³ Entre los que se encuentran Héctor Cepeda y Miguel Pinzón, líderes liberales que para la época ejercían gran influencia en los electores guavateños.

desempeño de la administración de Iván Pinzón, y que dado el hecho de que en Guavatá, difícilmente un conservador llegaría a la alcaldía presentándose por su partido, deciden unirse con los liberales disidentes del gobierno de turno, para elaborar una alianza cívica y popular que les permitiera ganar las elecciones¹¹⁴.

Para dicha alianza, manifiestan algunos de los miembros de ese movimiento como es el caso de Miguel Pinzón, fue el mismo José Gonzalo Rodríguez el que propone que se cree un movimiento político en el que se deje de lado la tradicional pelea entre liberales y conservadores, en el que se pudiera hablar de apoyarlo a él por la simpatía y el trabajo por el que se le reconocía, sin que primara el apelativo de liberal o conservador. Los compromisos que se establecían entre ellos estaban regidos por la idea del trabajo mancomunado para que la campaña funcionara, es decir, tanto los unos como los otros debían aportar trabajo y apoyo al movimiento, incluso los liberales que los apoyaron ponían como única condición al trabajar con Rodríguez, que el movimiento no apareciera en ninguna parte como conservador, para que ellos no sintieran que estaban traicionando los ideales liberales que siempre les habían sido reconocidos. Los conservadores sabían que de esta manera iban a poder acceder al poder restándole importancia al partido contrario.




DEPARTAMENTO		SANTANDER		MUNICIPIO		GUAVATA	
 <p>REPUBLICA DE COLOMBIA REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL BOCETO PARA LA ELABORACION DE LA TARJETA ELECTORAL CANDIDATOS A ALCALDE</p>							
 <p>JORGE ELIECER ARGUELLES NOMBRES Y APELLIDOS No.01 CONVERGENCIA DEMOCRATICA PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>		 <p>JOSE GONZALO RODRIGUEZ TOLOZA NOMBRES Y APELLIDOS No.02 MOVIMIENTO CIVICO POPULAR GUAVATA PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>		<p>FOTO 2 X 2.5</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS No.03 PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>			
<p>FOTO 2 X 2.5</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS No.05 PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>		<p>FOTO 2 X 2.5</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS No.06 PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>		<p>FOTO 2 X 2.5</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS No.07 PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>			

Figura 01: Boceto para la elaboración del Tarjetón Electoral para la Elección de Alcalde en 1992.
Fuente: Tomada de la Carpeta 21 en la REGISTRADURIA Municipal de Guavatá.

¹¹⁴ En ello han coincidido los testimonios de Argemiro Ardila, Miguel Pinzón, Luis Rodríguez, Norberto Quitian, Jorge Arguelles, Jorge Angulo, Julio Angulo, Graciela Cubides, entre otros.

3.3. LA CAMPAÑA ELECTORAL

Las elecciones de 1992 se caracterizaron por el rompimiento de esquemas presentes en los procesos anteriores. Es la primera elección de alcaldes populares realizada con tarjetones electorales, es la primera en la que los candidatos no se presentan como miembros de los partidos tradicionales, dándole cabida a los movimientos políticos, cívicos y sociales, que empiezan a hacer presencia en la escena política; y de la misma manera, es la primera en la que se cambia el esquema básico de las campañas: “en las anteriores elecciones se trabajaba con las veredas que pertenecían al partido por el que se hacía campaña, a partir de estas elecciones se empieza a trabajar con las veredas sin distinto de partidos, la campaña era para todos, así como el alcalde iba a trabajar por todos los habitantes del municipio”¹¹⁵, manifiesta el entonces candidato Jorge Arguelles.

Para estas elecciones, las campañas ya no eran solo para las veredas que eran fortines partidistas, los candidatos - dado su origen y trascendencia- empiezan a trabajar con todas las veredas, a pesar de los problemas que generaba el hecho de “invadir” los terrenos del contrincante, teniendo en cuenta que en las anteriores campañas liberales solo trabajaban en “zonas liberales” y conservadores con “terrenos conservadores”, mientras en esta oportunidad por primera vez, los liberales ingresan a las veredas conservadoras y los conservadores a las liberales, haciendo campañas de las que posteriormente se hablara.

Cabe analizar el contexto en el que se desarrolla dicha situación, dado que los dos candidatos se presentan como “independientes”, por así decirlo, sin el respaldo directo de los partidos tradicionales, pero teniendo claro que seguían siendo parte de los mismos y evidenciándolo en el hecho de sentirse invadidos al momento de

¹¹⁵ Entrevista a Jorge Arguelles, ex alcalde liberal de Guavatá

recibir la campaña política de aquel que, según su ideología, no representaba sus intereses. “Cuando líderes de la campaña de Jorge Arguelles, que eran del Pedregal, pasaban por la vereda de Helechal y mesa, una vereda 100% conservadora, eran agredidos verbalmente, les gritaban que eran unos “volteaos” y los insultaban, porque según ellos habían sido traicionados”¹¹⁶. Y quizá esta situación era recíproca, dado que teniendo en cuenta la idiosincrasia guavateña, ese tipo de comportamientos es característico del marcado tradicionalismo político propio de la población desde épocas anteriores. “Los que para ese momento apoyamos a José Rodríguez, fue duro porque aun mucha gente no entendía que no era cuestión de partidos, sino una alianza hecha a través de un movimiento cívico, liderado por un personaje apreciado y reconocido por la comunidad”¹¹⁷, manifestaba el señor Miguel Pinzón, líder liberal que trabajó en la campaña de Rodríguez.

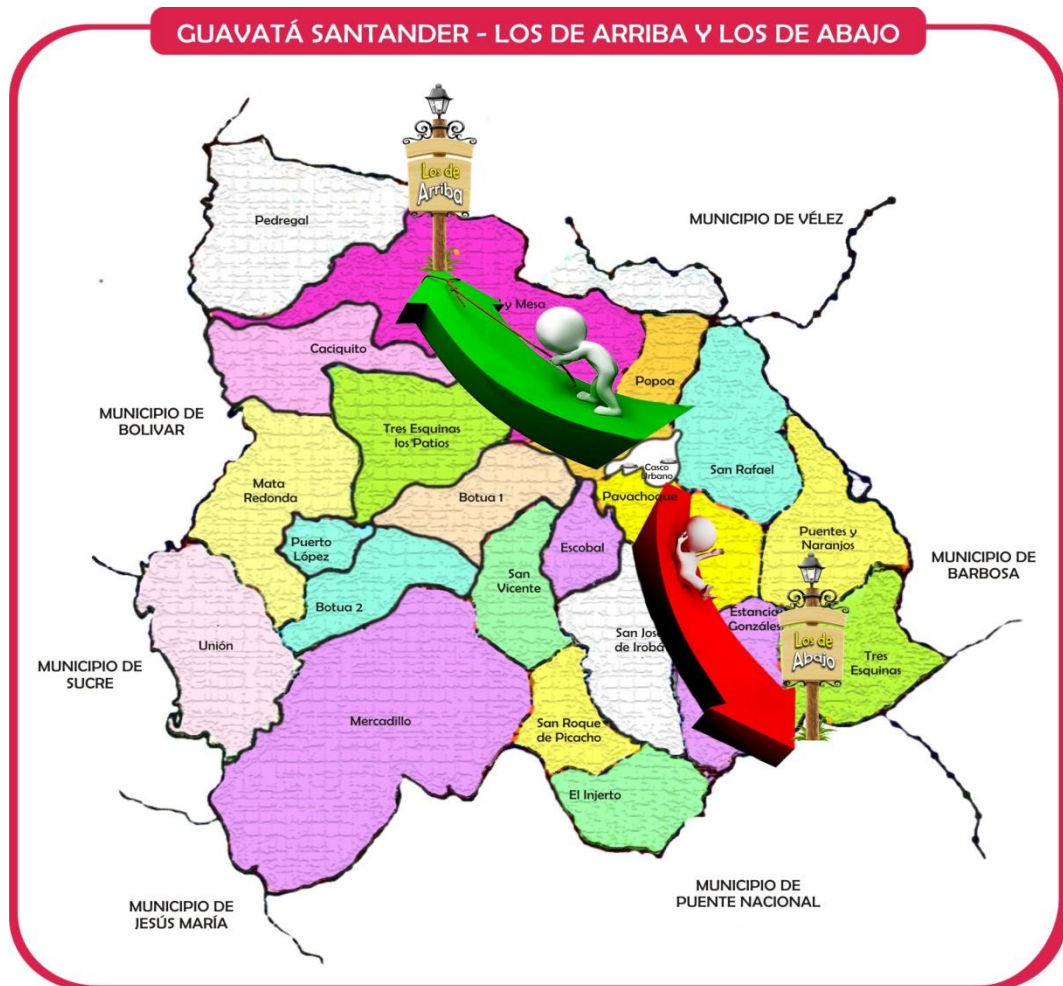
Las campañas de este momento rompieron los esquemas tradicionales, “ya no eran liberales y conservadores... entró a ser un movimiento general en defensa de los campesinos”¹¹⁸, y es que tanto la campaña de Arguelles, como la de Rodríguez, evidenciaron especial interés por el trabajo en la zona rural, quizá guiados por su origen y ocupación laboral, pues como se manifestó anteriormente ambos estaban dedicados a labores propias del sector rural, uno como técnico de ICA y el otro, como hijo de campesinos y dedicado a la comercialización de productos agropecuarios de la región. Pero además de eso, como decía Arguelles, ya no eran liberales y conservadores, se trataba ahora de los de arriba y los de abajo, denominación usada para identificar como “a los de arriba” al movimiento de José Rodríguez, cuya base estaba formada por las veredas que colindan con Bolívar y Vélez (es decir, esas que han sido consideradas siempre como

¹¹⁶ Testimonio de Jorge Arguelles, ex alcalde de Guavatá, realizada el 04 de julio de 2012

¹¹⁷ Entrevista a Miguel Pinzón, líder liberal, realizada el 18 de junio de 2011

¹¹⁸ Entrevista a Jorge Arguelles, realizada el 04 de julio de 2012

conservadoras, cuyo centro era Helechal y mesa), unidos a los liberales que apoyaban dicho movimiento; al igual que “los de abajo” al referirse a los de las veredas de la salida a Puente Nacional (que han sido liberales y cuyo centro era Estancia de González).



Mapa 04: Los de Arriba y los de Abajo en Guavatá. Elaborado a partir del mapa político de Guavatá y los testimonios de los líderes de cada partido político

La campaña estaba, al igual que las anteriores, basada en la realización de reuniones en las que los candidatos presentaban a la comunidad su pensamiento, plan de acción e ideología en búsqueda de la simpatía de la población, que exponía sus inquietudes y expectativas frente al que podría ser el próximo alcalde.

Dichas reuniones tenían como características que se realizaban en las escuelas, consideradas en el momento como el sitio de encuentro de la comunidad. En estas reuniones, según los en aquel entonces candidatos, no había comida ni licor, "... a diferencia de hoy en día, se iba a exponer el pensamiento político, y como era en la escuela, estaba lejos el licor, la gente estaba pendiente de lo que decían sus candidatos y no como ahora que se está más pendiente de recibir comida y bebida, más que de la exposición del que esté hablando"¹¹⁹. Eso sí, haciendo énfasis en que la campaña era para todas las veredas del municipio, a pesar de que no en todas se era bien recibida la campaña de uno u otro candidato, pues como lo mencionamos anteriormente era la primera vez que liberales entraban a veredas conservadores y viceversa.

Así era más fácil recibir el apoyo a la campaña de Rodríguez en la zona norte del municipio, propia de los de Arriba, mientras para Arguelles se le facilitaba el trabajo en la zona sur, reconocida como los de abajo. Y así lo hacía ver la gente que empieza a participar de absurdas discusiones o riñas en defensa de su candidato, alegando incluso por su partido tradicional, sin que para la época se estuviese hablando de liberales o conservadores. Igualmente eran los campesinos, la gente de las veredas los que más se identificaban con las campañas, especialmente con la del técnico del ICA, pues sentían que este sí representaba sus intereses y que por haber sido conocido por todos como miembro del sector agropecuario iba a defender al campo y los iba a ayudar. Al menos así lo sentían personajes como Miguel Pinzón, líder de la campaña, o Jorge Arguelles, candidato contrario.

El resto de campaña estaba basada en la publicidad, que como las anteriores se hacía principalmente a través del perifoneo, que se convirtió en el arma más

¹¹⁹ Entrevista a Jorge Arguelles

importante para hacer campañas, al menos hasta 1992, además de las visitas casa a casa para que la gente conociera al candidato y lo que este pensaba. En este sentido y según comenta Arguelles: “José Rodríguez llevaba ventaja dado que por el hecho de ser un funcionario público, cuyo trabajo era asistir a los campesinos en su labor, ya era conocido y apreciado por muchos, mientras en la campaña tocaba llegar a que la población me conociera y en dos meses y medio eso era muy difícil”¹²⁰, situación que se hace evidente también en lo comentado por personas que trabajaron en la campaña de José Rodríguez, y que manifiestan que por la labor desarrollada por este, era más fácil llegar a la gente y contar con su apoyo¹²¹. Las otras formas de publicidad eran algunos afiches y unas cuantas cuñas radiales en la emisora de Barbosa¹²². “Eran campañas excesivamente pobres”, agrega Arguelles. Campañas que por ser de tipo local y dirigida a una población cuyas características corresponden a un bajo nivel académico y un alto porcentaje de pobreza, debía hacerse frente a frente, casa a casa, a través de un dialogo directo, en el que el campesinado que la recibiera entendiera y supiera de que se le estaba hablando.

De esta manera, se dieron las campañas más fuertes vistas hasta ese momento, pues el hecho de entrar en las veredas contrarias generó algunas situaciones de encuentro entre los simpatizantes de cada campaña, que se sentían amenazados por la otra. Pero a pesar de eso, las campañas finalizan sin mayores contratiempos, pero con miedo por sentir el riesgo de ser agredidos por los contrarios. Quizá desde la campaña de 1992 se empieza a notar que la población se siente agredida en la medida que sus copartidarios “traicionan” sus ideales y apoyan a los que ellos sienten como contrarios, haciendo que dicho sentimiento se

¹²⁰ Entrevista a Jorge Arguelles

¹²¹ Cabe aquí mencionar, que la comunicación con el señor José Rodríguez fue imposible de establecer, por lo que se hizo necesario contar con el testimonio oral de personas que laboraron en su campaña: Miguel Pinzón, Norberto Quitian, entre otros.

¹²² Pagadas por los caciques que apoyaban las campañas desde el senado o la asamblea, en la Emisora La Voz del Río Suarez.

refleje en discusiones, alegatos o indirectas a los que no pensaban igual que ellos, llegando incluso a peleas entre borrachos, que en el día de mercado, después de unos cuantos tragos, cervezas o guarapos en la cabeza terminan discutiendo asuntos políticos, pero que al parecer, y según los testimonios orales y documentales del momento, no pasaron a mayores. Si queda claro que la gente sentía angustia por el tema y la situación no era percibida con la cultura abierta que se requería en aquel entonces.

3.4. La elección

Guavatá contaba para 1992 con 5493 habitantes¹²³, 2830 hombres y 2663 mujeres, de los cuales tenían cédulas vigentes, 4247 personas, es decir que 4247 personas podrían haber participado de dichos procesos electorales, pero el censo electoral muestra que este año solamente se inscribieron 3561 personas, de los cuales 1925 eran hombres y 1636 mujeres¹²⁴, y de los que participaron 2523 votantes¹²⁵.

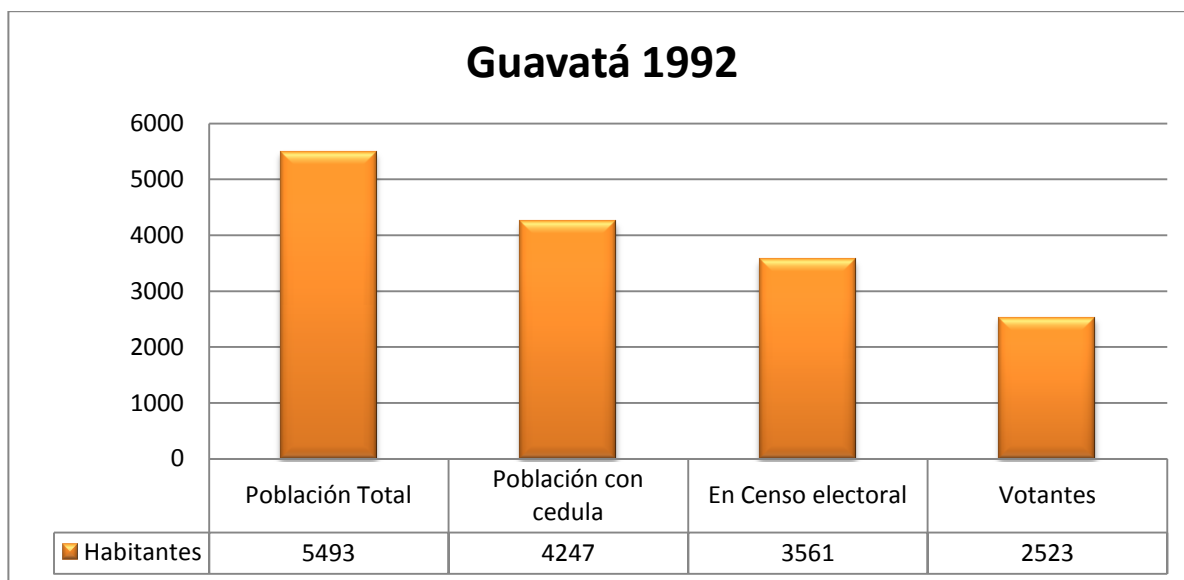
Tal como lo muestra la siguiente gráfica, la decisión política de elegir al alcalde de la época estuvo en manos de casi la mitad de la población total de Guavatá. Resaltando que más de 700 personas con cédula, es decir con posibilidades de participar de los comicios, ni siquiera se inscribieron como parte del censo

¹²³ Según la proyección realizada por el DANE, de acuerdo al Censo de 1985. Cabe aclarar que las estadísticas propias de este año difieren de las usadas, pues el DANE publicó en el 2005 un documento en el que hace corrección de las proyecciones anteriormente realizadas.

¹²⁴ REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1992.

¹²⁵ En cuanto a este dato se encuentra que en el documento de estadística expedido por la Registraduría Nacional hay un error, pues aparece que solo participaron en dichas elecciones 77 personas, presentando un índice de abstencionismo de 97%. En otro documento de estadística electoral del departamento de Santander, se encuentra el dato correcto de 2523 votantes, sin que se especifique el género de dichos votantes (GOBERNACION DE SANTANDER. Santander Estadístico 1992).

electoral y un poco más de 1000 ciudadanos inscritos no hicieron uso de su derecho al voto.



Gráfica 13: Población y Población Electoral de Guavatá en 1992.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de DANE – Colombia, Censo Nacional de 1985 y REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

De esta manera, el 08 de marzo de 1992 se realiza la elección de alcalde, concejales y diputados en el municipio de Guavatá, con la novedad de que para este año no se realizan dichas elecciones en el parque del municipio, sino que son trasladadas a la escuela Jaime Gutiérrez, del casco urbano del pueblo. La jornada se desarrolló de manera normal, con la expectativa de conocer el nombre del futuro alcalde y con la tensión que generaba que eran las primeras elecciones de alcalde y concejo sin papeletas y sin tintas. “A la gente se les brindaba en la medida de las posibilidades, transporte desde su vereda al sitio de elección, en el caso de aquellas veredas sin vía carretable, esto no era posible, así que ellos buscaban los medios para llegar”¹²⁶, manifiesta uno de los candidatos a la alcaldía en aquel entonces. Al parecer la gente llegaba y con su documento accedían a la escuela, iban y votaban y al salir pasaban al directorio o a la sede política para

¹²⁶ Entrevista a Jorge Eliecer Arguelles, candidato de la época

que se les entregara la boleta para el almuerzo, que “se contrataba en algunos restaurantes, el almuerzo y la gente iba pedía sus boletas y pasaba allá a almorzar”¹²⁷, agrega Arguelles.

Al llegar las cuatro de la tarde, se iniciaba el escrutinio y la gente se aglomeraba alrededor de la salida de la escuela a esperar los resultados, “todo era expectativa, la gente hacía vivas a sus candidatos y gritaban esperando que salieran a decirles quien había ganado”¹²⁸, manifiesta Omar Soto, habitante del municipio. “Se alcanzó a formar un alboroto, porque me alcanzaron a dar como ganador y después se cambió el resultado”, dice Jorge Arguelles, haciendo alusión a los comentarios que los que estaban dentro de la escuela salían a informar al público, generando expectativas e ideas entre la población que se sentía ganadora en ciertos momentos y/o perdedora en otros. De esta forma, se puede ver cómo la población siente suyo el triunfo o la derrota de sus candidatos, dejando entrever el fervor que pudieron llegar a sentir por los procesos electorales presentados en el municipio.

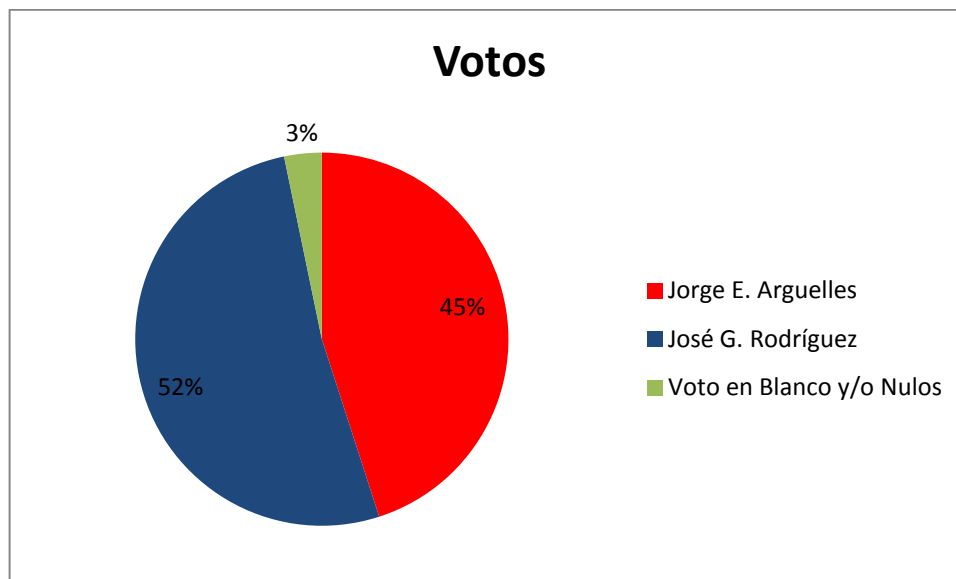
Los resultados electorales dan como ganador al técnico agropecuario, José Gonzalo Rodríguez Toloza, con 1305 votos, equivalente al 52% de la votación, venciendo al candidato Jorge Eliecer Arguelles, que obtuvo 1136 votos, equivalente al 45%, tal como lo muestra la siguiente gráfica:

	Votos	%
Jorge E. Arguelles	1136	45%
José G. Rodríguez	1305	52%
Voto en Blanco y/o Nulos	82	3%

Tabla 08: Elección de Alcalde en Guavatá 1992. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

¹²⁷ Entrevista a Jorge Eliecer Arguelles, candidato de la época

¹²⁸ Entrevista a Omar Soto, habitante del municipio



Gráfica 14: Elección de Alcalde en Guavatá 1992.

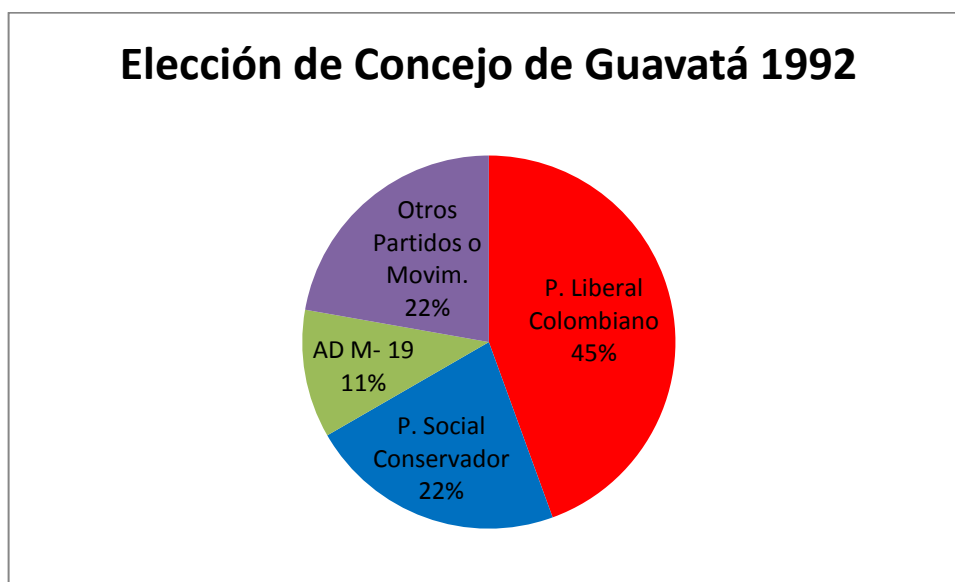
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

Como se observa, las cantidades no difieren mucho de las anteriores elecciones, pero si sorprende el hecho de que el ganador no fuese el liberal, como en los casos anteriores. En esta oportunidad, es el conservador, presentado como candidato cívico, el que triunfa por sobre el candidato liberal, que en las justas electorales fue avalado por Convergencia Democrática. Las explicaciones de dicho fenómeno están en que el gobierno de Iván Pinzón no contó con la popularidad de su antecesor, al punto que algunos liberales deciden desistir de su gobierno y apoyar a Rodríguez en su intento de llegar a la alcaldía, además de que la popularidad, simpatía y aprecio que la comunidad, especialmente la campesina, tenía hacia el técnico del ICA, lo hacían estar más cerca del triunfo y quizá de las necesidades de la población.

En cuanto al concejo municipal, se eligieron nueve (9) concejales con 2482 votos validos, de los cuales tres se eligieron por cuociente y seis por residuo, así:

	Por Cuociente	Por Residuo	Total Elegidos	Total Votación
P. Liberal Colombiano	2	2	4	871
P. Social Conservador	1	1	2	481
AD M- 19	0	1	1	101
Otros Partidos	0	2	2	493
	3	6	9	1946

Tabla 09: Elección de Concejales en Guavatá 1992. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.



Gráfica 15: Elección de Concejo en Guavatá 1992.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

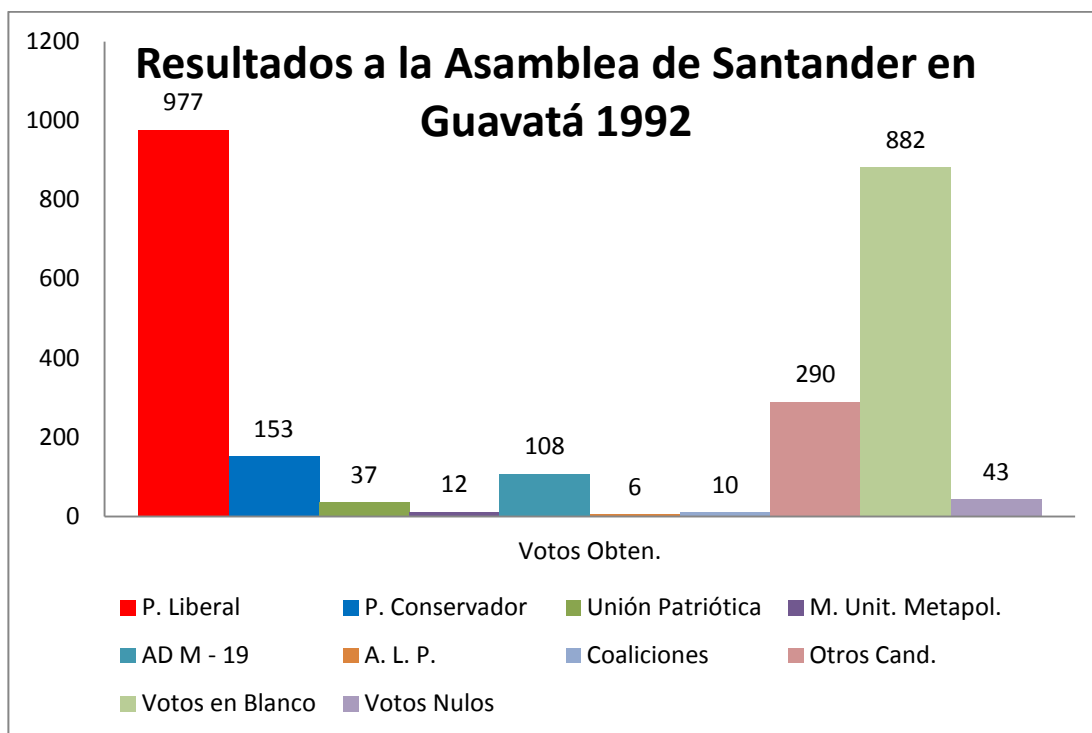
De esta forma, hay un leve cambio en la distribución de las curules del Concejo municipal, en las que los liberales perdieron dos de las curules que poseían en el gobierno anterior, al igual que el partido conservador, que pasó de cuatro a dos. Siendo así, quedan tres curules que son ocupadas por miembros de otros partidos o movimientos: la Alianza Democrática M – 19, el FILA (Frente de Izquierda Liberal Autentico) y Movimiento de Transformación Democrática; demostrando que se empiezan a abrir espacios en la política guavateña a otros movimientos políticos, pero con los mismos personajes, reconocidos como miembros de los partidos tradicionales. Para el caso del concejal electo por el M-19, José Norberto

Quitian, ha sido reconocido líder del Partido Conservador en el municipio; y los otros dos, Fideligno Flórez Peña y Carolipo Ardila Peña, reconocidos en el Liberalismo guavateño. Esta situación deja percibir que aunque se abren espacios para los nuevos movimientos políticos en la contienda electoral guavateña, siguen estando presente los mismos personajes que, hasta años anteriores, representan los intereses del oficialismo bipartidista, y que para esta oportunidad se alejan de las toldas oficiales y consideran seguir en la lucha por acceder al poder desde otros movimientos que, excepto el caso de Quitian, no están totalmente fuera de la ideología de su originario partido. En el caso de José Norberto Quitian, quien es reconocido en el municipio como un conservador y llega al concejo como miembro de la Alianza Democrática M-19, cabe aclarar que él mismo manifestaba que lo hacía por dar un nuevo aire a la política del municipio y que igual a la gente le producía curiosidad el cuento de un nuevo movimiento o partido, hecho que permitía que esa misma población lo apoyara con su voto.

En cuanto a la Asamblea Departamental, en el municipio de Guavatá se dieron los siguientes resultados:

	Votos Obten.	%
Partido Liberal	977	38.8
Partido Conservador	153	6.1
Unión Patriótica	37	1.5
M. Unitario Metapolítico	12	0.5
Alianza Democrática M - 19	108	4.3
A. L. P.	6	0.2
Coaliciones	10	0.4
Otros Candidatos	290	11.5
Votos en Blanco	882	35.0
Votos Nulos	43	1.7
Total	2518	

Tabla 10: Elección a la Asamblea Departamental en Guavatá 1992. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.



Gráfica 16: Resultados de elección a la Asamblea de Santander en Guavatá 1992.
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

Tal como se observa, los resultados indican que los movimientos políticos se abren espacios en los votantes guavateños. Aunque el partido Liberal mantiene el liderazgo en los resultados a la Asamblea en el municipio, se observa el declive del Conservatismo y el aumento de votos para otros movimientos, especialmente para aquellos candidatos que se presentaron como independientes. También sobresale la gran cantidad de votos en blanco que, prácticamente superó a la mayoría de partidos y candidatos (exceptuando al Partido Liberal). De esta forma, se puede concluir que los movimientos y los candidatos independientes se abren espacios entre las preferencias de los votantes guavateños, restándole poder a los partidos políticos tradicionales. En cuanto a los votos en blanco cabe tener en cuenta que se estaba trabajando con el recién tarjetón electoral que ponía en apuros a la población acostumbrada a la papeleta y más a la población campesina, en su mayoría analfabeta o con una precaria educación, y que para

muchos de ellos era importante apoyar con su voto al candidato a la alcaldía y al concejo, quienes eran los más cercanos a ellos, los que habían estado cerca a ellos y haciéndoles visitas durante la campaña mientras para votar a la asamblea simplemente habían recibido el “recado” enviado por los candidatos locales que en muchas oportunidades le pedían al elector el voto para ellos y que en cuanto a la corporación departamental hicieran lo que ellos quisieran.

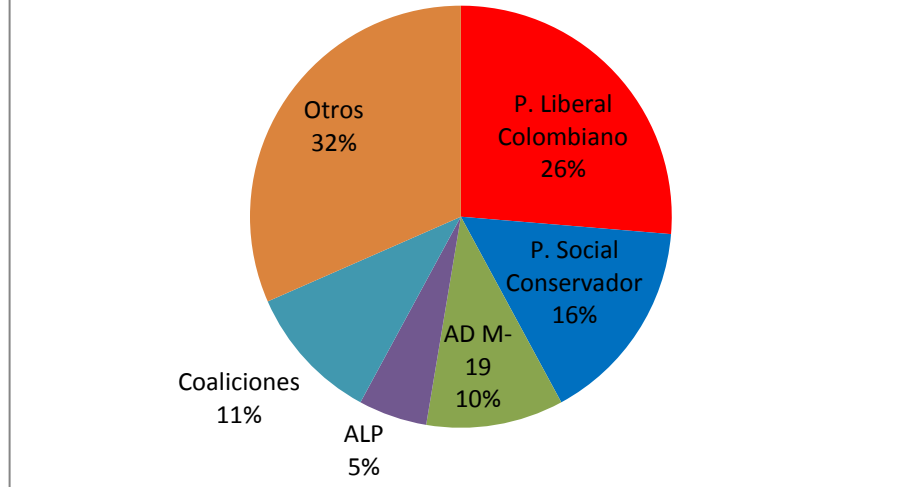
3.5. GUA VATÁ FRENTE A LAS ELECCIONES DEPARTAMENTALES Y NACIONALES

Para las elecciones de 1992 en el departamento de Santander, la situación fue similar a la del municipio de Guavatá, dado que el bipartidismo, que era dueño y señor de la Asamblea Departamental, pierde espacios, que empiezan a ocupar los movimientos políticos y los independientes. El liberalismo, que para las elecciones anteriores había ganado 13 curules, para estas solo ocupa 5, obtenidas por residuo, el Conservatismo que tenía las 7 restantes, solo alcanza 3, una obtenida por cuociente y dos más por residuo. Las once restantes se distribuyen entre la Alianza Democrática M – 19, el Movimiento Alternativa Liberal del Pueblo, Las Coaliciones y otros candidatos independientes. Tal como se observa en el siguiente cuadro:

	Por Cuociente	Por Residuo	Total Elegidos	Total Votación
P. Liberal Colombiano	0	5	5	84818
P. Social Conservador	1	2	3	40832
AD M- 19	0	2	2	18531
ALP	0	1	1	9945
Coaliciones	0	2	2	23065
Otros	0	6	6	56102

Tabla 11: Elección a la Asamblea Departamental en Santander 1992. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

Distribución de Partidos en la Asamblea de Santander en 1992

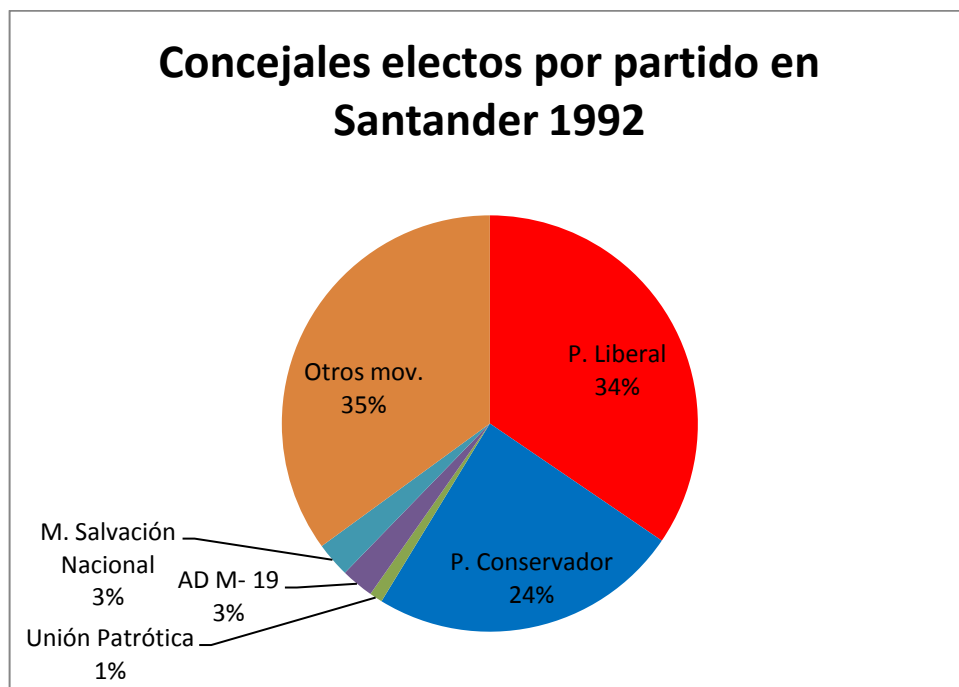


Gráfica 17: Distribución de Partidos en la Asamblea de Santander en 1992.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

Es de resaltar el caso de los candidatos por el M – 19, dado que se presentaron dos candidatos y los dos salieron electos y con una votación que solo los dejó por debajo de los dos partidos tradicionales, mostrando la fuerza que tomaba dicho movimiento en aquel entonces, sin dejar de mencionar que en el municipio de Guavatá, para el caso del Concejo, es el único movimiento independiente al bipartidismo que se presenta y gana la curul con una votación equivalente al 11% de la votación total. De igual forma, sobresale el hecho que al sumar los porcentajes de distribución de partidos en la corporación departamental, entre los movimientos políticos y los independientes se obtiene una mayoría significativa frente a los dos partidos tradicionales, que se quedan con tan solo el 42% de la Asamblea. Claro está, es necesario tener en cuenta que en sus inicios muchos de esos movimientos políticos que resultan fracciones del bipartidismo terminan formando parte de la cuota política de los mismos partidos.

En cuanto a los concejos municipales a nivel departamental, cabe mencionar que el liberalismo ocupa en estas elecciones 204 curules, el Conservatismo 143, la Unión Patriótica 6, la Alianza Democrática M – 19 ocupa 15, el Movimiento de Salvación Nacional 16 y otros movimientos 207 curules. A pesar de mantener su fuerza en el departamento, el Bipartidismo cede espacios a otros movimientos políticos, que juntos obtienen el 42% de las curules en juego, situación contraria a la anteriormente descrita en la Asamblea Departamental, hecho relacionado con la lealtad política tradicionalista que se nota aún después de estas elecciones en los municipios, donde a pesar de que se abrieron espacios a los movimientos políticos se sigue manteniendo fidelidad al bipartidismo.

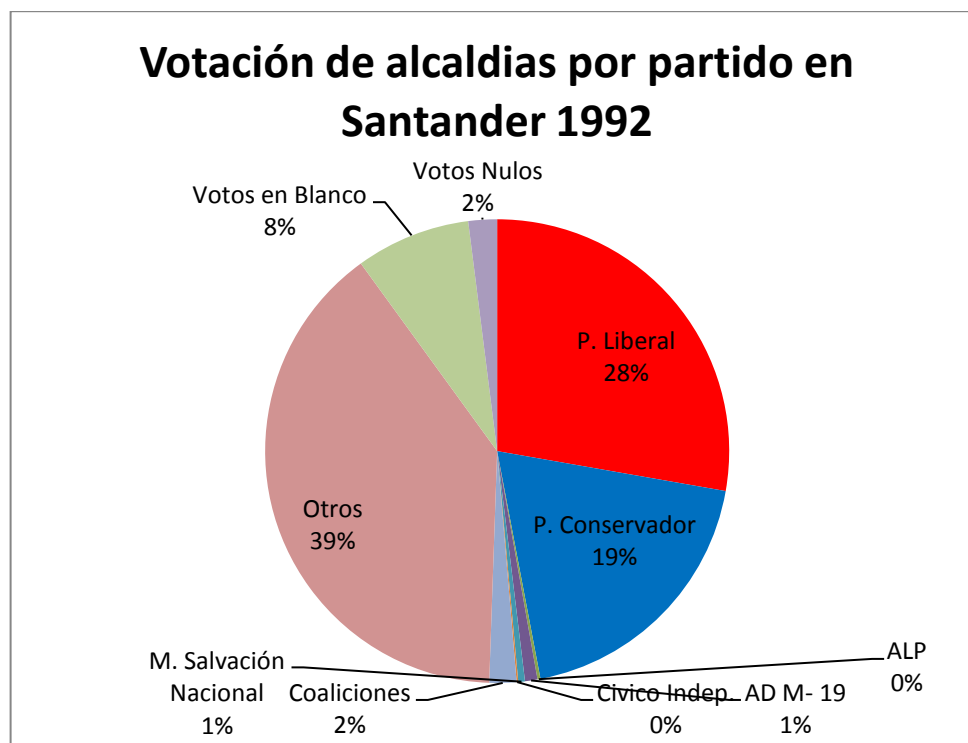


Gráfica 18: Concejales electos por partido en Santander en 1992.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

En el caso de las alcaldías, la situación varió mucho. El bipartidismo, que poseía el 93% de las alcaldías, paso a tener tan solo el 47%, dejando a los otros movimientos políticos el 43%, cifra que sorprende, dado que en dos años la

situación política de los municipios del departamento de Santander varió notablemente.

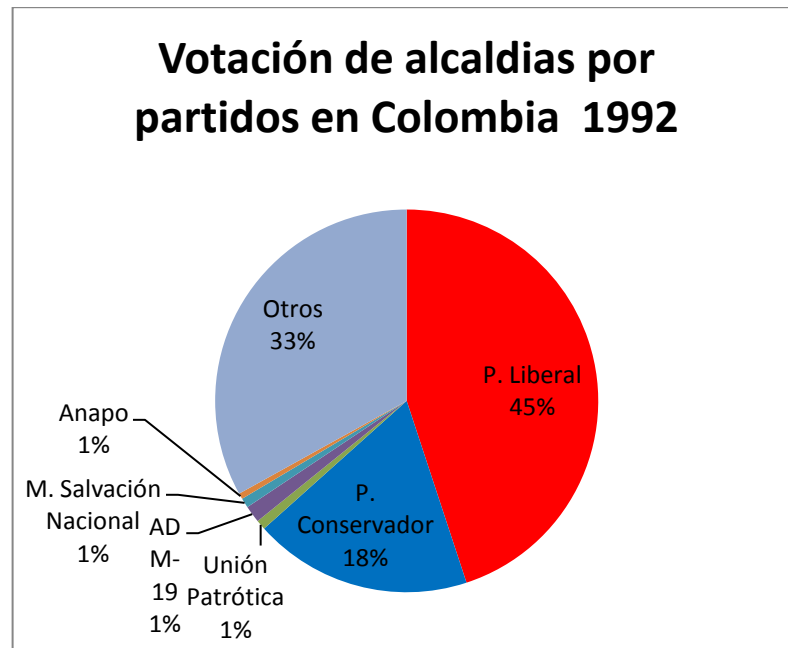


Gráfica 19: Votación de alcaldías por partido en Santander en 1992.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

A nivel nacional el cambio no es tan notable, el 63% de las votaciones para alcaldía sigue siendo para el Bipartidismo, mientras que los otros partidos y movimientos políticos se quedan con el 37% restante. Es decir, hay un pequeño retroceso en el poder local de los partidos tradicionales, pero la fuerza de los otros partidos y movimientos no es tan notable como en el departamento de Santander o en el municipio de Guavatá, donde se nota que los partidos liberal y conservador deben ceder espacios significativos a los nacientes movimientos políticos, mientras a nivel nacional mantienen vigencia los tradicionales que al parecer conservar una lealtad mayor por parte de los votantes en otros departamentos. Tal como se nota en la siguiente gráfica, incluso los movimientos políticos como el

M-19, la Unión Patriótica, el Movimiento de Salvación Nacional y la Anapo solo logran un 1% de la votación nacional.



Gráfica 20: Votación de alcaldías por partido en Colombia en 1992.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1992.

3.6. DE LIBERALES A CONSERVADORES, GOBIERNO DE JOSÉ G. RODRÍGUEZ TOLOZA

De 1992 a 1994, gobernó en Guavatá el técnico agropecuario José Gonzalo Rodríguez Toloza. Fue una administración de la que se tenían muchas expectativas, pues como ya se mencionó, era un conservador el que llegaba al poder y además, venía en nombre de un movimiento político diferente al bipartidismo que se había mantenido siempre en la alcaldía de Guavatá.

Más sin embargo, teniendo en cuenta la información recopilada de la población de aquel entonces, esas expectativas no fueron superadas. La administración de

Rodríguez no vislumbró un mejoramiento en la decaída que se notaba desde la anterior administración, pues la gente aun a ese momento sigue considerando que el mejor gobierno estuvo en manos de Gerardo Camelo. “Al comienzo trabajó bastante, pero con el paso del tiempo empezó a perder apoyo y decayó notablemente...”¹²⁹ dice el profesor Juan Flórez, que para 1992 tuvo aspiraciones al Concejo Municipal del municipio. “El progreso ganado en las administraciones anteriores se perdió en esta administración...”¹³⁰ comenta Julio Angulo, según ellos porque sus obras no se hicieron notar tanto como la de la primera administración popular.

Había que tener en cuenta que los presupuestos recibidos por los municipios tampoco ayudaban mucho, pues según algunos entrevistados, el poco dinero que se recibía en la administración municipal no alcanzaba para cubrir las múltiples necesidades que se presentaban en la comunidad. “el presupuesto de estos pueblos pequeños era muy limitado y no se podría hacer mucho sin el apoyo de los líderes políticos de afuera, y en ese sentido José Rodríguez no tuvo mayor apoyo”¹³¹ agrega Flórez. Al parecer ese apoyo al que se refiere el entrevistado, es el que tenían los liberales que lideraban el municipio en la época, por parte de los caciques regionales¹³² que parecían respaldar al directorio municipal, más cuando este se encontraba en el gobierno.

Sin embargo, algunas obras se notaron en el gobierno de José Rodríguez; apertura de vías carretables por veredas conservadoras como Helechal y Mesa y Mercadillo, por donde se construyó incluso el puente sobre el río Mercadillo, que

¹²⁹ Entrevista a Juan Flórez, candidato al Consejo Municipal en 1992 y docente de Guavatá.

¹³⁰ Entrevista a Julio Angulo, ex concejal liberal

¹³¹ Entrevista a Juan Flórez.

¹³² Entre ellos se destaca Tito Rueda Guarín, que tuvo una gran aceptación y al parecer aprecio en el municipio, Alfonso Gómez Gómez, José Luis Mendoza Cárdenas, Tiberio Villarreal, entre otros.

unió a Jesús María con Guavatá. También se trabajó por el rescate del folclor en el municipio, “Se construyeron puentes de madera, se abrieron caminos donde no los habían, se hizo la unión de Jesús María con Guavatá, se construyó un puente en el río mercadillo; se establecieron programas, se rescataron los valores culturales del municipio, se trabajó por el folclor guavateño, habían intercambios culturales con otros municipios”¹³³ comenta la profesora Graciela Cubides, quien manifiesta haber sido una fiel seguidora del trabajo de Rodríguez. Es decir, no se puede negar el trabajo realizado por la administración municipal, simplemente los resultados no fueron tan visibles como los de la primera alcaldía popular y el imaginario formado en la gente respecto a las alcaldías está cimentado en la idea de que un alcalde es bueno en la medida que deja obras publicas visibles, sin darle mayor trascendencia a la labor social, educativa y cultural que pueda llegar a realizar.

También es importante anotar que para la época, la situación de violencia que se vivía en el país, empieza a sentirse fuertemente en Guavatá, y la administración Rodríguez tuvo que hacer frente a la llegada de grupos guerrilleros que se establecían en zonas rurales cercanas al municipio y que también quisieron ser protagonistas en el desarrollo de la política en Guavatá, dado que para las elecciones de 1994, año de procesos electorales en todas las instancias posibles, ya la guerrilla ejercía cierta injerencia en los procesos políticos y electorales de gran parte de los municipios del país y sobretodo de la provincia de Vélez, que ya se veía azotada por el accionar de dicha agrupación. Situación que se ampliara en el próximo capítulo.

¹³³ Entrevista a Graciela Cubides

3.7. CONCLUSIONES

De manera general, cabe destacar que 1992 es un año de cambios en la vida política del municipio de Guavatá. Para esta época, en la que el departamento de Santander estrenaba su primer gobernador popular, y en la que el país entero se trataba de acomodar a la nueva constitución, se organizan los movimientos políticos en Colombia, abriéndose espacios entre el cerrado Bipartidismo que había caracterizado a la nación por casi ciento cincuenta años.

Guavatá, no es ajeno a tantos cambios, por primera vez desde que se inicia la elección popular de alcaldes, se elige a un conservador, que no se presenta como parte de su partido político, sino como líder de un movimiento cívico que surge, de la unión de los conservadores y algunos liberales disidentes de la administración Pinzón. Así pues, en medio de campañas más fuertes que las anteriores Guavatá elige a José Gonzalo Rodríguez como su nuevo alcalde.

Las campañas ya no fueron iguales a las anteriores, quizá por el hecho de ser una campaña de movimientos políticos (que tenían tras de sí, a los mismos miembros de los partidos políticos tradicionales) pues el otro candidato, Jorge Arguelles, a pesar de identificarse como liberal, se presenta con el aval del Movimiento Convergencia Democrática, del que no se encontró información en ningún archivo.

De igual forma, es claro que cambió radicalmente la forma de hacer política en Guavatá. A partir de esta campaña no se respetó el tradicionalismo político de cada vereda, las dos campañas empezaron a trabajar en todas las veredas del municipio, se visitó a la gente como lo hacían anteriormente: casa por casa, pero se visitaban tanto liberales como conservadores, pues por el hecho de ser el

técnico del ICA el candidato a la alcaldía, conocido y apreciado por todos, se abrieron espacios que permitían hacer campaña en todo el territorio municipal. Igualmente, la campaña de Arguelles, intentaba darse a conocer y por eso encontraba espacios abiertos en la población. Hecho que se dejó ver en los resultados electorales, en los que se observa cómo los movimientos políticos hacen mella en la gente y empiezan a permeabilizar los espacios del Bipartidismo. Sobresale en Guavatá, como ya se dijo, el alcalde cívico, el espacio ganado en el concejo por el candidato del AD M-19, por el del FILA y el de Transformación Democrática. Al igual que se ve cómo estos y otros movimientos, como el de Salvación Nacional de Álvaro Gómez Hurtado, entran a la escena política en el departamento de Santander y el país entero, especialmente en lo que tiene que ver con el poder local y regional.

4. LIBERALISMO Y GRUPOS ARMADOS EN GUAJATA 1994 -2000

4.1. INTRODUCCION

Colombia ha padecido la violencia como un fenómeno propio de su historia. Desde el mismo momento en que se constituye como una república independiente ha vivido situaciones de crisis generadas por la incapacidad de establecer acuerdos para gobernar en un principio y posteriormente por el ansia de poder que hacía que entre los partidos políticos se dieran guerras civiles que solo ofrecían consecuencias nefastas para la nación. Después de la Violencia de los años cincuenta, la dictadura militar de Rojas Pinilla y el acuerdo establecido entre los partidos políticos para gobernar equitativamente alternándose en el poder, en lo que para la historia política de nuestro país conocimos como el Frente Nacional, empiezan a aparecer en Colombia nuevos actores generadores de violencia, que dan un nuevo sentido a la realidad nacional. De esta forma, aparecen en la escena nacional los grupos guerrilleros, los carteles del narcotráfico, los paramilitares, entre otros.

Así, en los años ochenta y noventa del siglo XX, Colombia se ve sometida a una de las más fuertes arremetidas violentas generadas por estos grupos que, con sus actos dejaban en claro el papel que jugaban en la historia nacional. De esta forma, las FARC – EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) ganaban fuerza y espacio en el territorio colombiano, especialmente en las zonas rurales que para esos momentos experimentaban la casi total ausencia del Estado, hecho que aventajaba al grupo guerrillero que poco a poco iba ganando espacio y haciendo pública su voluntad de tomarse el poder.

Para inicio de los noventa, las FARC crecen llegando a contar con aproximadamente 6778 hombres y cuarenta y seis (46) frentes guerrilleros, dejando en 1994, a finales del gobierno de Cesar Gaviria, 9324 efectivos y sesenta y ocho (68) frentes (incluidas 7 columnas móviles); para 1997 tiene 12545 combatientes y noventa y nueve (99) frentes que incluían 5 columnas, 23 compañías y un bloque móvil; y para el inicio del nuevo milenio¹³⁴ aumentó a 17000 hombres en 108 frentes, incluidas 29 columnas móviles y un nuevo bloque móvil¹³⁵. De esta forma se aprecia el notable crecimiento de este grupo armado que, constituido como la guerrilla más antigua de América Latina, gana espacios generados por la falta de gobernabilidad del Estado, que poco a poco nota la amenaza que representa para la institucionalidad la existencia de ésta.

Se hace especial énfasis en el crecimiento de las FARC, porque es la que tiene mayor incidencia en algunos procesos políticos del municipio de Guavatá, que para la época de análisis tuvo que padecer el acoso y “control” de uno de sus frentes, además de que los procesos electorales y los partidos políticos se vieron afectados por el accionar del grupo insurgente. “La expansión territorial fue también muy significativa. En 1985, la guerrilla estaba presente en alrededor de 175 municipios, y para finales de 1998, esa presencia era notoria en cerca de 600 municipios, aunque esto último no significo que por añadidura hubiesen tenido el control de esas zonas. Sin embargo, su influencia fue fuerte y se tradujo en algún tipo de control en cerca de doscientos municipios...”¹³⁶ Así, es claro que la guerrilla, especialmente las FARC, se expande notablemente por el territorio colombiano, imponiendo, en muchos de los espacios en los que tuvieron influencia, su voluntad, haciendo que la población y las autoridades de muchos de

¹³⁴ Tomando como referencia el final de gobierno de Andrés Pastrana, es decir el año 2002.

¹³⁵ SAUMETH CADAVID, Erich. Historia de la Guerrilla en Colombia. Universidade Federal de Juiz de Fora. www.ecsbdefesa.com.br.

¹³⁶ Ibid. Pág. 4

los municipios rurales del país se sometieran a las decisiones tomadas por los líderes guerrilleros.

En el sur de Santander, de acuerdo a la información de algunos de los entrevistados y de algunos artículos de Vanguardia Liberal, periódico del departamento de Santander, funcionaba el Frente 23 de las Farc, cuya área de injerencia directa eran los municipios de Vélez, Landázuri, el Peñón, Cimitarra y Bolívar¹³⁷, pero para la que Guavatá tenía especial importancia al constituirse en el corredor o vía de entrada y salida a la zona¹³⁸. La presencia de este grupo guerrillero amedrentaba a la población campesina y hacia que muchas de las acciones o decisiones de la gente se hayan visto influenciadas por este grupo guerrillero, que además de sus actividades delincuenciales se dedicaban al narcotráfico: “A finales de los noventa las Farc llevaron la coca a la provincia de Vélez”¹³⁹.

En este contexto se llega a las elecciones de 1994 y, posteriormente a las de 1997, procesos en las que Guavatá, políticamente se vio afectado por la injerencia de la guerrilla, que trató de manipular con sus acciones los resultados electorales, y aparentemente lo lograron.

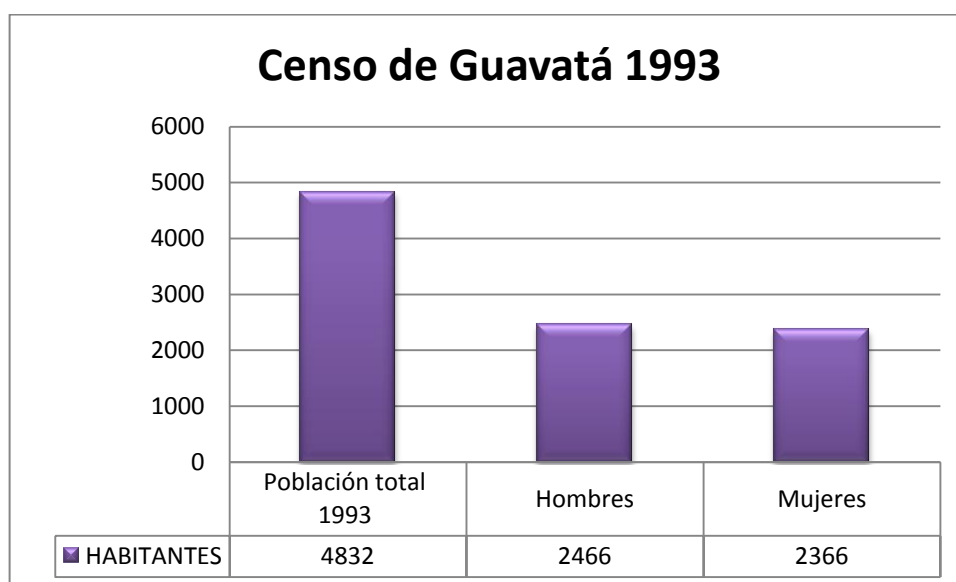
¹³⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 19 de Febrero de 2010. Judicial.

¹³⁸ La información es brindada en las entrevistas realizadas a personas del municipio, pero que al hablar de Guerrilla prefieren que sus nombres se mantengan en el anonimato. Aún hoy hay mucho recelo en la población al referirse al tema de la injerencia de la guerrilla en la región.

¹³⁹ VANGUARDIA LIBERAL, 30 de agosto de 2009.

4.2. ELECCIONES DE 1994

En el año de 1993 se realiza un nuevo censo en Colombia que arroja como resultados que Guavatá cuenta con una población de 4832 habitantes, 2466 hombres y 2366 mujeres, de los cuales, 724 personas habitaban el casco urbano, mientras 4108 habitantes se encontraban en el área rural¹⁴⁰. Evidenciando que el municipio de Guavatá tiene una tendencia a reducir su población, pues en comparación con el censo anterior, realizado en 1985, los habitantes de la localidad se reducen en un 24.5%.



Gráfica 21: Población Guavateña según el Censo de 1993.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de DANE – Colombia. Censo Nacional de 1993. Santander.

El año de 1994 fue un año de gran agitación política en Colombia, fue un año electoral en el que se desarrollaron por primera vez elecciones para renovar todos los cargos y corporaciones públicas de elección popular, permitiendo ver en el país la plena vigencia de las reformas introducidas por la Constitución de 1991. El 13 de marzo se realizaron las elecciones de Senado y Cámara de

¹⁴⁰ DANE – Colombia. Censo Nacional de 1993. Santander. Banco Nacional de Datos, División de Divulgación. Bogotá. 1993.

Representantes, dándole cumplimiento a la reforma generada a través de la Ley 70 de 1993, que reglamenta la elección de minorías en la Cámara de Representantes. El 29 de mayo se realizó la primera vuelta para elegir presidente y vicepresidente de la República, y tres semanas después la segunda vuelta. El 30 de octubre se realizaron las elecciones para la gobernación, asamblea departamental, alcaldes, concejos municipales y juntas administradoras locales¹⁴¹. En Guavatá además se realiza la elección atípica de alcalde y concejales el 18 de diciembre, dada la falta de garantías para que dichas elecciones se realizaran en la fecha establecida por la Registraduría Nacional.

También es un año en el que sobresale un aumento en la oferta de candidatos por parte de los partidos políticos tradicionales y el caudal electoral de los mismos, que tal como se observó anteriormente, habían sido reducidos por el lanzamiento de los movimientos políticos y sociales que, después de la promulgación de la Constitución de 1991, se abrieron espacios en las elecciones locales de 1992.

4.2.1. Elecciones nacionales

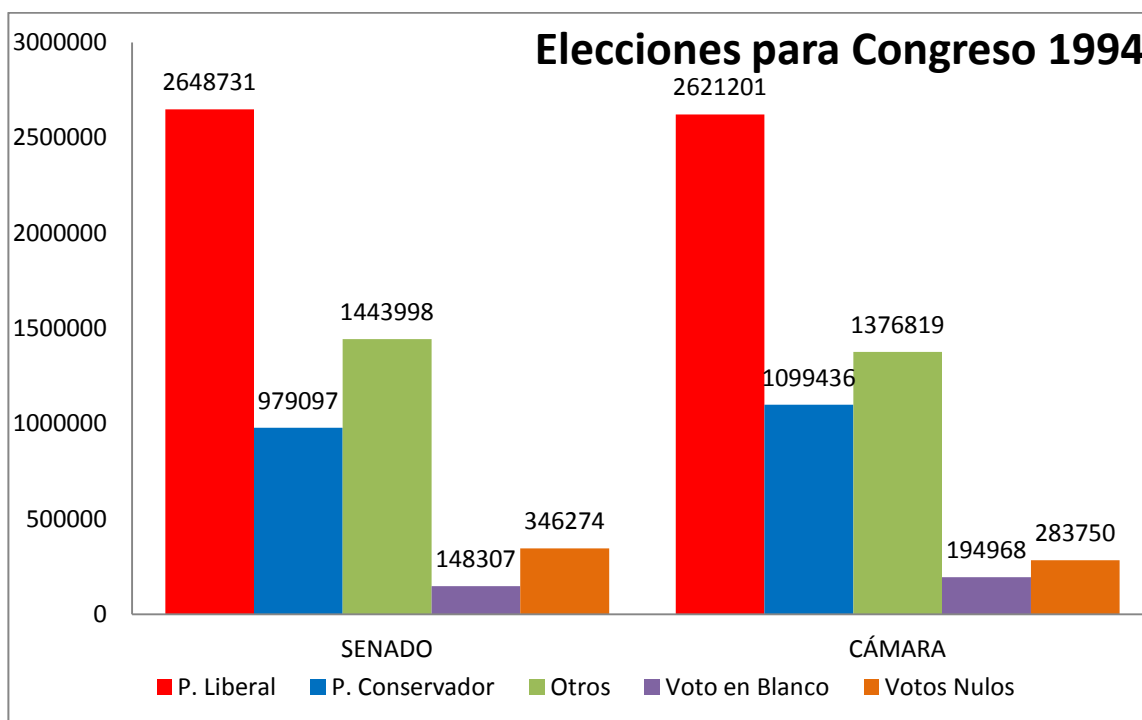
En las elecciones de Congreso se observa que para el Senado, el partido Liberal obtiene 2.648.731 votos (equivalente al 47%), el partido Conservador 979.097 (18%) mientras los demás movimientos políticos y las coaliciones obtienen tan solo 1.443.998 votos (26%), una cifra que se considera menor frente al caudal del bipartidismo, dado que se refiere a más de 24 movimientos políticos y coaliciones reconocidas por el Consejo Nacional Electoral¹⁴². Hecho que contrasta con las

¹⁴¹ REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Elecciones de Congreso 1994. Tomo I. Bogotá. Pág. 20

¹⁴² Entre esos movimientos se puede mencionar el Movimiento Unitario Metropolitano, la Alianza Nacional Popular, Nacional Conservador, Nacional Conservador, Nacional Progresista, Nacional Cristiano, Unión Cristiana, Alianza Democrática M – 19, Salvación Nacional, Nueva Colombia, C4, Convergencia Ciudadana, entre otros.

elecciones de 1992 en las que el bipartidismo pierde fuerza frente a los movimientos políticos.

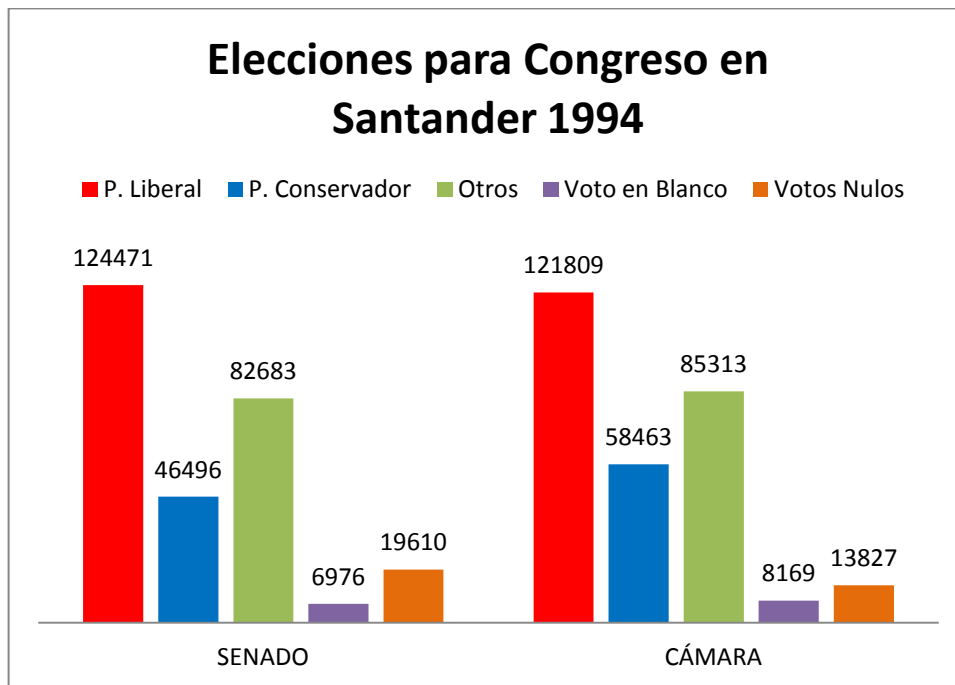
Para la Cámara de Representantes, el Partido Liberal obtiene 2.621.201 votos (equivalente al 47%), el Conservador 1.099.436 (20%) y los otros movimientos políticos y sociales 1376819 (25%), en las mismas circunstancias que la elección del Senado. Tal como se puede observar en la siguiente gráfica, los liberales mantienen el favoritismo de la población votante frente al Conservatismo y los otros movimientos políticos, que para esta elección, incluso tenidas en cuenta como un solo bloque solo llegan a la mitad del favoritismo del liberalismo en Colombia. Es de anotar que forman parte de ese bloque de movimientos políticos, el Movimiento Unitario Metapolítico, la Anapo, Movimiento Nacional Conservador, Nacional Progresista, Movimientos Cristianos, el M-19, Salvación Nacional, Nueva Colombia, Alternativa Democrática, Alianza Indígena, Cívicos Independientes, entre otros.



Gráfica 22: Elecciones para el Congreso por partidos en Colombia 1994.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994.

Dicha situación es la misma para el caso de Santander, en el que los porcentajes de votación obtenida en cada uno de los partidos políticos son similares a los observados a nivel nacional.

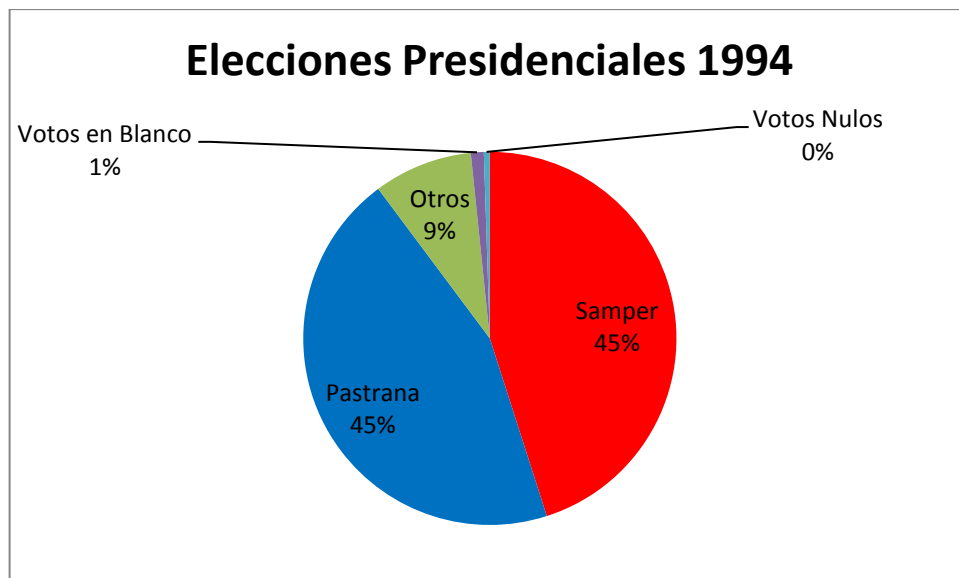


Gráfica 23: Elecciones para el Congreso por partidos en Santander 1994.
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994.

Como se puede observar, el Partido Liberal obtiene una votación amplia frente a los demás partidos y movimientos en las dos cámaras, tanto en Santander como a nivel nacional se nota un porcentaje de casi el 50% de votos por el partido, de igual forma el partido Conservador obtiene un porcentaje cercano a un 20%, mientras los otros partidos se distribuyen entre sí el resto, descontando los votos en blanco y nulos que no superan un 5%. Es decir, que entre 24 partidos y/o movimientos se están distribuyendo cerca del 25% de la votación, hecho que demuestra que los otros partidos y movimientos políticos pierden la fuerza que obtuvieron en las elecciones locales de 1992. Más sin embargo, se debe tener en cuenta que en este caso hablamos de una elección para corporaciones nacionales, hecho que contribuía a que no se diera un trabajo amplio que

permitiera el movimiento de votantes, tal como si sucedía y quizá hoy aun sucede, con las elecciones regionales y sobre todo las locales.

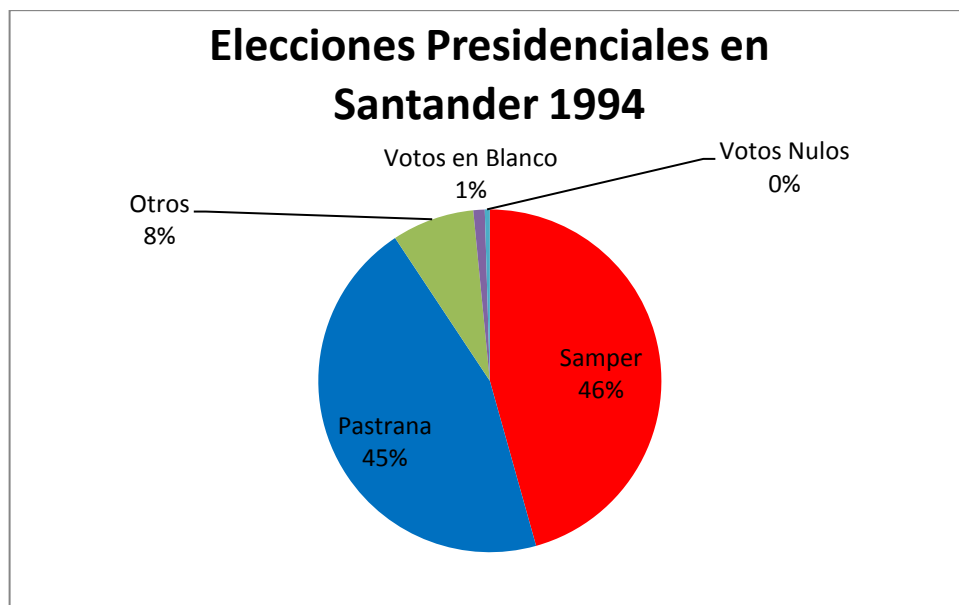
Ahora, en cuanto a las elecciones presidenciales, la situación es más pareja para el bipartidismo, mientras los otros movimientos siguieron perdiendo espacio: Ernesto Samper Pizano, candidato del partido Liberal obtiene el 45.30% de la votación, Andrés Pastrana Arango, que se presentó en representación del movimiento Andrés Presidente, pero que cuenta con el apoyo del Partido Conservador, obtiene el 44.98%, hecho que deja menos del 10% restante de la votación en manos de los otros 16 candidatos, representantes de movimientos políticos, que en su mayoría surgen solo para dicha elección: Movimiento de Orientación Ecológica, Movimiento Nacional Progresista, Frente Moral, Somos Libres, Organización para la Paz Nacional, Crea – No a la Guerra, Protestemos, Compromiso Colombia, entre otros. Movimientos cuyos nombres son prácticamente desconocidos pero que avalaron a los candidatos que se presentaron en dicha elección a la Presidencia.



Gráfica 24: Elecciones presidenciales en Colombia 1994 – Primera Vuelta.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994.

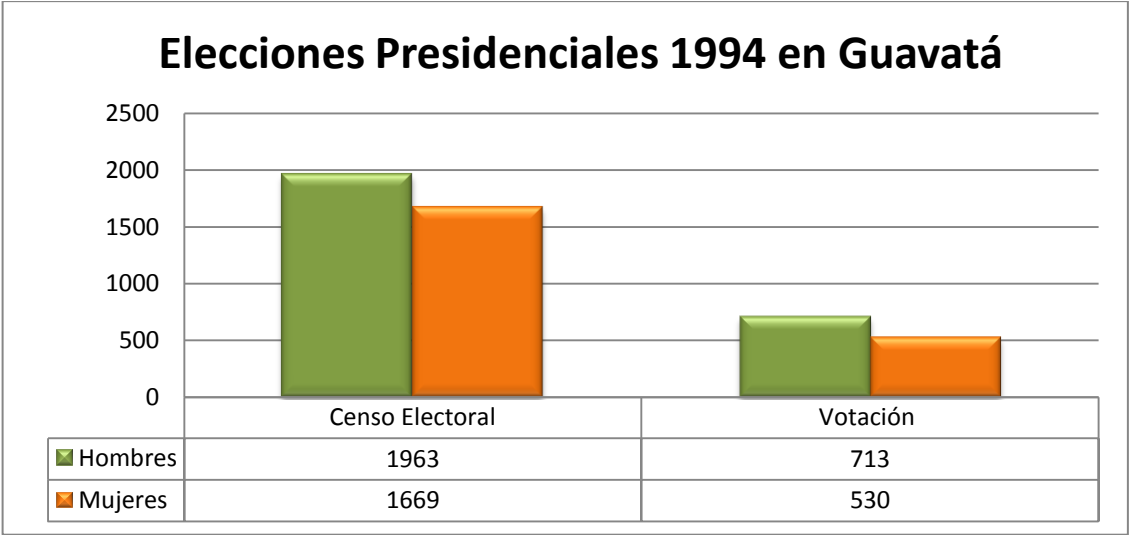
Situación que es similar en el caso de Santander, en el que Samper obtiene 159.312 votos, mientras Pastrana alcanza 157.154 votos de 343.610 obtenidos por candidatos (de 349.001 en general). Es decir, que según los resultados de las elecciones presidenciales de 1994 se reafirma el Bipartidismo propio de nuestro país, en el que la disputa por el cargo más importante en la política colombiana sigue siendo entre el Partido Liberal y Conservador.



Gráfica 25: Elecciones presidenciales en Santander 1994 – Primera Vuelta.
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994.

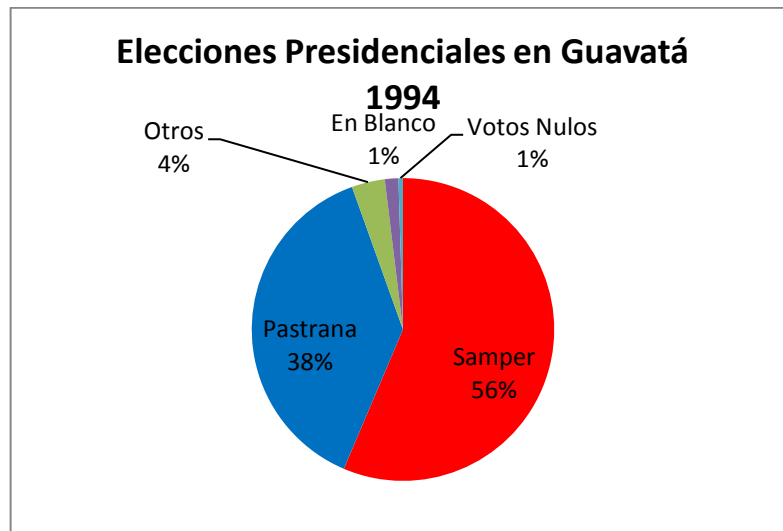
Dichas elecciones muestran resultados similares en el municipio de Guavatá, aunque la ventaja de Samper a Pastrana es un poco más amplia. Se encuentra que el censo electoral del municipio está conformado por 3632 posibles votantes, 1963 hombres y 1669 mujeres, de los cuales solo ejercieron su derecho al voto 1243 personas, 713 hombres y 530 mujeres, lo que muestra que hubo un abstencionismo del 65.95%, 63.67% masculino y 68.24% femenino. Según las cifras anteriores, es la elección en la que menos participó la población guavateña, pues el abstencionismo no había sido tan alto en las anteriores. Dentro de las

posibles causas de dicho abstencionismo los entrevistados afirman que se debe a que en la población no se da un mayor entusiasmo por las elecciones de carácter nacional, pues tampoco hay un trabajo fuerte en dichas campañas. “Los líderes de los partidos a nivel departamental y nacional no ven en un municipio tan pequeño la cantidad de votos suficientes para cambiar su posible elección, hecho que hace que no inviertan ni trabajo, ni plata, ni tiempo a la campaña en estos lugares”¹⁴³.



Gráfica 26: Población electoral en las Elecciones presidenciales en Guavatá 1994
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994.

¹⁴³ Entrevista a Argemiro Ardila, líder liberal



Gráfica 27: Elecciones presidenciales en Guavatá 1994 – Primera Vuelta.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994.

4.2.2. Elecciones locales y regionales

Para las elecciones de alcalde en 1994, en Guavatá se presentan dos candidatos: el señor Jorge Eliecer Arguelles, después de la derrota en el proceso anterior, decidió postular su nombre nuevamente, pero en esta oportunidad a nombre del Partido Liberal Colombiano, contando con el apoyo de los caciques regionales que hacían presencia en el municipio, los senadores Tito Edmundo Rueda Guarín y José Luis Mendoza Cárdenas. Por otra parte, se encuentra al liberal Miguel Pinzón Romero, que se presenta como candidato del movimiento cívico popular con el cual el alcalde José Rodríguez llega al poder. Cabe aquí hacer un análisis respecto a la postulación de estos dos candidatos.

Como se mencionó anteriormente, Jorge Arguelles había sido candidato a la alcaldía en 1992 con el aval del Movimiento Convergencia Democrática, según él mismo, un movimiento que seguía a uno de los caciques liberales regionales. En esta oportunidad, ya un poco más maduro en los trajines de la política, resuelve

postular su nombre con el apoyo de la dirección liberal del municipio, que decide unir fuerzas en torno a su candidatura después de la administración contraria del momento.

En su contra surge la candidatura de Miguel Pinzón, un liberal disidente que decide seguir los pasos del alcalde de ese momento, y postular su nombre contando con el apoyo del Movimiento Cívico Popular, que se presentaba como una alternativa de unión entre los liberales que se sintieron inconformes con la última administración liberal y deciden unirse a la propuesta del técnico del ICA, y los conservadores, que observaron que dado la poca posibilidad de acceder al poder a nombre de esa colectividad, consideraban que sí lo lograrían a través de un movimiento en el que no se hablara públicamente de Conservatismo, sino de un movimiento cívico que además les permitiera contar con el apoyo de otros liberales.

Con la inscripción de estos dos candidatos inicia la campaña que se recuerda como una de las dos más fuertes vividas en Guavatá. Campaña en la que por primera vez se observa la intervención directa de la guerrilla en contra y/o a favor de algún candidato y en la que el pueblo deja ver notables diferencias entre los de arriba y los de abajo, división que desde las elecciones anteriores hacían de acuerdo al apoyo dado a los candidatos.

4.2.3. La Campaña electoral

Al igual que en las elecciones de 1992, en esta oportunidad se esperaba que la campaña fuera igual. Se conocía de la presencia del frente 23 de las Farc en la zona, pero el pueblo en general tenía la expectativa de que se mantuvieran al margen de la contienda electoral. Es así como cada campaña inicia labores desde

antes de finalizar el primer semestre del año. La dinámica básica es la misma, constante perifoneo, visita a la gente en sus casas, casa por casa, vereda por vereda. Se trabajó, al igual que en la elección anterior, con toda la población; no se hizo distingo de veredas liberales ni conservadoras, se trató de visitar y contar con el apoyo de toda la población, comentan de manera coincidencial los, por aquel entonces, dos candidatos a la alcaldía¹⁴⁴.

Se sabía que era una campaña dura, el liberalismo saldría con todo su arsenal político a buscar recuperar el poder, que había sido de ellos desde la primera elección popular y que se había perdido en la última con José Rodríguez. Del otro lado, estaba la campaña que dirigía el movimiento cívico que en 1992 había alcanzado la administración; esta vez el liberal Miguel Pinzón intentaba mantener el poder para su joven movimiento político, considerado por muchos como la alternativa que acabaría con esa pelea tradicional propia del Bipartidismo. “Ya se empiezan a hacer campañas agresivas, tanto verbales como económicamente, yo creo que en todo nivel, no sólo en Guavatá, la elección de alcaldes y el sistema de votos a través de tarjetones, que reemplazaron a la papeleta, hicieron que las épocas electorales se volvieran tan fuertes y agresivas...”¹⁴⁵ comenta Walter Angulo, ex alcalde del municipio, que para ese entonces seguía de cerca el trabajo político de su padre.

Se hacían reuniones en las veredas, se contaba con el apoyo de los líderes de las juntas de acción comunal en cada una de ellas y se reunían con los simpatizantes de cada campaña, con quienes se dialogaba para expresarle el deseo de trabajar por la comunidad desde la administración. De igual forma, se hacen reuniones en

¹⁴⁴ Entrevistas a Miguel Pinzón (realizada el 18 de Junio de 2011) y a Jorge Eliecer Arguelles (realizada el 04 de Julio de 2012)

¹⁴⁵ Entrevista a Walter Angulo, alcalde de Guavatá entre 2004 y 2007. Hijo del líder liberal Jorge Angulo quien fue durante décadas concejal del municipio.

el casco urbano, en algunos casos se contó con la presencia de los líderes regionales que visitaban el municipio brindando el apoyo a sus candidatos. Este hecho se evidencia en la foto obtenida de una de las oportunidades en las que el senador Tito Edmundo Rueda Guarín visita el municipio en una de las jornadas de campaña del entonces candidato Arguelles, como se puede apreciar en la siguiente foto.



Figura 02. Campaña de Jorge Arguelles a la alcaldía 1994
Fuente: Cortesía del archivo personal del doctor José Argemiro Ardila.

Teniendo en cuenta las fotografías obtenidas y haciendo un análisis de las mismas, se encuentra que las campañas estaban dirigidas a la visita de las veredas, en las que se hacían reuniones en las escuelas, además de eso, entre semana se visitaba a la gente, casa por casa, para invitarlos a acompañar a su candidato y los días martes, día de mercado en el municipio, se hacían fuertes campañas de perifoneo y dialogo directo con la gente en las calles del pueblo. En algunas oportunidades se organizaban eventos especiales en el casco urbano, dichos eventos se realizaban normalmente los domingos, casi siempre se iniciaba con cabalgatas, en el caso de la campaña Arguelles, o con concentraciones en el parque del municipio.



Figura 03. Cabalgata en Campaña de Jorge Arguelles a la alcaldía 1994
Fuente: Cortesía del archivo personal del doctor José Argemiro Ardila.



Figura 04. Campaña de Jorge Arguelles a la alcaldía 1994
Fuente: Cortesía del archivo personal del doctor José Argemiro Ardila.

Cuando la gente se concentraba en el parque, el candidato y los líderes de la campaña, incluidos los candidatos al concejo, se ubicaban en la tarima que se organizaba para dicho evento y desde allí se dirigían a la población. La gente los escuchaba, aplaudía y lanzaban vivas de apoyo a su candidato. Posteriormente el candidato empezaba a dialogar directamente con la gente que aprovechaba la

situación para expresarles a ellos sus inquietudes, expectativas e incluso sus peticiones. Desde esta elección se empieza a notar el uso de prebendas para obtener el voto de la gente. “Es desde aquí donde se empiezan a dar prebendas a la gente, que el bulto de cemento, que la teja, la manguera, etc., además las administraciones se inclinan por ciertos candidatos y siguen dando sus favores siempre inclinando a la gente que tiene que votar por determinado candidato...”¹⁴⁶ comenta Norberto Quitian, concejal del municipio durante el período de 1992 a 1994.

En cuanto a la publicidad se seguía trabajando con murales en algunas paredes del pueblo, camisetas con el nombre y el número del candidato en el tarjetón, una que otra cuña radial en alguna de las emisoras de la región (Barbosa o Vélez) y el resto, como siempre, dependía del constante perifoneo. Aunque se notan ciertos avances en la forma de hacer política, se mantenían aun muchos de los mecanismos tradicionales.



Figura 05. Publicidad usada en Campaña de Jorge Arguelles a la alcaldía 1994
Fuente: Cortesía del archivo personal del doctor José Argemiro Ardila.

Siendo así, se observa que las campañas electorales de 1994 son campañas que poseen ciertos elementos propios de las campañas anteriores, pero de igual

¹⁴⁶Entrevista a Norberto Quitian.

manera estimula la organización de nuevas formas de hacer política. Ya son campañas fuertes, en las que la gente empieza a trasgredir verbalmente a los contrarios. Algunos liberales, que al parecer no entienden dichas formas, se sienten traicionados por aquellos que deciden formar parte del movimiento cívico y los otros hacen lo suyo en pro de su defensa. Ya la pelea no es de liberales y conservadores, el enfrentamiento se da entre los de abajo (liberales) y los de arriba (movimiento cívico). En algunas ocasiones las visitas a las veredas están acompañadas del miedo que provoca el sentirse ofendido y/o atacados por los del otro grupo político, así la campaña empieza a hacerse fuerte y agresiva, y la situación empeora cuando la guerrilla interviene en el proceso.

4.2.4. Campaña interrumpida por intervención de la guerrilla

A través de 43 folios en los que reposaban 818 firmas, el registrador del momento en el municipio, Heriberto Pérez Triana, recibe el viernes 26 de Agosto de 1994 la inscripción oficial de la candidatura, por el Movimiento Cívico Popular, de Miguel Pinzón Romero a la alcaldía de Guavatá. De esta manera era oficial la participación de Pinzón en los comicios que esperaban se realizaran el siguiente 30 de octubre. De igual forma, las inscripciones de cédulas para aquellas personas que no se encontraban en el censo electoral estaban abiertas, y a diario el registrador estaba atento a recibir a las personas que consideraran inscribirse para poder ejercer su derecho al voto.

Dos días después se realizó una jornada especial de inscripción de cédulas, era domingo y la oportunidad perfecta para que los guavateños que no habitaban a diario en el municipio viajaran a él a inscribir su documento para poder votar. Como lo han hecho habitualmente en estos casos, se traían buses con gente desde Bogotá o Bucaramanga a inscribir sus cédulas. En esta oportunidad, en la madrugada del 28 de agosto salieron de Bogotá tres busetas de servicio

intermunicipal contratadas especialmente para transportar a 120 personas que apoyaban la campaña de Miguel Pinzón, el viaje fue normal hasta llegar a Puente Nacional, municipio vecino y que sirve de acceso a la carretera que llega a Guavatá.

El viaje continuó en la trocha que comunica a los dos municipios, ya en jurisdicción de Guavatá, en la vereda Estancia González, en el sitio conocido como “El Reflejo”¹⁴⁷ un grupo de hombres fuertemente armados detienen los buses y se identifican como miembros del frente 23 de las FARC. “Los guerrilleros portaban armamento de largo y corto alcance, así como prendas de uso privativo de la Policía Nacional...”¹⁴⁸. Según comentaba la gente que se encontraba en el grupo de los retenidos de ese entonces, los guerrilleros se identificaron como miembros de las Farc, que necesitaban que les entregaran sus cédulas y la retención se daba porque ellos estaban incurriendo en tráfico de votos y don Miguel Pinzón no podía ser alcalde. Los retuvieron durante un par de horas y después los dejaron proseguir con el viaje pero ellos se quedaron con los documentos de identidad de quienes viajaban en los buses.

“El reten subversivo fue instalado durante cinco horas – de las cinco a las nueve de la mañana”¹⁴⁹ y de él solo fueron víctimas los que se consideraban podrían ser votantes de don Miguel Pinzón, “pasó otro automotor cargado de simpatizantes de Jorge Eliecer Arguelles – el otro candidato a la alcaldía -, cuyos ocupantes no fueron, en ningún momento, molestados por los sediciosos”¹⁵⁰ comentaba en el periódico de la época el comandante de la Policía Nacional en Vélez capitán Iván Ernesto Enciso, que en sus comentarios dejó entrever un parcial favorecimiento

¹⁴⁷ Frente a la finca del mismo nombre, de propiedad del señor Luis Felipe Tovar Hernández

¹⁴⁸ VANGUARDIA LIBERAL, Agosto 31 de 1994

¹⁴⁹ VANGUARDIA LIBERAL, Agosto 31 de 1994

¹⁵⁰ VANGUARDIA LIBERAL, Agosto 31 de 1994

por parte de la guerrilla a un candidato a la alcaldía del municipio. En este sentido son coincidentes los comentarios de habitantes del pueblo que en este entonces sintieron el favorecimiento que el grupo subversivo le brindó al candidato liberal, hecho que no pudo ser demostrado, pero que según la gente, se pudo ver en diferentes escenas de la época electoral de este año.

De igual forma se tuvo conocimiento de que durante esos días la guerrilla siguió estableciendo retenes en las carreteras del municipio, "... se conoció, en forma extraoficial, que miembros de la guerrilla estaban ejecutando retenes en diversas carreteras veredales e intermunicipales, que comunican a Guavatá con los demás municipios veleños, pero la versión no pudo ser confirmada oficialmente..."¹⁵¹ quedando en rumores de la gente, según manifiestan algunos de los entrevistados que prefieren mantener sus nombres en el anonimato.

Así, después de consultar con sus asesores y acompañantes de campaña, el primero de septiembre, antes del sorteo para escoger el puesto en el tarjetón, Miguel Pinzón renuncia a su candidatura a la alcaldía argumentando falta de garantías para que el electorado ejerza libremente el derecho electoral¹⁵²; y con él, renuncian los candidatos al concejo que lo apoyaban, entre ellos Luis Antonio Rodríguez, quien manifestaba que en una de las reuniones políticas del grupo cívico hubo quienes denunciaron amenazas contra sus vidas si mantenían postulado a Miguel Pinzón¹⁵³, hecho que hizo que de manera colectiva se desistiera mantener la campaña.

¹⁵¹ VANGUARDIA LIBERAL, Agosto 31 de 1994

¹⁵² Oficio presentado por Miguel Pinzón a la Registraduría Municipal. Archivo de la Registraduría del municipio de Guavatá. Carpeta 23 – Elecciones de Alcalde 1994.

¹⁵³ EL TIEMPO. Sección Nación. "El silencio electoral se apoderó de Guavatá Santander", 30 de Octubre de 1994

De esta forma, quedaba entonces para dicha campaña solo el candidato liberal, Jorge Eliecer Arguelles y el grupo de candidatos que le apoyaban desde las campañas al Concejo municipal: Álvaro Camelo Ardila, Arcángel Ardila, Héctor Horacio Peña Quitian y Luis Alejandro Martínez Peña. Del sorteo realizado se encuentra el acta que se levantó ese primero de septiembre en las instalaciones de la Registraduría, y del que salió el bosquejo del tarjetón que se usaría en las elecciones del 30 de octubre. (Ver Figuras 06 y 07)


DEPARTAMENTO SANTANDER		REPUBLICA DE COLOMBIA ORGANIZACION ELECTORAL			
MUNICIPIO GUAVATA		BOCETO PARA ELABORACION DE LA TARJETA ELECTORAL			
FECHA ELECCION OCTUBRE-30-1994		CANDIDATOS A: AL CAL DE			
 JORGE ELIECER ARGUELLES NOMBRES Y APELLIDOS 50 PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	
FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	

Figura 06. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones a la alcaldía en Octubre de 1994
Fuente: Tomado de la Carpeta 21 de la Registraduría Municipal de Guavatá.

DEPARTAMENTO SANTANDER		REPUBLICA DE COLOMBIA ORGANIZACION ELECTORAL			
MUNICIPIO GUAVATA		BOCETO PARA ELABORACION DE LA TARJETA ELECTORAL			
FECHA ELECCION OCTUBRE-30-1994		CANDIDATOS A: CONCEJO MUNICIPAL			
ALVARO CAMELO ARDILA NOMBRES Y APELLIDOS 300 PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	ARCANGEL ARDILA NOMBRES Y APELLIDOS 301 PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	HECTOR HORACIO PEÑA QUITIAN NOMBRES Y APELLIDOS 302 PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	LUIS ALEJANDRO MARTINEZ PEÑA NOMBRES Y APELLIDOS 303 PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	
FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	FOTO 2X25 NOMBRES Y APELLIDOS PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO	

Figura 07. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones al Concejo en Octubre de 1994
Fuente: Tomado de la Carpeta 21 de la Registraduría Municipal de Guavatá.

4.2.5. Suspensión de elecciones

Con la campaña de Miguel Pinzón fuera de juego, siguió el tiempo en espera del 30 de octubre, fecha en la que se elegiría al alcalde que sería el sucesor de José Rodríguez. La campaña de Arguelles continuo adelante hasta que el 26 de septiembre el Consejo Nacional Electoral suspendió la inscripción de cédulas por denuncias de trasteo de votos y amenazas, hecho que dejaba fuera de participación en la jornada electoral a todos aquellos que no se encontraban en el censo electoral usado para la segunda vuelta presidencial realizada en junio del mismo año.

Sin embargo, muchas de las personas que apoyaron inicialmente la campaña de Pinzón, insistían ante este para que retomara su aspiración a la alcaldía, dejando de lado la presión ejercida por la guerrilla y cualquier otra forma de oposición a la posibilidad de llegar a la alcaldía. “Don Miguel Pinzón en su momento fue un muy buen candidato y generaba expectativas de trabajar por el pueblo, pero desafortunadamente es cuando la política empieza a ponerse pesada y se ve la mano de los actores del conflicto en Colombia”¹⁵⁴ dice Walter Angulo, quien para ese momento apoyó la candidatura de Arguelles, pero como lo manifestó el mismo, este hecho no implicaba que reconociera las virtudes del otro candidato.

Posteriormente, el Ministerio del Interior en cabeza de Horacio Serpa Uribe, a través del decreto 2402 del 27 de Octubre de 1994¹⁵⁵, y de acuerdo al concepto brindado por la Comisión Nacional para la Coordinación y Seguimiento de los Procesos Electorales, ordenó la suspensión de elecciones de alcalde y concejo en Guavatá y otros siete municipios del país, dada la falta de garantías y seguridad para el normal desarrollo de los mismos. Esta sería la primera oportunidad en la que los habitantes del municipio de Guavatá no participaron de una jornada

¹⁵⁴ Entrevista a Walter Angulo, ex alcalde de Guavatá

¹⁵⁵ Diario Oficial N° 41.574 de Octubre 27 de 1994

electoral y aunque sí se dieron elecciones para gobernador y asamblea departamental, el abstencionismo fue mayoritario (aproximadamente el 90%) dado que tan solo 361 ciudadanos participaron de la jornada¹⁵⁶.

“Frente al portal de una casa desvencijada de Guavatá, un municipio santandereano que vive de los bocadillos de guayaba, un perro de color café y otro negro se disputan ardientemente la calle. Alrededor hay otros treinta perros que observan la pelea. Es lo único que interrumpe ahora la aparente calma de este pueblo de la provincia de Vélez. Aparente porque en todas partes los pobladores hablan con inquietud y en voz baja de la primera vez en muchos años que estarán definitivamente ajenos a una jornada electoral para escoger alcaldes y concejales”¹⁵⁷

Con el titular “El Silencio Electoral se apoderó de Guavatá Santander”, el domingo 30 de octubre, el periódico el Tiempo presentaba la situación de Guavatá ante el país, ostentando el sostenimiento de muchos perros en el municipio, como una alarma que la policía tenía frente a un posible ingreso de los guerrilleros al casco urbano. Comentaba la situación vivida meses atrás, cuando se dio la retención de las cédulas de aquellos que venían de Bogotá a inscribirse para votar, supuestamente a favor de Miguel Pinzón, hablaba de las amenazas a las campañas y la suspensión de la inscripción de documentos, y por último presentaba que dos días antes se daba la suspensión de la jornada electoral; “mientras no habría por quién votar las peleas políticas quedaban pendientes para otra fecha”¹⁵⁸, decía el periódico haciendo alusión al fervor con el que los habitantes de la municipalidad participaban de la jornada electoral que posteriormente se realizaría el 18 de diciembre del mismo año.

¹⁵⁶ REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Elecciones Departamentales y Municipales 1994. Tomo I. Bogotá. Pág. 195

¹⁵⁷ EL TIEMPO. Sección Nación. 30 de Octubre de 1994.

¹⁵⁸ EL TIEMPO. Sección Nación. 30 de Octubre de 1994.

Dada la nueva situación y la insistencia de la gente que apoyó inicialmente su campaña, don Miguel Pinzón decide reinscribir su candidatura y una vez más intentar llegar a la alcaldía. “Se sabía que no iba a ser fácil, pero la gente confiaba en que se podía hacer algo y había que hacer el último esfuerzo”¹⁵⁹. De esta forma, se vuelve a hacer la inscripción y los retirados anteriormente vuelven a la contienda que los llevaría a la jornada electoral.


DEPARTAMENTO		SANTANDER	
MUNICIPIO		GUAVATÁ	
FECHA ELECCION		18-DICIEMBRE-1994	
<div style="text-align: center;">  <p>REPUBLICA DE COLOMBIA ORGANIZACION ELECTORAL</p> </div>			
<div style="text-align: center;"> <p>BOCETO PARA ELABORACION DE LA TARJETA ELECTORAL</p> <p>CANDIDATOS A: <u>ALCALDE</u></p> </div>			
<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>MIGUEL</u> <u>PINZON ROMERO</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>50</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>JORGE ELIECER</u> <u>ARQUELES</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>51</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS <u>52</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS <u>53</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>
<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS <u>54</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS <u>55</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS <u>56</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS <u>57</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>

Figura 08. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones a la alcaldía - Diciembre de 1994
Fuente: Tomado de la Carpeta 21 de la Registraduría Municipal de Guavatá.


DEPARTAMENTO		SANTANDER	
MUNICIPIO		GUAVATÁ	
FECHA ELECCION		18-DICIEMBRE-1994	
<div style="text-align: center;">  <p>REPUBLICA DE COLOMBIA ORGANIZACION ELECTORAL</p> </div>			
<div style="text-align: center;"> <p>BOCETO PARA ELABORACION DE LA TARJETA ELECTORAL</p> <p>CANDIDATOS A: <u>CONCEJO MUNICIPAL</u></p> </div>			
<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>ALVARO</u> <u>CAMELO ARDILA</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>300</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>ARCANGEL ARDILA</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>301</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>LUIS JUVENAL</u> <u>BELLO ARDILA</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>302</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>JOSE RODOLFO</u> <u>MARTINEZ ROTA</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>303</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>
<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>JOSE NORBERTO</u> <u>QUITIAN PEÑA</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>304</u> ADM-19 CONVERGENCIA CIA CIUDADANA PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>LUIS ALEJANDRO</u> <u>MARTINEZ PEÑA</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>305</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>HECTOR NORACIO</u> <u>PEÑA QUITIAN</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>306</u> PARTIDO <u>LIBERAL</u> <u>COLOMBIANO</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>	<div style="text-align: center;"> <p>FOTO 2X25</p> <p><u>LUIS JORGE</u> <u>QUITIAN SANCHEZ</u> NOMBRES Y APELLIDOS <u>307</u> PARTIDO <u>CONSERVADOR</u> PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p> </div>

Figura 09. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones al Concejo - Diciembre de 1994
Fuente: Tomado de la Carpeta 21 de la Registraduría Municipal de Guavatá.

¹⁵⁹ Entrevista a Miguel Pinzón, candidato a la alcaldía. Realizada el 18 de junio de 2011

Así, para esta jornada se presentaban dos candidatos a la alcaldía – uno por el partido liberal y otro por el movimiento cívico popular – y ocho listas al concejo municipal – seis por el partido liberal, una por el Conservador y otra por la Alianza Democrática M – 19 –, viendo como el partido liberal ejercía fuerte presencia en la oferta electoral, mientras el conservador y los partidos y movimientos de tercera fuerza se reducen notablemente por la tensa situación que se vivía.

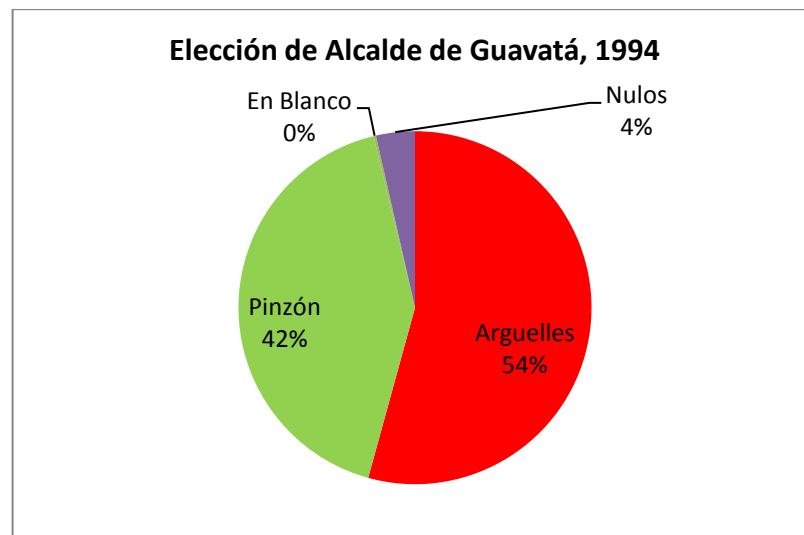
4.2.6. Elecciones de 18 de diciembre de 1994

Con mucho recelo y preocupación llegó el 18 de diciembre de 1994. Era domingo y se desarrollaría en Guavatá la jornada electoral atípica en la que se elegiría alcalde y concejo municipal para el período de 1995 a 1997. “Todos nos sentimos preocupados pues aunque había una tranquilidad en el ambiente, se sabía que había gente rondado por ahí, la situación era tensa y difícil y gracias a Dios no paso nada, todo estuvo muy tranquilo ese día”¹⁶⁰ manifiesta un habitante del municipio que prefiere mantener su identidad como N.N.

Siendo las ocho de la mañana se da inicio a la jornada electoral que, a pesar del miedo y la preocupación, se desarrollo normalmente; 2305 habitantes del municipio decidieron apoyar la democracia local y con su voto eligen al alcalde que 12 días después se debía posesionar. El ganador, el candidato del Liberalismo, Jorge Eliecer Arguelles, que con 1251 votos supera al candidato cívico, Miguel Pinzón, quien obtuvo 967. Es evidente el triunfo del liberal, que con el 54% de los votos supera el 42% de los votos alcanzados por el Movimiento Cívico. Es de anotar que hubo 82 votos nulos en esta oportunidad y 5 votos en blanco, situación que permite preguntarse por qué tantos votos nulos, hecho que puede tener como causa la falta de costumbre al sistema de los tarjetones, o quizá podría ser consecuencia de la preocupación existente en la comunidad por la

¹⁶⁰ Entrevista a N.N.

presión de la guerrilla, frente a la cual anulan sus votos, marcando a los dos candidatos.



Gráfica 28: Elecciones de alcalde en Guavatá, diciembre de 1994.

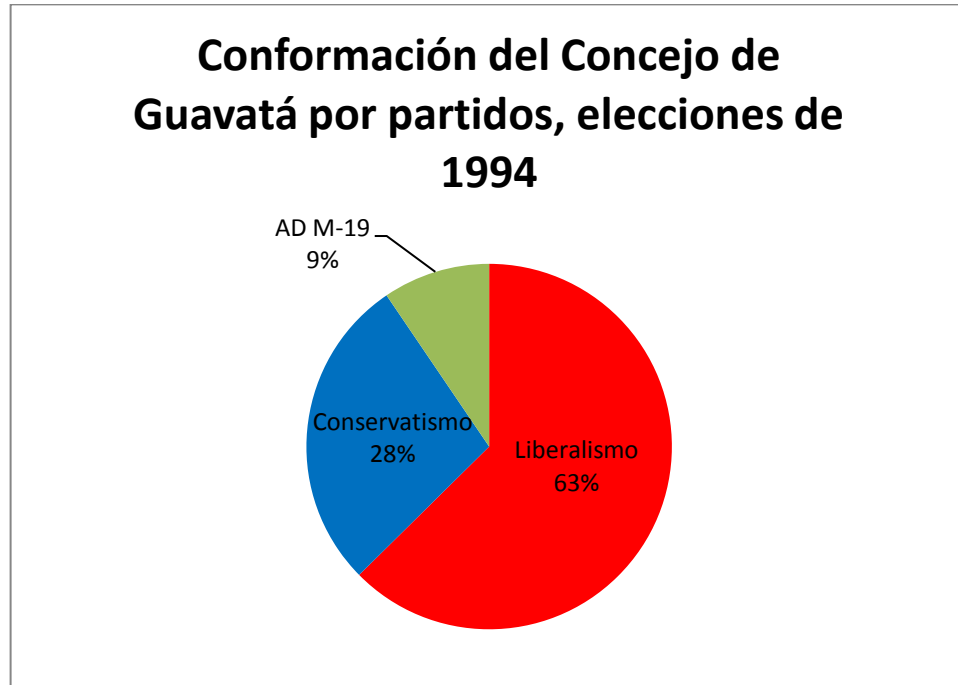
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994 – Elecciones de autoridades locales 1994. Tomo II.

De igual forma se llevo a cabo la elección de los 9 ediles que conformarían el concejo municipal de este período. Se presentaron ocho listas de las cuales siete obtienen votación así:

PARTIDO	CABEZA DE LISTA	VOTOS	CURULES OBTENIDAS	
			CUOCIENTE	RESIDUO
Liberal Colombiano	Álvaro Camelo Ardila	508	2	
Liberal Colombiano	Héctor Horacio Peña	218		1
Liberal Colombiano	Luis Juvenal Bello Ardila	183		1
Liberal Colombiano	Arcángel Ardila	173		1
Liberal Colombiano	Luis Alejandro Martínez P.	145		1
Conservador Colombiano	Luis Jorge Cubides S.	547	2	
AD M-19	José Norberto Quitian	186		1

Tabla 12: Elección de concejales en Guavatá – Diciembre de 1994. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales – Elecciones de Autoridades Locales 1994. Tomo II.

Siendo así, teniendo como cuociente electoral 234 votos y al ser elegidos nueve concejales, el partido Liberal obtiene seis (6) curules, el Conservador dos (2) y la Alianza Democrática M-19 ingresa al concejo con su único candidato.



Gráfica 29: Conformación del Concejo de Guavatá por partidos. Elecciones de diciembre de 1994. Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994 – Elecciones de autoridades locales 1994. Tomo II.

De esta manera se evidencia la preferencia de la comunidad votante del municipio de Guavatá por el Partido Liberal, que se queda con la alcaldía y la mayoría de curules del Concejo municipal. Como se había mencionado anteriormente, los partidos tradicionales intentan retomar el espacio perdido en las elecciones anteriores por otras agrupaciones políticas, hecho observado en la conformación del concejo, al que solo ingresa por el M-19 un concejal, mientras el Liberalismo se queda con seis y el Conservatismo con los dos restantes, a diferencia de la elección anterior donde dos de las curules ganadas en esta oportunidad por el liberalismo, fueron ganadas por otros movimientos políticos.

4.2.7. Jorge Eliecer Arguelles, un alcalde controversial

El 01 de Enero de 1995 se da la posesión del liberal, Jorge Eliecer Arguelles, como alcalde del municipio de Guavatá. Por primera vez un alcalde saliente no entrega su cargo y aludiendo razones de seguridad deja esa labor a su secretario de gobierno Elver Peña, quien se encarga de hacer el empalme con la nueva administración. En medio de la crisis que vivía el país en ese momento, del miedo y la zozobra sentida en gran parte del territorio nacional que se hallaba en una crisis de gobernabilidad generada por la denuncia hecha por el ex candidato presidencial Andrés Pastrana respecto a la filtración de dineros del narcotráfico a la campaña del, en aquel entonces presidente de la república, por el avance que grupos guerrilleros ejercían sobre el país, iniciaba así el gobierno de Jorge Arguelles.

Fue el primer alcalde popular cuyo período fue de tres años y su gobierno generó controversia entre la población de Guavatá. Para muchos fue uno de los mejores alcaldes que tuvo la localidad. “Arguelles fue un alcalde arriesgado, se la jugaba sin temer que pudiera meterse en problemas, y en política eso es bueno”¹⁶¹ manifiesta Walter Angulo; “fue un alcalde con el que otra vez volvió a retomar Guavatá la senda del progreso, se empezó a construir vivienda popular para muchos habitantes que la necesitaban, se reactivó el mantenimiento de las carreteras de acceso al pueblo, se trabajó por las veredas que se habían mantenido en el olvido, hubo avance de nuevo...”¹⁶² decía Julio Angulo. Igualmente es reconocido su gobierno porque se empieza a trabajar por la pavimentación de la carretera, logrando hacer dos kilómetros de la vía Guavatá – Puente Nacional, hecho que aún para este momento es importante dado que el acceso al municipio se hace a través de trochas.

¹⁶¹ Entrevista a Walter Angulo, realizada el 18 de junio de 2011

¹⁶² Entrevista a Julio Angulo, líder liberal. Realizada el 05 de mayo de 2011

Pero así como se reconocen sus obras por el bienestar y el mejoramiento de su pueblo, se comenta que desde Jorge Arguelles se da un cambio en la forma de hacer política en Guavatá, “la administración de Arguelles fue buena, no fue tan mala, pero creó ese inconveniente y ese contra choque entre la gente, de ahí es donde se empezó a retroceder en la forma de hacer política”¹⁶³ manifiesta el concejal Norberto Quitian, “los defectos y vicios políticos que existen en este pueblo se le deben a Jorge Arguelles” agrega su contrincante electoral, el señor Miguel Pinzón. Y no es solo los comentarios hechos por aquellos que estuvieron en la oposición durante su gobierno, quedan hechos que la gente en muchas oportunidades, dentro de su cultura popular, comenta de manera muy tímida y sin comprometerse, poniendo de presente el supuesto favorecimiento que los grupos al margen de la ley hicieron a la campaña del alcalde. “¿Por qué cuando se dio la retención de los buses en el Reflejo solo lo hicieron con los que venían a inscribir la cedula para votar por Miguel Pinzón? ¿Por qué no se escucho hablar de amenazas a su campaña?, eso deja mucho que pensar...”¹⁶⁴ comentan algunos habitantes del municipio que insisten en que sus nombres no se den a conocer.

De igual forma, buscando en los periódicos de la época, se encuentra un artículo en la revista Semana titulado “Los alcaldes de la Guerrilla”¹⁶⁵ en el que se analiza la situación que se vive en el país antes de las elecciones locales y regionales de 1997, y en el que se sugiere, de acuerdo a fuentes militares, que hay vínculos entre alcaldes de muchos municipios (según el mismo artículo se hablaba en el momento del 57% de las localidades del país) y la guerrilla. En este artículo se mencionan los pueblos en los que se presume hay injerencia de los alzados en armas, entre ellos Guavatá y otros nueve municipios del departamento.

¹⁶³ Entrevista a Norberto Quitian, concejal del M-19. Realizada el 06 de mayo de 2011

¹⁶⁴ Entrevista a N. N., realizada el 20 de junio de 2011

¹⁶⁵ Revista Semana. “Los alcaldes de la guerrilla”. Lunes 16 de Junio de 1997

El documento es claro en afirmar que estos alcaldes están vinculados con la guerrilla, por lo que posteriormente se publicó un documento en el que algunos de estos alcaldes piden una aclaración por parte de la revista dado que se sienten vulnerados y directamente señalados, esto en base a que existieron señalamientos pero nunca hubo pruebas que permitieran ningún tipo de acusación y/o investigación en contra de ellos. Dicha aclaración se realizó en una posterior publicación de la revista, que decía que ella no estaba acusando a nadie, que solo presentaba a la opinión pública un informe dado por una fuente oficial de las fuerzas militares, que realizaban una investigación frente a esta situación, que de por sí no pasó de simples señalamientos en la prensa de la época.

4.3. ELECCIONES DE 1997

Para 1997, en medio de una tensa situación generada por la escalada militar que la guerrilla lanzaba sobre el país, se realiza la elección de gobernadores, diputados, alcaldes y concejales de los 32 departamentos y 1060 municipios del país, además como novedad para esta jornada electoral llevada a cabo el 30 de octubre, había un voto por la paz, con el que la ciudadanía en general pedía a los grupos alzados en armas que se sentaran a negociar para dar fin al conflicto que tenía sumergida a la nación en una crisis de seguridad y gobernabilidad.

En el municipio de Guavatá, al igual que en el resto de la provincia veleña y quizá del país, la situación era tensa dado que antes de las elecciones la guerrilla había hecho lo suyo para que esta elección de gobernantes locales no fuera tan tranquila. En esta oportunidad, hechos como las constantes amenazas a los candidatos a la alcaldía y al concejo y el secuestro por 22 días de uno de los candidatos a la alcaldía y dos al concejo hacían de esta campaña una de las más difíciles desde la primera elección de alcaldes populares.

4.3.1. Las candidaturas y las campañas

En esta oportunidad se presentó para la alcaldía la candidatura del hasta ese entonces concejal José Argemiro Ardila, que contaba con el apoyo del Partido Liberal Colombiano y del, en ese entonces, alcalde Jorge Arguelles. Tal como se venía presentando en las elecciones anteriores, al contar con el apoyo del Partido Liberal, se contaba con el apoyo de los líderes regionales del momento Tito Edmundo Rueda Guarín, Alfonso Gómez Gómez y José Luis Mendoza Cárdenas. De igual forma, se inscribe como candidato por el Liberalismo, el comerciante Marco Tulio Ardila Ardila, quien fue apoyado por el diputado liberal Celestino Mojica Santos y cuya candidatura no tuvo mayor impacto y fue más de tipo familiar.

Por otra parte, el Movimiento Cívico que había iniciado en el municipio con José Rodríguez en 1990, y que había intentando en 1994 llegar a la alcaldía con Miguel Pinzón, vuelve a intentarlo con este último, pero con el título de Movimiento Cívico Independiente. Es decir, Miguel Pinzón Romero vuelve a presentar su nombre para la alcaldía, otra vez con el apoyo de algunos liberales disidentes y los conservadores, pero con el aval de un movimiento cívico que ya no es municipal sino nacional, avalado por el senador Jairo Clopatofsky.

Para el concejo municipal, se presentaron 14 listas, diez de las cuales fueron avaladas por el Partido Liberal Colombiano y las otras cuatro por el Conservador. Es de anotar que según la oferta electoral local, estas elecciones seguían siendo muestra del sostenimiento del Bipartidismo en el municipio, de la clara tendencia liberal y para el caso de la alcaldía, del mantenimiento de una estrategia por parte del Conservatismo para acceder al poder, pagando como precio de la misma el hecho de no ser reconocidos como tal y de estar bajo el liderazgo de un liberal disidente.

En esta oportunidad, las campañas iniciaron igual que en las ocasiones anteriores. Basadas en un constante perifoneo, visita a las veredas casa por casa, cuñas radiales, reuniones dominicales en las escuelas o en casa de algunos líderes de las veredas y/o en algunos casos en el parque del casco urbano, donde se llevaban a cabo concentraciones para exponer a la población los planes de gobierno que los postulantes tenían. También era normal realizar dichas concentraciones los días martes, aprovechando que era día de mercado y la gente venía al pueblo a realizar sus compras. “En realidad las campañas seguían teniendo la misma estructura básica, se realizaban las mismas actividades, seguían siendo campañas muy pobres, así que se tenía que trabajar con lo que se poseía”¹⁶⁶ comentaba Argemiro Ardila, candidato liberal a la alcaldía. “No eran campañas de plata, la inversión era para la reunión, la cervecita, el aguardiente, el combustible de los vehículos para transportar la gente, no eran campañas como la de hoy en día. La dinámica era ir con los líderes y presidentes de junta e interactuar con la gente”¹⁶⁷ agrega Walter Angulo, quien fue uno de los líderes que acompañaba la campaña liberal.



Figura 10. Publicidad usada en Campaña de Miguel Pinzón a la alcaldía 1997
Fuente: Cortesía del archivo personal del doctor José Argemiro Ardila.

¹⁶⁶ Entrevista a Argemiro Ardila, candidato a la alcaldía en 1997, realizada el 04 de mayo de 2011

¹⁶⁷ Entrevista a Walter Ebed Angulo, realizada el 18 de junio de 2011.

Al igual que en la campaña del 94, las prebendas ya son parte de la ritualidad, la gente busca a su candidato, más que por ideología, por aquellas cosas que él le puede ofrecer como retribución por el voto que esperan darle, la compensación material era parte integral de las campañas y quizá terminó convirtiéndose en el elemento más importante de la misma. “En muchas oportunidades la campaña se realizaba en horas de la noche, en las que a la gente se le llevaba lo que pedían o lo que se les ofrecía”¹⁶⁸ comentaba Jorge Angulo. “Personalmente no estoy de acuerdo con este tipo de comportamientos, pero los candidatos al concejo lo hacían y muchas veces era difícil de controlar dentro de la campaña”¹⁶⁹ agregó Argemiro Ardila.

4.3.2. El secuestro de Miguel Pinzón

La campaña de 1997 se desarrollaba dentro de lo que se puede considerar normal en época preelectoral en Guavatá, la contienda era entre Argemiro Ardila, candidato de la oficialidad, y Miguel Pinzón, del Movimiento Cívico, pues la campaña de Marco Tulio Ardila era de carácter familiar más que partidista y aunque esta participa de la ritualidad habitual de la época, su participación era muy limitada y de muy poca trascendencia.

Como se había comentado anteriormente, la guerrilla hacia lo suyo expandiéndose por todo el territorio colombiano y en Guavatá se seguían oyendo comentarios respecto a la presencia de los mismos en sus alrededores, además se escuchaban rumores de amenazas a los candidatos, que incluso en el periódico eran reportados como parte de la época preelectoral en la provincia de Vélez:

“El frente guerrillero Guillermo Antonio Vásquez Bernal, del Ejército de Liberación Nacional (Eln), y el bloque Magdalena Medio de las Fuerzas

¹⁶⁸ Entrevista a Jorge Angulo, realizada el 17 de junio de 2011

¹⁶⁹ Entrevista a Argemiro Ardila, realizada el 04 mayo de 2011

Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) solicitaron la renuncia inmediata de los candidatos a Concejo y Alcaldía de todos los municipios de la provincia veleña. Igualmente pidieron a la comunidad y a los transportadores de la zona abstenerse de salir o transitar por las vías urbanas o rurales, por cuanto “la zona ha sido declarada en emergencia nacional”. Así lo han hecho saber a través de varios comunicados que fueron distribuidos clandestinamente en los diferentes municipios de la provincia veleña”¹⁷⁰

La realidad era palpable, la guerrilla estaba al acecho y los municipios de la provincia estaban en la mira. La orden al parecer era que los candidatos renunciaran y la gente no participara de los procesos electorales. Pero como en la mayoría de las partes, en Guavatá los candidatos prefirieron seguir con la campaña y a pesar del miedo y la tensa calma el proceso seguía su curso, hasta que el domingo 24 de agosto fue secuestrado Miguel Pinzón y dos de sus candidatos al concejo del municipio.

Los hechos se dieron ese domingo en horas de la tarde. “Ese día me prepare para salir a la vereda de San Rafael, cuando ya me iba a ir don Esteban Ariza me dijo: Don Miguel no vaya por allá que la guerrilla se lo lleva. Yo consulte con Juvenal Bello y con mi hermano Hildebrando y los dos me dijeron lo mismo: si eso fuera así ya se lo habrían llevado de cualquier parte de estas...”¹⁷¹ comenta Pinzón recordando aquel día. Como la gente ya estaba en los carros para acompañarlo, y en San Rafael lo estaban esperando, el candidato se siente respaldado y decide asistir a la reunión que estaba programada en esta vereda. Don Miguel recuerda que ellos llegaron allá, a la casa de Helvecio Moreno, y la reunión empezó.

¹⁷⁰ VANGUARDIA LIBERAL, “Provincia de Vélez en alerta por orden público”. Sección C: Regional Sur. Pág. 1C. 26 de Octubre de 1997

¹⁷¹ Entrevista a Miguel Pinzón Romero, realizada el 18 de junio de 2011

Eran pasadas las dos de la tarde y él estaba haciendo uso de la palabra, exponiéndole a la comunidad su plan de acción como posible alcalde del municipio. En ese momento, aparecieron unos hombres uniformados y armados, cuatro de ellos ingresaron donde estaban reunidos y otros se vieron en el barranco del alrededor. “Uno de ellos se me dirigió diciendo venimos por usted porque estamos recogiendo el mayor número de candidatos a la alcaldía porque no estamos de acuerdo con el sistema... acompáñenos que a usted no le va a pasar nada...”¹⁷² agrega don Miguel. En la reunión había algunos familiares y amigos que trataron de impedir que se lo llevaran, pero el mismo candidato interviene pidiendo que no se arriesguen, que él prefería irse y esperar a ver qué pasaba. Con don Miguel se llevaron también a dos candidatos al concejo que le acompañaban esa tarde en la reunión, Juan de Dios Reyes y Omar Ardila.

Entonces fueron subidos al carro de uno de los asistentes a la reunión al que obligaron a llevarlos hasta más adelante, él los llevo hasta la Laguna, un sitio de la vereda Helechal y mesa. Allí el carro se regresó y los plagiados tuvieron que continuar a pie por entre la espesa vegetación de la zona. “Nos hicieron caminar entre el monte, hasta llegar a una casucha de tablas abandonada donde nos tuvieron en la noche, hasta el otro día a las cinco de la mañana y hágale por la cordillera aquí de Bolívar para allá. Nos hicieron continuar caminando hasta el vecindario de Landázuri, allá dormimos esa noche y al otro día seguimos, pasamos por Jordán, y de Jordán por el pie de Cerro de Armas y caminamos y por allá a llegar a un sitio La Verde, que eso es por allá entre Barranca y Cimitarra y por allá nos tuvieron la mayor parte del tiempo... veintitrés días”¹⁷³ agregó a su testimonio el señor Pinzón Romero.

¹⁷² Entrevista a Miguel Pinzón Romero, realizada el 18 de junio de 2011

¹⁷³ Entrevista a Miguel Pinzón Romero, candidato a la alcaldía, realizada el 18 de junio de 2011

“Había conmigo como unos seis candidatos a la alcaldía y ocho al concejo. El candidato de Sucre, Landázuri, Santa Helena, La Paz... Ellos viven en unas circunstancias calamitosas y en ese orden de ideas a nosotros nos trataban lo mismo, pero igual nos trataban con consideración, nos decían que hasta que no viniera un comandante que venía desde Antioquia, de la zona bananera, no nos podíamos ir, que había que esperar a hablar con él. Cuando llegó nos dirigió unas palabras y dijo ya se van ustedes, con ustedes no tenemos problema, la intención era secuestrar a todos pero no teníamos la logística para secuestrar a todos los candidatos de la provincia de Vélez, porque según ellos esa era la intención que tenían...”¹⁷⁴ decía don Miguel Pinzón.

Al respecto, es importante mencionar que la prensa de la época publicaba que la guerrilla solicitó a todos los candidatos a alcaldías y concejos municipales de la provincia de Vélez que renunciaran a sus aspiraciones según los panfletos y comunicados clandestinos que se distribuían en las poblaciones de la región, por eso el miedo de los candidatos a ser secuestrados era latente. De la misma forma, el otro candidato a la alcaldía de Guavatá, el señor Argemiro Ardila, igualmente temía por su seguridad. “... Hubo otros intentos de secuestro de candidatos, la guerrilla se quería llevar también a Argemiro, yo me acuerdo que yo mismo saque a Argemiro de Puentes y Naranjos, a Don Miguel se lo llevaron de San Rafael, y en ese mismo momento se estaba haciendo la reunión de Argemiro Ardila en Puentes y Naranjos, que en línea recta no son dos kilómetros, no me acuerdo quienes llegaron diciendo que venía gente y que se habían llevado a Don Miguel, y lo que se hizo fue sacar al candidato y yo tenía una moto en la que inmediatamente saque a Argemiro...”¹⁷⁵ manifiesta Walter Angulo.

¹⁷⁴ Entrevista a Miguel Pinzón Romero, candidato a la alcaldía, realizada el 18 de junio de 2011

¹⁷⁵ Entrevista a Walter Angulo, realizada el 18 de junio de 2011

Desde ese domingo en el que se llevaron a Miguel Pinzón, la campaña no fue igual para ninguno en Guavatá. El miedo entre los candidatos y sus seguidores era el pan de cada día. Las campañas no fueron las mismas desde ese momento. “Durante ese tiempo la campaña siguió, se hablaba mucho con la gente pero no con el mismo ánimo, no era lo mismo y cuando él llegó la gente fue temerosa y se perdió el entusiasmo de la campaña y mucha gente prefirió quedarse en su casa y no salir a votar. La gente tenía mucho miedo...”¹⁷⁶ comenta el concejal Norberto Quitian. “... evidentemente la campaña de Argemiro tuvo que cambiar, ya no se podía salir a las veredas, y si se hacía había que tener mucho cuidado, solo se visitaba a las más cercanas, no se podían hacer desplazamientos. La campaña cambió radicalmente, nada fue lo mismo...”¹⁷⁷

Mientras en el municipio decaían las campañas, el domingo 14 de septiembre, veintidós (22) días después de la retención, fueron liberados los tres candidatos guavateños junto con nueve (9) candidatos más de la provincia veleña. Dicha liberación se produjo en zona montañosa del Carare – Opón, a eso de las 10:30 a.m. un comandante del bloque Magdalena Medio de las Farc, conocido con el alias de “Jimmy” entregó a una comisión de la Iglesia integrada por los sacerdotes Neil Waldo Ariza y Elibardo Barbosa y funcionarios de la Pastoral Social y El Común Francisco Cruz y Javier González, a los 12 políticos retenidos, a los que se les encomendó la tarea de consultar con su comunidad respecto a la posibilidad de continuar con sus campañas¹⁷⁸. “Luego que nos entregaron a la comisión de la Diócesis de San Gil y Socorro, fuimos trasladados a Vélez, a donde llegamos en la tarde... allí fuimos recibidos por la Iglesia y el alcalde, nos llevaron al parque y en la tarima dijimos unas palabras... después tuvimos una misa en la catedral y posteriormente nos dirigimos a Guavatá... en el parque nos esperaba la

¹⁷⁶ Entrevista a Norberto Quitian, realizada el 06 de mayo de 2011

¹⁷⁷ Entrevista a Jorge Angulo, realizada el 17 de junio de 2011

¹⁷⁸ VANGUARDIA LIBERAL, Sección Regional Sur. “Liberados doce candidatos”. Lunes 15 de septiembre de 1997. Pág. 7B

comunidad, con quien se celebró la liberación hasta entrada la noche, cuando se decidió retirarse, pues no se sabía quién podía estar vigilándonos y era mejor evitar problemas” agregaba el recién liberado Miguel Pinzón.

Al parecer la idea de la guerrilla era demostrar que los candidatos no tenían las garantías por parte del Estado para hacer política y de igual forma, para llevar a cabo su administración. Según el testimonio de los liberados, ellos nunca fueron víctima de maltrato, siempre se les trato, dentro de las posibilidades, dignamente. La guerrilla quería dar un mensaje a la comunidad veleña y era hacer ver que para aquel entonces no había un ambiente de seguridad en la zona, que el gobierno enfrentaba una crisis de gobernabilidad que se hacía ver en la forma tan fácil como ellos actuaban sin contar con una fuerza que los repeliera. Pero se tiene claro que quizá pueda ser esta una teoría valida del porque de los secuestros del momento, pero no la vía y el método para cumplir con sus ideales. De por si, en el municipio de Guavatá, aun hoy todos recuerdan esos momentos de incertidumbre y miedo que se vivieron con el secuestro de Miguel Pinzón, a tal punto que es propio de la cultura guavateña escuchar refranes que hacen alusión a dicha situación¹⁷⁹.

4.3.3. La Elección, 26 de Octubre de 1997

Tal como se mencionó anteriormente, las campañas continuaron en medio del miedo y la preocupación por el hecho de saber que la guerrilla estaba tan cerca y que podía actuar en cualquier momento. Al regreso de los tres candidatos liberados se mantuvo la campaña pero no fue igual que antes del secuestro. Ya no se salía a las veredas, se mantenía el contacto con los líderes de las campañas en estas y a través de ellos se trataba de llegar a la gente. Las campañas eran más

¹⁷⁹ Hoy es común en la cultura popular guavateña escuchar el refrán “sufra como sufrió Miguel Pinzón cuando lo secuestraron”.

del casco urbano, de diálogo directo con la gente y discursos en tarima en el parque del municipio.

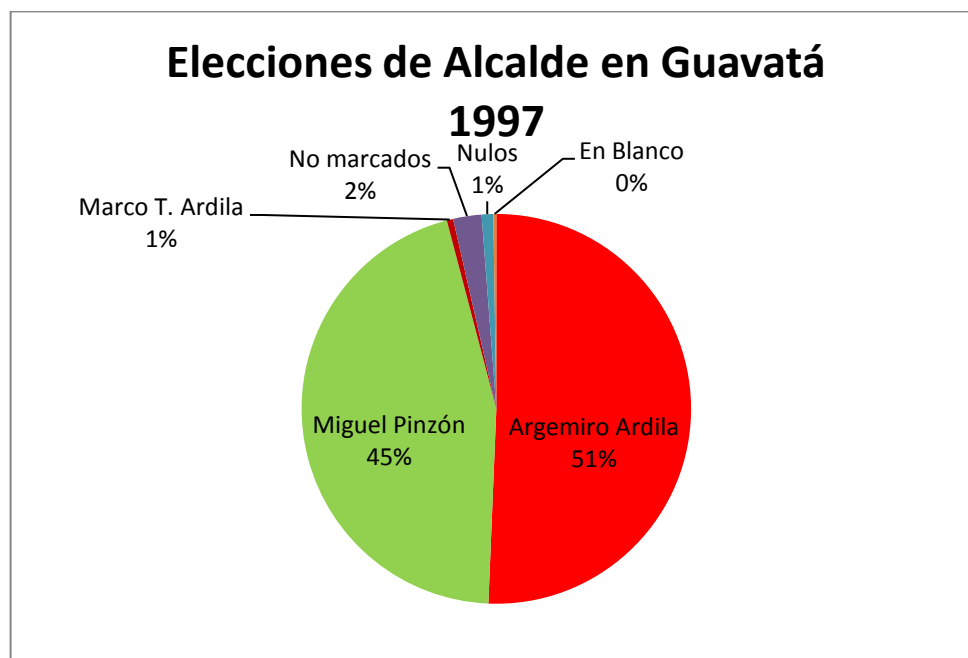
Así llegó el domingo 26 de octubre, a pesar del miedo y la zozobra que parecía caracterizar las últimas jornadas electorales, la participación de la población guavateña no se hizo esperar, no de la manera en la que pudo haber sido sin la intervención de la guerrilla, pero se contó con la población que decide participar y elegir a su próximo alcalde. En esta oportunidad 3224 guavateños hacen uso del derecho al sufragio y con él, enfrentan las amenazas públicas hechas por la guerrilla para que la gente no saliera a votar. Al igual que en la jornada electoral anterior, a pesar de las amenazas la jornada transcurrió como cualquier otra en Guavatá. “Ese día la gente salió a votar, iban a la escuela donde se llevaban a cabo las elecciones, participaban con su voto y salían; como todo domingo de elecciones había bastante gente en el pueblo y al finalizar la elección la gente se acuñaba hasta donde lo permitían alrededor de la salida de la escuela para conocer los resultados, se armó la algarabía propia de el momento y los que nos apoyaban celebraron con pólvora y vivas...más tarde ya no había nadie por ahí, todos se fueron temprano...”¹⁸⁰ indicaba Ardila, candidato a la alcaldía en ese momento.

Los resultados favorecieron una vez más al liberalismo, quien venía en el poder, y se mantendría en él de acuerdo a los escrutinios realizados esa tarde. Para la alcaldía, Argemiro Ardila obtiene 1633 votos, equivalente al 52,39%, mientras Miguel Pinzón obtiene 1459 votos (46,81%) y Marco Tulio Ardila solo consigue 17 votos (0.55%). Como se había dicho anteriormente, la campaña de este último se convirtió en una campaña muy familiar, hecho que desde ese momento indicaba que no iba alcanzar una votación significativa.

¹⁸⁰ Entrevista a José Argemiro Ardila, ex alcalde de Guavatá, realizada el 04 de mayo de 2011

PARTIDO P.	CANDIDATO	VOTOS
Liberal Col.	Argemiro Ardila	1633
Mov. Cívico	Miguel Pinzón	1459
Liberal Col.	Marco T. Ardila	17
	No marcados	76
	Nulos	31
	En Blanco	8

Tabla 13: Elección de alcalde en Guavatá en 1997. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1997. Aplicativo Interactivo.



Gráfica 30: Elecciones de alcalde en Guavatá 1997.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1997. Aplicativo Interactivo.

Tal como se pudo ver, otra vez Miguel Pinzón no obtiene la suficiente votación para convertirse en el burgomaestre del municipio. En esta ocasión, el ex candidato atribuye una vez más la responsabilidad de dicha perdida a la intervención de la guerrilla, que a través del secuestro y las amenazas hizo que muchos de sus votantes no participaran de la jornada, según lo manifestó él mismo. Desde esta oportunidad decide no seguir insistiendo con su candidatura a

la alcaldía y con este retiro también muere el Movimiento Cívico creado en el municipio desde la campaña de José Gonzalo Rodríguez.

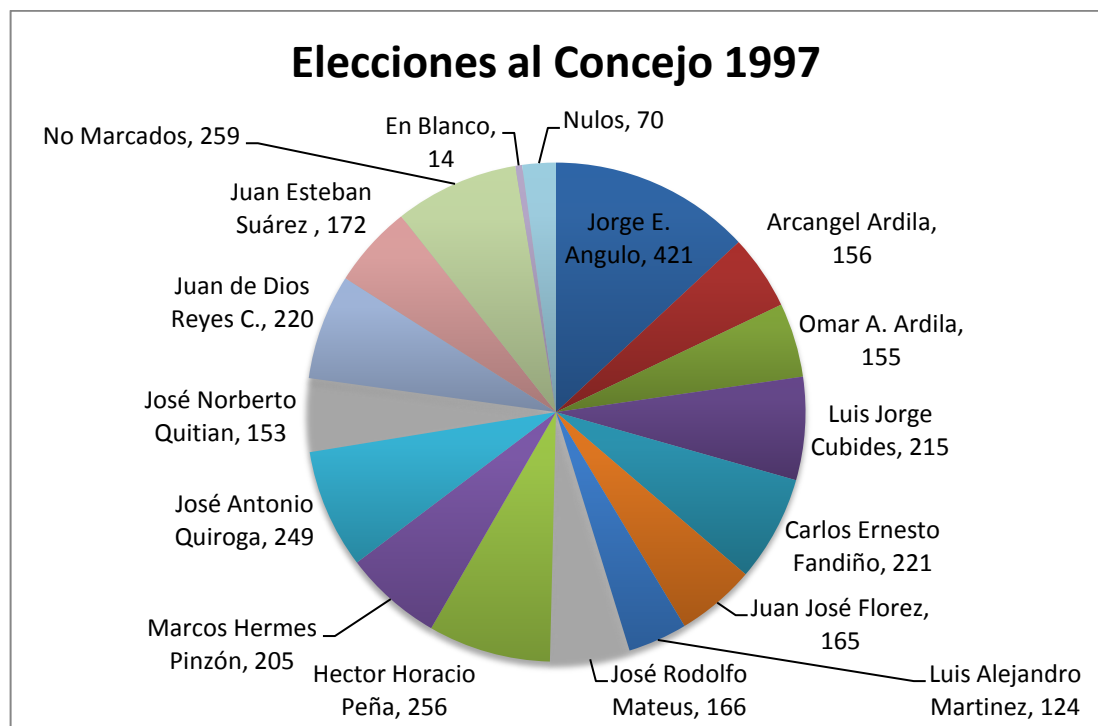
Al igual que la elección anterior, un fenómeno por analizar esta en el número de tarjetas no marcadas. Para esta ocasión se dejaron de marcar 76, situación que permite pensar que estas personas no estaban de acuerdo con ninguno de los candidatos y que el voto en blanco tampoco representaba sus ideas, que no supieron utilizar el tarjetón, o que simplemente querían o debían presentarse a votar sin que interesara elegir a alguien. Esta última idea podría corresponder, según los comentarios de algunos de los entrevistados, a aquellos que recibían prebendas de alguna de las campañas por su voto, pero que no le consideraban como una opción, como tampoco consideraban al otro como una posibilidad, e incluso que reciben de las dos campañas un pago por su voto, sin que ellos lo ofrezcan en realidad, hecho que – es necesario aclarar –, difícilmente se puede demostrar.

En cuanto al concejo, también es el partido liberal el que predomina. De los nueve concejales electos, solo tres pertenecen al Conservatismo, los otros seis son liberales.

<i>PARTIDO POL.</i>	<i>CANDIDATO</i>	<i>VOTOS</i>
Liberal Colombiano	Jorge E. Angulo	421
Liberal Colombiano	Arcángel Ardila	156
Liberal Colombiano	Omar A. Ardila	155
Conservador	Luis Jorge Cubides	215
Conservador	Carlos Ernesto Fandiño	221
Liberal Colombiano	Juan José Flórez	165
Liberal Colombiano	Luis Alejandro Martínez	124
Liberal Colombiano	José Rodolfo Mateus	166
Liberal Colombiano	Héctor Horacio Peña	256

Liberal Colombiano	Marcos Hermes Pinzón	205
Liberal Colombiano	José Antonio Quiroga	249
Conservador	José Norberto Quitian	153
Mov. Nal Conservador	Juan de Dios Reyes C.	220
Liberal Colombiano	Juan Esteban Suárez	172
	No Marcados	259
	En Blanco	14
	Nulos	70

Tabla 14: Elección de Concejo en Guavatá en 1997. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1997. Aplicativo Interactivo.



Gráfica 31: Elecciones al Concejo en Guavatá 1997.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1997. Aplicativo Interactivo.

Al igual que en la alcaldía, se nota el dominio del liberalismo. La votación más alta fue para la lista del liberal Jorge Angulo y con él ingresan cinco listas más por este

partido, aunque se hace necesario aclarar que algunos de estos candidatos habían apoyado la campaña del Movimiento Cívico a la alcaldía, como fue el caso del liberal Omar Ardila, quien también fue uno de los políticos secuestrados por la guerrilla meses antes. Igualmente, entre los conservadores, que en su totalidad apoyaban a Miguel Pinzón, sobresale el ingreso al concejo de Juan de Dios Reyes, que fue el otro candidato secuestrado.

De igual forma, sobresale en este proceso la cantidad de tarjetas no marcadas (259, equivalentes al 8.95%), que sumadas a las nulas (70, equivalentes a 2.42%) correspondiente al 10% de la votación que quedó anulada, quizá en la misma situación descrita en cuanto a los votos nulos para la alcaldía.

4.3.4. La quema de la Registraduría

Terminada la jornada electoral, los vencedores se dedican a la celebración que no se extendió de las ocho o nueve de la noche, “por aquello de la seguridad”¹⁸¹, mientras los vencidos, reunidos en casa del candidato Pinzón, trataban de entender porqué otra vez más no se le había permitido llegar a la alcaldía. “Me quede con unos amigos, los Pinzón de Esperanza, hablamos de porque se había perdido y después me acosté... yo no quise salir esa tarde... desde acá (su casa) estuvimos hablando por teléfono con algunos testigos que hacían seguimiento electoral, algunos líderes decían don Miguel usted ya es el alcalde, y el fallo fue terrible, perdí por ciento treinta y pico de votos...”¹⁸² comentaba Pinzón de manera emotiva.

¹⁸¹ Entrevista a Argemiro Ardila, ganador de la jornada electoral, realizada el 04 de mayo de 2011

¹⁸² Entrevista a Miguel Pinzón, realizada el 18 de junio de 2011

Más tarde, el derrotado candidato recibe la visita del registrador municipal, quien se dirigía a descansar después de la jornada. “Aquí estuvo el registrador que me dijo Don Miguel ¿cómo esta? – Bien don Heriberto – le conteste. – Que lastima que usted hubiera perdido – Si, este juego es como el que juega gallos le contesté... y el siguió su camino sin que ninguno de los dos imaginara lo que pasaría después”¹⁸³ agrega Miguel Pinzón.

Al hablar de imaginar lo que pasaría después, Pinzón se refería al incidente que llegada la media noche se produciría a algunos metros de su casa, en el primer piso del Palacio Municipal, donde funcionaba la sede de la Registraduría del Estado Civil y a donde era llevado el material electoral usado durante la jornada que había finalizado horas antes.

La prensa regional narraba días después lo acontecido, culpando a la guerrilla del mismo, “la guerrilla dinamitó la Registraduría de Guavatá”¹⁸⁴ era el titular con el que contaban a la opinión pública lo sucedido. ¿Quiénes fueron los autores? aun no se conoce, sólo se sabe que pasó: entre once y doce de la noche de ese domingo de elecciones, algunas personas lanzaron una bomba incendiaria por una ventana de la parte de atrás de la Registraduría, que de inmediato se incendió por la propagación de llamas en la documentación y los muebles que allí se encontraban. “... Las llamas consumieron un 90 por ciento de los muebles y documentos de la oficina... lo único que logró salvarse fue la urna triclabe donde se guardan las bolsas electorales y los votos...”¹⁸⁵ comentaba a la prensa el entonces secretario de gobierno, David Martínez.

¹⁸³ Entrevista a Miguel Pinzón, realizada el 18 de junio de 2011

¹⁸⁴ VANGUARDIA LIBERAL, Sección C: Regional Sur. “La guerrilla dinamita la Registraduría de Guavatá”. Martes 28 de octubre de 1997. Pág. 1C y 9C

¹⁸⁵ VANGUARDIA LIBERAL, Sección C: Regional Sur. “La guerrilla dinamita la Registraduría de Guavatá”. Martes 28 de octubre de 1997. Pág. 1C y 9C

“Lo que estaba en la urna se salvó porque ya teníamos ideas de posibles situaciones que se podían presentar, por eso se le pidió al alcalde que se comprara una urna triclabe de metal que fuera resistente y segura en caso de alguna situación que pusiera en peligro la información allí guardada. Por eso semanas antes de la elección se adquirió esta urna. Ese día la estábamos estrenando y gracias a ella se logro salvar la información electoral de esa jornada”¹⁸⁶ comentaba Heriberto Pérez Triana, registrador municipal de la época. “Habían muchas amenazas, la situación era complicada, incluso en contra de mi propia vida se habían recibido amenazas, se esperaba que cualquier cosa pasara, por lo que se tomaron las medidas necesarias para proteger la información electoral...” agregó el registrador.

Nadie supo, o al menos no lo comentó, quien fue ni por qué; solo se supo de los hechos que sucedieron, sin la menor pista de los culpables. “La policía actuó de inmediato y se trato de apagar el fuego, pero ya se había consumido la mayor de documentos de la oficina...”¹⁸⁷ agrega el concejal Norberto Quitian. En lo que sí coinciden las personas con las que se pudo hablar a lo largo de esta investigación, es que no creen que haya sido la guerrilla, para la opinión pública guavateña esto fue obra de personas del mismo pueblo que quedaron descontentos con los resultados de la elección, pero igualmente es un hecho que no se ha podido comprobar y no ha pasado de simples especulaciones. Incluso Miguel Pinzón considera que pudieron haber sido algunos simpatizantes de su campaña los que lo hicieron, “...Yo no creo que fuera la guerrilla, no estuve enterado de eso, no supe quien promovió eso, eso no se filtro, para saber que fulano me dijo... tampoco se hizo una investigación a fondo, pero no creo que la guerrilla estuviera

¹⁸⁶ Entrevista a Heriberto Perez Triana, realizada el 15 de marzo de 2010

¹⁸⁷ Entrevista a Norberto Quitian, realizada el 06 de mayo de 2011

metida en eso, yo creo que fueron algunos simpatizantes de mi campaña, pero no se supo nada...”¹⁸⁸ agrega Pinzón.

4.3.5. Administración Ardila, alcalde que deja alcalde

Con el triunfo de José Argemiro Ardila quedan dos cosas claras: el fin del Movimiento Cívico Popular creado por José Rodríguez y al que Pinzón trato de darle continuidad pero no pudo, y que a partir de ese momento se implanta en la política guavateña, la idea de “alcalde quiere dejar alcalde”, en la que las administraciones municipales apoyan a un candidato que pueda darle continuidad al gobierno de su antecesor, hecho que fue palpable por los guavateños en la campaña de Ardila, quien fue apoyado y considerado por muchos, como el candidato de Jorge Arguelles.

Así las cosas, el 01 de enero de 1998 se posesiona como nuevo alcalde del municipio de Guavatá, el abogado José Argemiro Ardila, quien gobernaría hasta el 31 de diciembre del año 2000. Una administración que fue considerada por muchos como regular, reconocida por algunas obras pero muy prevenida al momento de actuar. “Argemiro tuvo una buena alcaldía, algo regular porque él era muy prevenido, a diferencia de Arguelles que era muy arriesgado, Argemiro se cuidaba mucho antes de hacer las cosas, por lo que no fue posible conseguir muchas cosas que pudieron ser buenas” comentaba Jorge Angulo.

Hablando con el doctor Ardila, él comentaba que parte de esa precaución por la que se le reconoce su administración, se debía a la coyuntura que atravesaba el municipio en ese momento. La guerrilla mantenía el asedio y la población se sentía atemorizada por su presencia. “En algunas ocasiones tuve que

¹⁸⁸ Entrevista a Miguel Pinzón

encontrarme con ellos para intentar lograr que nos permitieran paz y trabajo por el municipio. Era difícil pero había que trabajar teniendo en cuenta los comunicados de parte de ellos haciendo exigencias o prohibiciones y lo que la normatividad legal colombiana nos exigía, sin contar lo que la población esperaba de nosotros”¹⁸⁹ comenta Argemiro Ardila.

El asedio de la guerrilla se notaba a través de comunicados enviados en los que se hacían exigencias como el hecho de no meter maquinaria pesada para arreglo de vías en la zona, so pena de ser incineradas. Al parecer la idea era mantener las vías intra e intermunicipales intransitables, para ellos poder moverse por la zona sin mayores inconvenientes. “Se exigió a los mandatarios de la provincia de Vélez la no utilización de maquinaria para arreglo de vías a menos que fuera muy urgente...” agrega Ardila, “esto se hacía a través de comunicados que nos llegaban a los alcaldes, incluso recuerdo que fui uno de los primeros en recibirlo, yo lo lleve a la reunión de federación de municipios en Bogotá, donde se analizó que hacer con la situación...”¹⁹⁰.

De igual forma hacían requerimientos para que ellos como alcaldes les informaran como iba la administración, es decir, debían hacer rendición de cuentas. “Ellos exigían mucha cautela en el manejo de los dineros, ellos hacían requerimiento para rendición de cuentas, a mí me tocó ir como dos veces y prácticamente era negociar con ellos para que nos dejaran trabajar sin molestar, sí hubo asedió pero pues se manejaban las situaciones para seguir con el trabajo...”¹⁹¹.

¹⁸⁹ Entrevista a José Argemiro Ardila, realizada el 04 de mayo de 2011

¹⁹⁰ Entrevista a José Argemiro Ardila, realizada el 04 de mayo de 2011

¹⁹¹ Entrevista a José Argemiro Ardila, realizada el 04 de mayo de 2011

De igual forma, en cuanto a su gestión se reconoce el trabajo de la administración Ardila por el sector educativo, la construcción de la sala de informática en la escuela urbana para todas las sedes rurales, trabajó en cultura y desarrollo rural para las escuelas del municipio, planes de reforestación de aljibes y cuencas hídricas básicas, acueducto veredal, planes de mejoras en vivienda de interés social, se entregó la plaza de mercado del momento y se trasladó el mercado del parque que fue reorganizado y se le construyó la tarima. Y quizá uno de los legados más importantes fue la organización y planeación del proyecto de pavimentación de la vía Guavatá – Puente Nacional, que en la actualidad se encuentra en la etapa de ejecución. Así pasaron los tres años de administración que entre la prudencia del alcalde y el asedio de la guerrilla la dejan como una administración que no fue mala pero tampoco brillo como otras.

4.4. CONCLUSIONES

El período comprendido entre 1994 y 2000, es el período más controversial de la historia política guavateña. En él se dan los sucesos más impactantes de los procesos políticos y electorales que se han vivido en el municipio de la provincia de Vélez. Guavatá se encontraba en la administración del independiente José Gonzalo Rodríguez, quien en un intento por unificar al municipio, conforma el movimiento Cívico Independiente que reunía a conservadores y liberales disidentes. Mientras eso sucedía en Guavatá, Colombia vivía una aguda crisis de gobernabilidad que se hacía ver cada vez más fuerte en la medida que las guerrillas se expandían ejerciendo control sobre casi todo el territorio nacional. Eran muchos los municipios afectados por la ola expansiva de grupos como las FARC y el ELN. Guavatá no fue ajeno a dicho proceso.

Para las elecciones de 1994, al igual que en la mayoría del territorio colombiano, los partidos políticos tradicionales duplicaban esfuerzos para intentar retomar los espacios que en las elecciones de 1992 habían perdido frente a las terceras fuerzas. Así, para el año de mayor actividad electoral – desde la elección popular de alcaldes – los partidos tradicionales presentaban la mayor oferta electoral a cada una de las posibles entidades a las que se podía acceder por voto popular y de acuerdo a las estadísticas electorales el partido liberal retoma parte de los espacios perdidos.

En conclusión, durante este período Guavatá es gobernada por el Liberalismo, que con acusaciones de vinculación con la guerrilla y asediados por esta, intenta llevar al municipio al siglo XXI pensando en un pueblo que salga del atraso y la pobreza en la que se encontraba. El Movimiento Cívico Popular creado en el período anterior y que había tenido auge en ese momento, decae en este por la presencia y acción de la guerrilla que les retiene a sus posibles votantes, quitándoles la cedula de ciudadanía para inscribirse a votar, y secuestran a su candidato insistiendo siempre en la idea que él no puede llegar a ser alcalde, hecho que para el momento no ha sido posible justificar. “Solo se sabe que pasó, no sabemos si fue incitado por “x o y” líder, o si simplemente fue decisión de ellos pero siempre dejaron claro que Miguel Pinzón no podría ser alcalde...”¹⁹² dice Norberto Quitian, líder político y concejal de la época, que con sus palabras quizá recoja el sentir y pensar de la mayoría de los habitantes del pueblo. Tal vez es este, un período en el que aún quedan muchas preguntas por contestar y al que la Historia, en la medida de lo posible, tendrá que dedicarle análisis y estudio.

¹⁹² Entrevista a Norberto Quitian, realizada el 06 de mayo de 2011

5. ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA, UNA NUEVA OPCION INDEPENDIENTE, 2001 A 2003

5.1. INTRODUCCION

Al llegar el año 2000 Colombia poseía serios problemas de gobernabilidad y pérdida de poder, dado el avance que la guerrilla - especialmente las FARC- y los paramilitares experimentaban en buena parte del territorio nacional. Secuestros, masacres, atentados, tomas a poblaciones, desplazamientos forzosos y crisis gubernamentales eran el pan de cada día. La zona de distensión de San Vicente del Caguán, creada como una estrategia para generar un proceso de paz entre el gobierno y la guerrilla, se convirtió en el espacio usado por las FARC para crear una pequeña nación independiente en el centro del país, en la que ellos gobernaban y hacían de las suyas de acuerdo a su pensamiento y/o conveniencia. De igual forma, el ELN solicitaba al gobierno del presidente Andrés Pastrana el despeje de una zona similar a la del Caguán en el sur de Bolívar. Carlos Castaño, jefe paramilitar, se exponía a la opinión pública, dejando clara su posición frente a las guerrillas y la lucha emprendida en contra de estas. En este contexto, la sociedad colombiana intenta continuar con el normal desarrollo de su vida.

De igual forma, el año 2000 está planteado como año de elecciones de autoridades locales y regionales, situación que permitía que la realidad nacional se viera aun más trastocada por la agitación y la incertidumbre que generara la presencia e intervención de las fuerzas al margen de la ley en dichos procesos. Tal como se había visto en los procesos electorales anteriores, tanto las guerrillas como los paramilitares trataban de intervenir en la política local, hecho que se

suponía se volvería a presentar en la época que se avecinaba. Como ejemplo de lo anteriormente expuesto, se encuentra un comunicado expedido en el primer semestre del año, por la Compañía Camilo Álvarez, del Bloque Magdalena Medio de las FARC-EP para el occidente de Boyacá, la provincia de Vélez (Santander) y las zonas circunvecinas, en el que ponen ciertas condiciones a los gobiernos locales y a los candidatos a ocupar dichos puestos para el ejercicio político en el marco de las elecciones que se avecinaban.

En este exigían a los candidatos presentar a los frentes guerrilleros de la zona los programas de gobierno que tenían para que se revisara “su veracidad y objetividad”, además se debía solicitar permiso, ante ellos, para adelantar las campañas y el manejo financiero de las mismas. También se les exigía a los alcaldes y concejales de turno ser imparciales frente a las diferentes campañas, ninguno de ellos podría hacerles campaña a sus candidatos y las administraciones debían suspender todo tipo de inversión en la construcción de obras, arreglo de vías o reparto de materiales y remesas a la población, so pena de ser declarados personas no gratas para el futuro de la región y por ende objetivo militar del grupo insurgente¹⁹³.

Visto de esta manera, era evidente la directa intervención de la guerrilla en los comicios que se avecinaban para ese momento y el sentimiento de incertidumbre, miedo y preocupación por parte de los gobernantes de turno y candidatos a las entidades locales. Manifiesta el doctor Ardila que él recibió dicho comunicado y de inmediato lo lleva ante la federación de alcaldes, que para esos días se reunía en la ciudad de Bogotá, incluso recuerda que fue el primero en presentar la

¹⁹³ Información obtenida de una copia del Comunicado de prensa enviado por la Compañía Camilo Álvarez del Bloque del Magdalena Medio de las FARC-EP a la comunidad del Occidente de Boyacá, Provincia de Vélez y zonas circunvecinas y recibido por el alcalde del momento en Guavatá, doctor José Argemiro Ardila, firmado por alias Gaitán Gutiérrez, en el año 2000.

comunicación porque a los demás alcaldes de la zona no les había llegado aún, días después todos la recibirían. Agrega el burgomaestre:

“Obviamente había que seguir las instrucciones dadas por la guerrilla, no se sabía en qué momento ellos podrían hacer requerimientos para entregar cuentas de las acciones que como gobernantes podíamos hacer, y ya en varias oportunidades habíamos tenido que reunirnos con ellos para establecer ciertas pautas de cómo poder cumplir con nuestras funciones, sin que ello tuviera alguna repercusión en nuestra integridad o la de nuestras familias”¹⁹⁴

En este contexto, se inician las campañas para elegir al sexto alcalde popular, concejales, gobernador y diputados a la asamblea departamental. Para esta ocasión en Guavatá se presentan a la alcaldía cuatro candidaturas, tres liberales y una con un nuevo movimiento político independiente llamado Alternativa Democrática. Para el Concejo municipal se presentan 15 listas, 7 liberales, 4 conservadoras, 2 del Nuevo Liberalismo, 1 de Convergencia Ciudadana y 1 del Movimiento Político Comunal. Es decir, se sigue notando el predominio del Partido Liberal en el municipio, sigue estando presente el Partido Conservador pero igual mantienen, aunque en una menor cuantía, presencia otras agrupaciones políticas, dado el caso del Movimiento Político Comunal y Convergencia Ciudadana.

5.2. DIVISION LIBERAL

Tal como se mencionó anteriormente, se presentaron para la alcaldía cuatro candidaturas, de las cuales tres fueron liberales. Una de ellas la del ex alcalde liberal Jorge Eliecer Arguelles, que aparece con el aval del Nuevo Liberalismo, las otras dos con el aval del Partido Liberal Colombiano, una del cacique y ex concejal

¹⁹⁴ Entrevista a José Argemiro Ardila, alcalde de Guavatá en el año 2000

Jorge Eliecer Angulo Castellanos y la otra de José Arnulfo Arguelles, hermano del ex alcalde y también candidato a la alcaldía. De manera general, y teniendo en cuenta la historia de las candidaturas a la alcaldía se puede decir que normalmente se presenta una candidatura por partido, a lo más, dos candidatos. Pero en esta ocasión se encuentran tres candidatos por el partido, situación que permitió que se indagara un poco más respecto a dichas campañas, encontrando que para este entonces el partido liberal en Guavatá enfrenta una crisis y división entre sus líderes, por lo que se decide presentar a través de disidencias la campaña de tres personas.

Se conoce que al momento de organizar al partido para la época preelectoral, se hace una reunión entre los miembros más destacados de dicha agrupación para analizar las posibles alternativas de campaña con la que se puedan presentar a la contienda. De esa reunión sale la decisión de quien es el candidato o si se hace necesario realizar una consulta popular que permita a la población seleccionar al candidato. Habitualmente así se elige el candidato que representa a la colectividad y Guavatá no era ajeno a dicho proceso. Así lo manifestaron los principales líderes liberales del municipio.

Para las elecciones del año 2000, el liberalismo pretendía mantener el poder que durante los últimos dos períodos había conseguido, pero las diferencias entre los posibles candidatos generó una división interna en el partido. Jorge Eliecer Angulo, líder tradicional del partido, concejal por la colectividad durante más de 20 años y calificado por muchos como el cacique local de la agrupación, consideró que era el momento de postular su nombre como candidato a la alcaldía, para ello contó con el aval y el apoyo del cacique departamental y congresista, Tito Edmundo Rueda Guarín, que durante más de una década había apoyado el desempeño de los líderes liberales del municipio y que según ellos desde su cargo

en el Senado brindaba lo que ellos solicitaban para poder servirle a la comunidad. Muchos de los líderes de la colectividad consideraban pertinente la candidatura de Angulo. Por su parte el ex alcalde Jorge Eliecer Arguelles pensaba la posibilidad de repetir en la alcaldía, así que presenta su nombre para ser considerado como candidato; a pesar de haber sido visto como un buen alcalde, era necesario tener en cuenta que los indicios y comentarios de supuestos nexos con la guerrilla hacía que no todos estuviesen de acuerdo con su posible postulación. "... Fue como esa obsesión por el poder, por querer estar en la alcaldía, que Jorge Arguelles quiso presentarse de nuevo y llegó la división..."¹⁹⁵ comenta Walter Angulo; "Jorge Arguelles se creció, y consideró que él podía ser candidato solo"¹⁹⁶ agrega Jorge Eliecer Angulo.

Dada la división no se logra conseguir un acuerdo para llegar a la contienda con un solo candidato y lo que se hace es que cada candidato busque su aval y trate de llegar solo a la alcaldía. Para completar la situación, José Arnulfo Arguelles, hermano de Jorge Eliecer Arguelles, consideró que tenía, para ese entonces, ciertas diferencias ideológicas con su hermano y decide presentar su nombre como candidato a la alcaldía, para ello se presenta ante la dirección nacional del partido liberal y obtiene de ellos el aval y apoyo que requería. Su carta de aval se encuentra firmada por Eduardo Verano De la Rosa, secretario general del partido para aquel entonces¹⁹⁷. "Arnulfo se presentó por las diferencias con su hermano, cumplió con los protocolos para inscribir su candidatura, y quizá en algún momento pegó algunos afiches en los postes del alumbrado público de las calles del pueblo y ya... no hizo campaña; es más, su votación creó que fue muy poca..."¹⁹⁸ manifiesta Argemiro Ardila, alcalde del momento.

¹⁹⁵ Entrevista a Walter Ebed Angulo, realizada el 18 de junio de 2011

¹⁹⁶ Entrevista a Jorge Angulo, realizada el 17 de junio de 2011

¹⁹⁷ Dicho documento se encuentra en la Carpeta 23 de la Registraduría Municipal de Guavatá.

¹⁹⁸ Entrevista a José Argemiro Ardila, realizada el 04 de mayo de 2011

Así la situación, para el año 2000 se cuenta con tres candidaturas liberales a la alcaldía; la primera, de Jorge Eliecer Angulo, apoyado y avalado por el senador Tito Edmundo Rueda Guarín; la segunda, de Jorge Eliecer Arguelles, avalada por el Movimiento Nuevo Liberalismo en cabeza de Bernabé Celis Carrillo, representante a la Cámara de la época, y por último, estaba la campaña de José Arnulfo Arguelles, que como se mencionó anteriormente, estaba avalada por la Dirección Nacional del Partido Liberal. Tres candidaturas, un solo partido y un cuarto contendor, Carlos Ernesto Fandiño.

5.3. ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA

Carlos Ernesto Fandiño completa la baraja de candidatos para la alcaldía de Guavatá durante el período 2001 a 2003. El candidato respondía ideológicamente al partido Conservador pero presentó su candidatura avalado por el Movimiento Alternativa Democrática, cuyo representante legal era Edgar George González, ex alcalde de Barranquilla. Fandiño, quien se dedicaba a la administración de sus propiedades y a la comercialización de medicamentos con el hospital militar, se presenta como candidato independiente, siguiendo la idea del anterior movimiento cívico, dado que como conservador tenía muy claro que los liberales en el pueblo no le votarían si se presentaba por el partido conservador. “Había que presentar la campaña como una alternativa independiente dado que nunca un liberal en el pueblo nos votaría si en el tarjetón aparecemos como conservadores”¹⁹⁹ manifiesta el candidato.

¹⁹⁹ Entrevista a Carlos Ernesto Fandiño, realizada el 04 de mayo de 2011

Aunque Alternativa Democrática era un movimiento político nacional con personería jurídica²⁰⁰ y reconocimiento oficial desde 1997, para el candidato guavateño era la opción para unificar al partido conservador que le brindaba su total apoyo, con algunos de los disidentes del partido liberal que no se hallaban entre las propuestas ofrecidas por los tres candidatos del mismo. Era como el renacer del Movimiento Cívico con el que Rodríguez había alcanzado la alcaldía o con el que Pinzón lo intentó en las dos contiendas anteriores, y dado que ya este último había desistido de volver a presentarse, era la oportunidad propia para intentarlo, máxime cuando los liberales se habían dividido y ofrecían la coyuntura propicia para llegar al cargo. De esta manera, se completaba la oferta de candidatos que se presentaban a las elecciones.

REPUBLICA DE COLOMBIA
ORGANIZACION ELECTORAL

BOCETO PARA LA ELABORACION DE LA TARJETA ELECTORAL

DEPARTAMENTO SANTANDER
MUNICIPIO GUAVATÁ
FECHA ELECCION 29 OCTUBRE 2000

CANDIDATOS A: ALCALDE MUNICIPAL
JAL: COMUNA No.
CORREGIMIENTO

<p>JORGE ELIECER NOMBRES ARGUELLES APELLIDOS No. <u>50</u> MOVIMIENTO NUEVO LIBERALISMO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>	<p>JORGE ELIECER NOMBRES ANGULO CASTELLANOS APELLIDOS No. <u>51</u> PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>	<p>CARLOS ERNESTO NOMBRES PANDINO CALVERA APELLIDOS No. <u>52</u> MOVIMIENTO ALTERNATIVA DEM. PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>	<p>JOSE ARNULFO NOMBRES ARGUELLES APELLIDOS No. <u>53</u> PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO PARTIDO O MOVIMIENTO POLITICO</p>
---	--	---	--

Figura 11. Boceto para la elaboración del Tarjetón en elecciones de Alcalde en 2000

Fuente: Tomado de la Carpeta 23 de la Registraduría Municipal de Guavatá.

5.4. CAMPAÑA Y ELECCION

De esta forma en los primeros meses del año 2000 se inician las campañas para que los candidatos dieran a conocer a la ciudadanía sus programas de gobierno y los motivos por los cuales podrían ser considerados como la mejor opción para convertirse en la primera autoridad de Guavatá. Los candidatos esperaban desarrollar las campañas tal cual se venían haciendo en años anteriores, aunque

²⁰⁰ La Personería Jurídica correspondía al n° 109 de junio 25 de 1997 expedida por el Consejo Nacional Electoral

había que tener en cuenta que ya era necesario que el municipio fuera dinamizando el proceso de hacer campañas, las circunstancias propias del progreso, al que el tradicionalismo del pueblo se negaba a recibir, hacía pensar en nuevas formas de hacer política, adicional a esto la situación que se vivía en el país por el avance de los grupos al margen de la ley ponía un sabor especial a esta jornada preelectoral.

De ante mano se conocía que la guerrilla estaba estableciendo ciertas reglas a las que los candidatos deberían acogerse, el comunicado que se había enviado a los municipios, la exigencia de presentarse ante ellos para darles a conocer inicialmente sus propuestas de campaña, la no utilización de vicios políticos típicos del municipio: trasteo de votos, entrega de prebendas a la ciudadanía, entre otras cosas, hacía que los candidatos limitaran sus actividades de campaña, que buscaran otras alternativas para llegar a la comunidad y que las campañas se renovaran parcialmente.

Se intentó seguir trabajando con el constante y tradicional perifoneo, en el que se contrataban vehículos para que con el equipo de audio necesario se andará calle a calle, vereda por vereda haciendo publicidad y recordándole a la gente los motivos por los cuales debían votar por cada candidato. El ex alcalde Arguelles hacía alusión a su desempeño como alcalde, a las obras que durante sus tres años de gobierno ejecutó por el bienestar de la comunidad, el histórico concejal Angulo hacía lo suyo mostrando la funcionalidad del equipo conformado por él y el senador Tito Rueda para lograr muchos de los beneficios que a lo largo de más de veinte años se habían obtenido. Y el concejal Fandiño se acogía a la posibilidad de renovación que representaba después de dos períodos de gobierno liberal y al ser icono de unificación del Conservatismo y la disidencia Liberal.

Además del perifoneo se continua con la publicidad basada en afiches que se mandaban a imprimir para ser pegados en las paredes, postes de alumbrado público, en lugares vistosos en la calle. No se trataba simplemente de pegar carteles en cualquier lado, se colocaban en lugares que representaran dominio de los candidatos, donde pudieran ser vistos por la población que les interesaba que lo vieran, era tratar de demostrarse del uno al otro que esos espacios les correspondían. “Todo giraba en torno a lograr votos, la competencia era muy apretada, cualquier voto podía representar el ganar las elecciones y se debía luchar por ello...”²⁰¹ afirmaba Carlos Ernesto Fandiño, candidato a la alcaldía en ese momento.

También se pintaban murales en las paredes de zonas vistosas, entradas del pueblo, calles frente a la escuela, “... se trataba de que fuera en lugares que todo el que estuviera en el pueblo lograra ver la publicidad de la campaña... por eso se escogían las entradas de los pueblos o en calles por donde todos debían pasar...”²⁰² agregaba Jorge Angulo. En las veredas se pedía a los dueños de las casas que quedaban frente a las carreteras y que eran vistosos que les permitieran en arriendo para pintar el mural de campaña, en ellos, igual que en el de las calles del pueblo, se colocaban avisos políticos en los que se daban los nombres de los candidatos a la alcaldía, concejo, gobernación y asamblea que se unían para hacer campaña y esperaban salir victoriosos en la jornada del 29 de octubre, además de sus respectivos números en el tarjetón y el nombre del partido político al que pertenecían.

Desde esta elección empieza a darse una inversión mayor a las anteriores, aunque no significa que fueran campañas de plata, “... a partir de la campaña en

²⁰¹ Entrevista a Carlos Ernesto Fandiño, ex alcalde municipal, realizada el 04 de mayo de 2011

²⁰² Entrevista a Jorge Eliecer Angulo, realizada el 17 de junio de 2011

la que ganó Fandiño se empezó a ver la inversión de dinero para llegar a la alcaldía, puede ser que no haya sido comprando consciencias, pero si tratando de colaborarle a la gente que recurría a uno para que le ayudara, que en el hospital o en alguna otra parte donde se le pudiera colaborar y si uno podía pues lo hacía sin que ello implicara un compromiso...”²⁰³ manifiesta Walter Angulo, que para ese momento colaboraba en la campaña de su padre, Jorge Angulo. Se puede inferir que los candidatos no intentaron dar prebendas de manera directa a los votantes, pero si, con el ánimo de colaborarles o de esperar su voto, indirectamente invertían en dádivas que la gente requería, al parecer era tratar de suplir necesidades que la población tenía o creaba en espera de que los candidatos le ofrecieran sus ayudas, sin que por ello, de alguna manera, faltaran a lo solicitado por la guerrilla.

El resto de campaña estaba determinada por reuniones políticas hechas en tarima si era el caso del casco urbano o en alguna de las casas de las veredas a las que aún se salía, aunque en menor regularidad que en ocasiones anteriores. La dinámica era la misma que en ocasiones anteriores, se reunía a la gente, empezaba hablando el candidato a la alcaldía, posteriormente hacían uso de la palabra los líderes de la campaña que se identificaban con el lugar de la reunión y los candidatos al concejo, luego hablaba la gente, que habitualmente se quejaba o hacía solicitudes de lo que se esperaba del nuevo gobierno, posteriormente se les brindaba un trago o una cerveza y en algunas oportunidades algo de comer. En esta descripción de lo que era la reunión coinciden el candidato Fandiño y el hijo del otro candidato, el señor Walter Angulo.

De esta manera se desarrollan las campañas políticas del año 2000, en medio de miedo e incertidumbre por las amenazas de la guerrilla, intentando cumplir las

²⁰³ Entrevista a Walter Ebed Angulo, ex alcalde liberal, realizada el 18 de junio de 2011

exigencias que esta les hacía a los candidatos, pero de igual forma se intentaba hacer la campaña exitosa y cumplirle a la comunidad que de una u otra manera esperaba de los candidatos algo más que promesas, sin que se le faltara al gobierno que a través de la norma exigía ciertos protocolos de campaña. “En verdad era duro hacer campaña bajo esas circunstancias... y al menos para mí fue más complicado cuando por un error involuntario se me inició un proceso que permitió que me dictaran medida de aseguramiento días antes de la elección...”²⁰⁴ comenta Jorge Eliecer Angulo.

El episodio al que se refería el candidato tenía que ver con una investigación abierta en la procuraduría en contra de él, porque cuando se desempeñaba como presidente del concejo en la administración del momento (1997 a 2000) hizo un contrato para la adecuación de los muebles de la sala del concejo municipal con alguna familiar de uno de los concejales, por lo que fue investigado por tráfico de influencias y se le dictó medida de aseguramiento con el beneficio de casa por cárcel, hecho por el que él tomó como domicilio la casa en la que funcionaba la sede de la campaña, desde donde la dirigió durante los últimos tres días antes de la jornada electoral. “... Desde allí se siguió la campaña, pero estoy seguro que si no me hubiesen dictado medida de aseguramiento quizá hubiera ganado esas elecciones, pero entre la obsesión de Arguelles y la medida de aseguramiento me perjudicaron y no me dejaron ser alcalde en esa oportunidad... hasta aquí llegó mi vida política en Guavatá, desde esa ocasión no me volví a presentar a ningún cargo público...” agrega el candidato Liberal.

Así llega el 29 de octubre, la jornada electoral se desarrolló dentro de lo normal, “ese día la jornada transcurrió normalmente, se inició a las 8:00 y a las 4:00 se

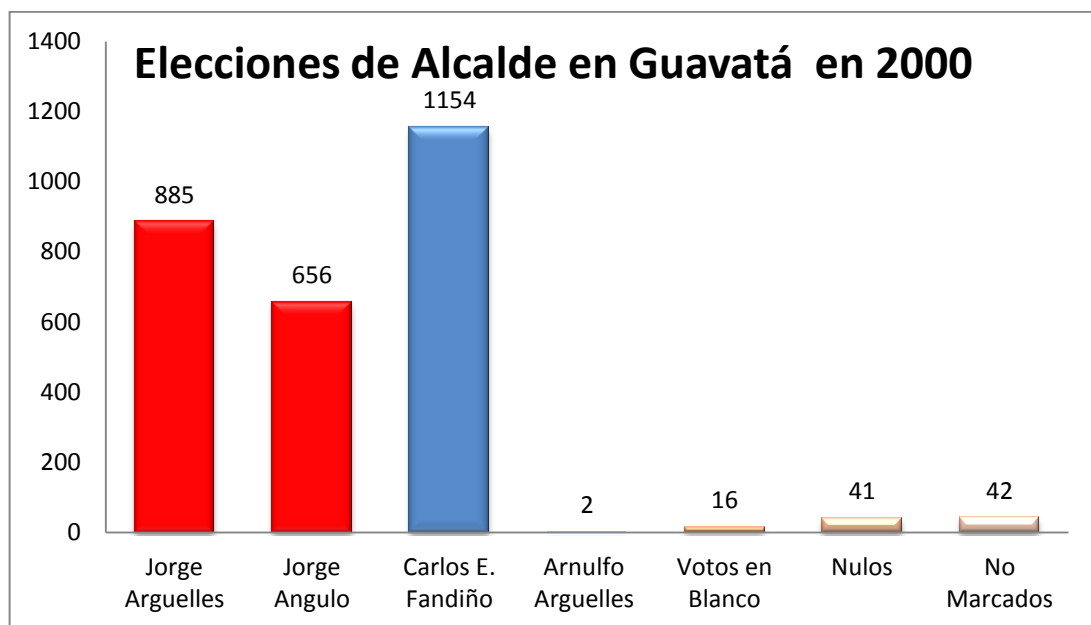
²⁰⁴ Entrevista a Jorge Eliecer Angulo, candidato liberal a la alcaldía, realizada el 17 de junio de 2011

empezó a contar los votos, hasta ahí todo era normal...”²⁰⁵ comentaba una de las docentes que sirvió como jurado de votación de esta elección. La parte difícil estaba en el momento del escrutinio, en el que los simpatizantes de las campañas se reunían alrededor de la entrada de la escuela en espera de los resultados, y vociferaban vivas a favor de su candidato y ofensas en contra de los demás, “... cada vez que un testigo electoral salía a dar datos, alguno de los bandos se sentía ganador y empezaba a celebrar y a restregarle a los demás su triunfo... hasta que salían y daban datos que le convenían a otro y se cambiaban los papeles... en algunas oportunidades se sentía como que se iban a ir a los golpes, daba miedo... pero no pasaba de ser más que una escaramuza...”²⁰⁶ agregaba Omar Soto, habitante del municipio.

Y los resultados correspondieron a la estrategia planteada por el conservador Carlos Ernesto Fandiño, quien fue electo como el sexto alcalde popular del municipio de Guavatá. De acuerdo a lo expresado por la Registraduría Nacional del Estado Civil, Fandiño obtuvo 1154 votos, en contra de 885 votos de Arguelles, 656 de Angulo y 2 de José Arnulfo Arguelles. Tal como se había presupuestado, José Arnulfo Arguelles no tuvo una votación significativa, por el contrario, los dos votos obtenidos indican que no fue una campaña funcional, sino el cumplimiento del protocolo después de inscribir su candidatura. Al igual se observa que el Liberalismo pierde la alcaldía, pero mantiene como partido la mayor votación, pues al sumar los votos de los tres candidatos, el resultado es conveniente a la agrupación, tal como se observa en la siguiente gráfica:

²⁰⁵ Entrevista a Miriam Rodríguez, docente del Instituto Agrícola que para este día debió laborar como jurado de votación.

²⁰⁶ Entrevista a Omar Soto, habitante del municipio.



Gráfica 32: Elecciones de Alcalde en Guavatá en 2000

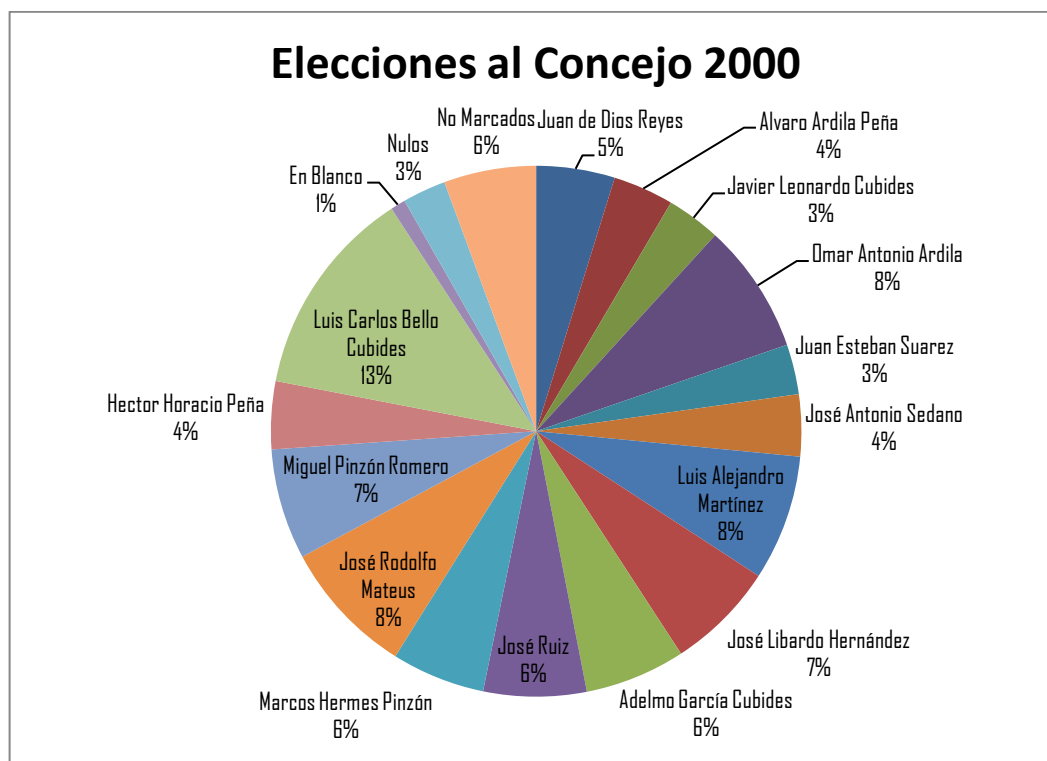
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.

Tal como se puede observar, la mayoría de votos correspondía al partido liberal, pues esta colectividad obtiene 1543 votos, sin contar los votos que el candidato independiente ganó de los disidentes, los que difícilmente podríamos contabilizar. Si se tiene en cuenta la cantidad de votos de Fandiño – 1154 votos – se observa que tal como lo manifiestan los líderes liberales, de haberse mantenidos unidos, el posible candidato que se hubiese presentado por su partido podría haber sido el alcalde. Pero de igual forma, estas son suposiciones que no podemos tomar como seguras. Por otro lado, para esta ocasión se nota un descenso en la cantidad de votos en blanco, nulos o no marcados, que parecían ser de mayor relevancia en las elecciones anteriores, y que en esta oportunidad descienden notablemente. Como posible causa, se podría decir que la gente ya se habituó al uso del tarjetón o que en esta oportunidad, a pesar de lo anteriormente descrito, la presión que sintieron por la inseguridad generada por la guerrilla fue menor que anteriormente.

Para el concejo municipal, al igual que en la alcaldía la mayoría de los votos correspondieron, como ya es tradicional, al partido liberal, quien obtuvo cinco curules avaladas y podríamos decir que otra, que contaba con el aval del Movimiento Político Comunal y Comunitario, pero históricamente se conoce que es parte del liberalismo, dado que dicha curul fue ganada por el ex candidato a la alcaldía, Miguel Pinzón, quien para la fecha aún se mantenía fuera de las arcas del liberalismo. Las otras tres curules correspondieron al Conservatismo, tal como se puede observar en el siguiente cuadro:

PARTIDO O MOVIMIENTO	CANDIDATO	VOTOS
CONSERVADOR COLOMBIANO	Juan de Dios Reyes	132
NUEVO LIBERALISMO	Álvaro Ardila Peña	102
CONVERGENCIA CIUDADANA	Javier Leonardo Cubides	91
NUEVO LIBERALISMO	Omar Antonio Ardila	219
LIBERAL COLOMBIANO	Juan Esteban Suarez	84
LIBERAL COLOMBIANO	José Antonio Sedano	104
LIBERAL COLOMBIANO	Luis Alejandro Martínez	211
CONSERVADOR COLOMBIANO	José Libardo Hernández	183
CONSERVADOR COLOMBIANO	Adelmo García Cubides	169
LIBERAL COLOMBIANO	José Ruiz	173
LIBERAL COLOMBIANO	Marcos Hermes Pinzón	157
LIBERAL COLOMBIANO	José Rodolfo Mateus	228
MOV. POLIT. COMUNAL Y COMUNITARIO	Miguel Pinzón Romero	186
LIBERAL COLOMBIANO	Héctor Horacio Peña	114
CONSERVADOR COLOMBIANO	Luis Carlos Bello Cubides	353
	En Blanco	25
	Nulos	73
	No Marcados	155

Tabla 15: Elección de Concejo en Guavatá en 2000. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.

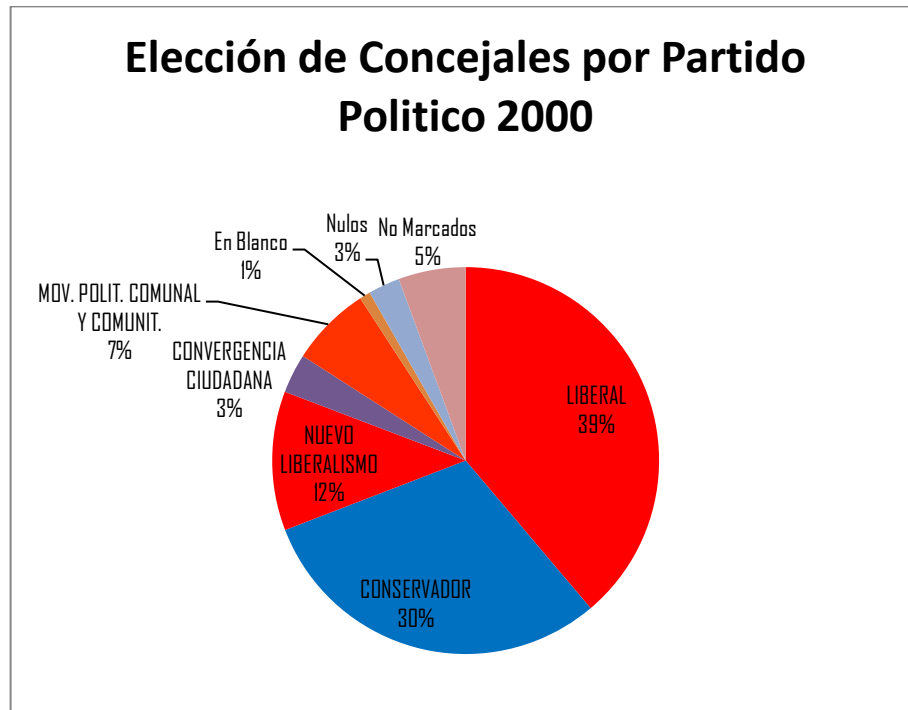


Gráfica 33: Elecciones al Concejo en Guavatá en 2000.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.

Como se puede observar, sigue primando el Partido Liberal como fuerza política en el concejo, de 2759 votos, 1392 corresponden a dicha agrupación, equivalente al 50.5% de la votación total, sin contar la votación del disidente Miguel Pinzón, que aunque es liberal se presentó con el aval del Movimiento Político Comunal y Comunitario, logrando una curul. Adicional a este movimiento, como terceras fuerzas se puede mencionar al candidato que se presentó con el aval de Convergencia Ciudadana, que no obtuvo una votación significativa, dado que solo equivale al 3.29% del total; el único movimiento que sigue manteniendo fuerza en el municipio es el Nuevo Liberalismo, que parece ser utilizado por algunos políticos liberales locales, que al sentir diferencias con el oficialismo liberal buscaban su aval para presentarse a elecciones sin “traicionar a su partido”, hecho por el cual se podría considerar una facción del liberalismo y por lo que al

contabilizar los votos se cuentan dentro del liberalismo. Mientras el Conservatismo se mantiene como la segunda fuerza política en el municipio, tal como se ha venido notando en el transcurso del período de investigación.



Gráfica 34: Elección de Concejales por partido político en Guavatá en el 2000.

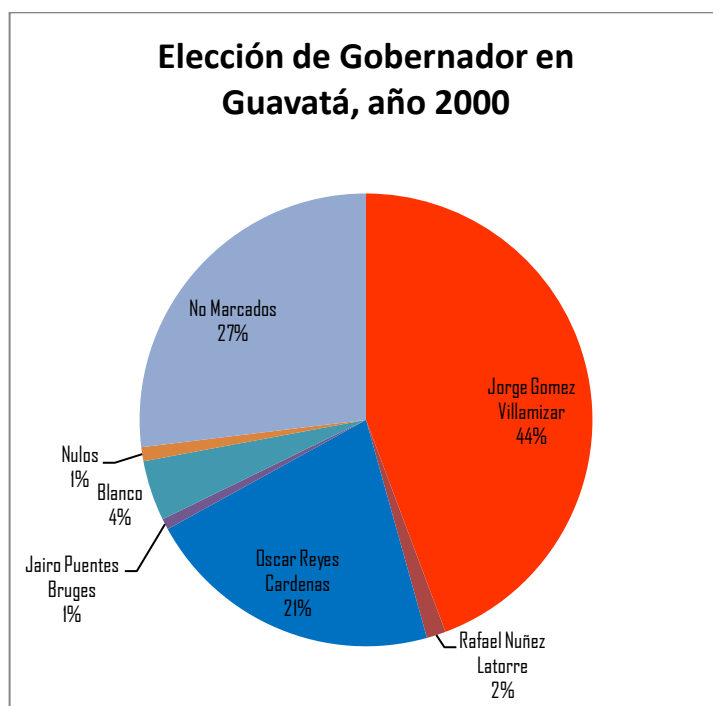
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.

En cuanto a las elecciones regionales, en Guavatá no se notó diferencias respecto a lo que de manera general se vio en el departamento. Para la gobernación, la mayor votación la obtuvo el ganador de la contienda, el liberal Jorge Gómez Villamizar, quien se había presentado en representación de una coalición que incluía a su partido, a Convergencia Ciudadana, al Nuevo Liberalismo y otros. Superó a los otros tres candidatos que representaban al Conservatismo y dos movimientos políticos nuevos, uno el partido Verde Oxígeno y el otro el Movimiento Político Comunal y Comunitario. Es de anotar que al igual que el Liberalismo, el Conservatismo se presentó dentro de una coalición con los

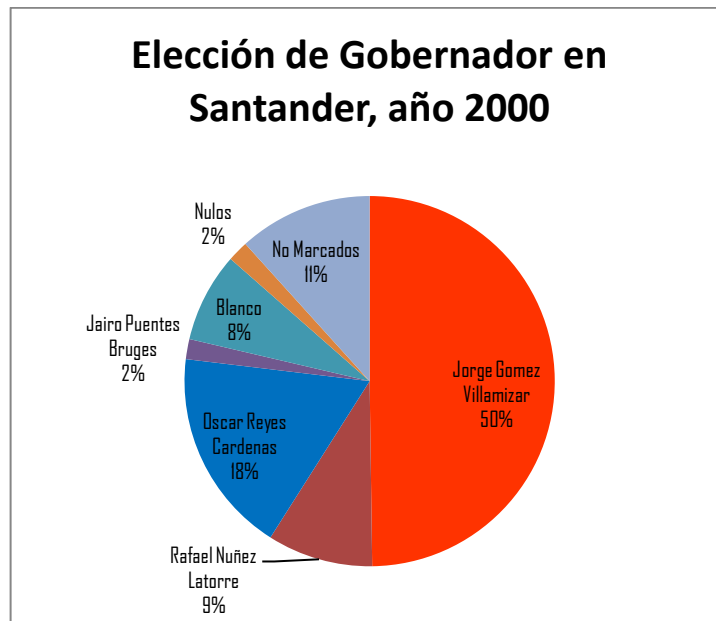
movimientos Apertura Liberal y Participación Popular, cuyo candidato era Oscar Josué Reyes Cárdenas.

CANDIDATO	VOTOS	
	GUAVATA	DEPARTAMENTO
Jorge Gómez Villamizar	1194	350650
Rafael Núñez Latorre	37	64951
Oscar Reyes Cárdenas	575	126092
Jairo Puentes Bruges	21	12360
Blanco	116	55098
Nulos	27	12756
No Marcados	726	82502

Tabla 16: Elección de Gobernador en Guavatá y Santander en 2000. Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.



Gráfica 35: Elección de Gobernador en Guavatá en 2000.
Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.



Gráfica 36: Elección de Gobernador en Santander en 2000.

Fuente: Elaborada a partir de los datos obtenidos de REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.

El ganador fue el candidato liberal, que superó con un amplio margen a los otros tres candidatos, tanto en el municipio de Guavatá como en el departamento. Es de analizar que a diferencia de los resultados de las autoridades municipales, en las departamentales si hay un alto porcentaje de votos blancos y no marcados. Especialmente los no marcados que en el municipio alcanzan un 27% de los votos, situación presentada quizá por la falta de trabajo en la campaña a este tipo de autoridades, dado que por las condiciones de seguridad y por la poca representación en el número de votos que se podrían haber recibido en el pueblo, los candidatos no dedican mayores esfuerzos a dichos lugares.

5.5. ADMINISTRACION FANDIÑO

El 01 de enero de 2001 se posesiona como nuevo alcalde del municipio de Guavatá, el señor Carlos Ernesto Fandiño, conservador por ideología pero elegido

en representación del Movimiento Alternativa Democrática, esperaba darle un vuelco a la administración municipal que venía de dos períodos gubernamentales en manos de los liberales. “La administración del doctor Argemiro no fue mala, fue un buen administrador, aunque muy prevenido frente a las posibilidades de actuar, por eso consideraba que había mucho por hacer”²⁰⁷ manifiesta el alcalde electo.

Sabía que no era fácil, que había mucho por hacer y que tenía en contra la vigilancia que la guerrilla ejercía sobre la municipalidad. “Cuando empezó mi gobierno era difícil porque la guerrilla estaba al pendiente de lo que se realizaba, en algunas oportunidades hubo que reunirse con los comandantes del grupo guerrillero de la zona para darles a conocer lo que se estaba haciendo y cómo se hacía... era complicado trabajar con ellos respirándonos en la nuca”²⁰⁸ agrega el alcalde. Más sin embargo, a pesar de sentir la presión del XXIII frente de las FARC, nunca hubo un incidente en el que se viera afectada la administración, solo era informarles qué se hacía y qué se quería hacer. De esta forma, cabe señalar que la situación de la administración implicaba la rendición de cuentas al gobierno departamental y nacional, a la población municipal y al grupo guerrillero, complicando la gestión que se intentaba desarrollar.

Obras como la adecuación de las vías hacia las veredas, especialmente las del sector noroccidental - Helechal y Mesa y El Pedregal-, planes de vivienda de interés social en algunas veredas y el casco urbano, la construcción de la unidad administrativa del colegio, en la que funciona actualmente la Rectoría, Coordinación, Secretaría, Sala de Profesores y Sala de Juntas, la adecuación del Centro de Salud del municipio, además de trabajar, junto con el ministerio de Cultura en pro de incentivar en los jóvenes y niños valores culturales propios del

²⁰⁷ Entrevista a Carlos Ernesto Fandiño, alcalde del municipio, realizada el 04 de mayo de 2011

²⁰⁸ Entrevista a Carlos Ernesto Fandiño, alcalde del municipio, realizada el 04 de mayo de 2011

municipio sobresalen como legado de su administración. Quizá este último aspecto ha sobresalido en las administraciones de los conservadores que han podido acceder al poder en el municipio, pues tanto en la administración de José Gonzalo Rodríguez como en la de Carlos Ernesto Fandiño se observa el trabajo por el rescate de la cultura del pueblo.

De manera general, para muchos la administración Fandiño fue una administración regular, una administración que superó a administraciones como la de José Rodríguez, con la que la han comparado por ser conservadoras pero presentadas en nombre de movimientos independientes. “Fue menos mala que la de José Rodríguez, se puede decir que fue regular...”²⁰⁹ manifiesta don Julio Angulo, líder político liberal. Pero como lo manifiesta el mismo ex alcalde, Guavatá es un municipio en el que las obras no se logran sino se tiene los contactos adecuados en las entidades regionales y nacionales de donde normalmente, los alcaldes que han podido hacer notar su administración han recibido apoyo, “... ser alcalde en Guavatá es administrar pobreza, las obras solo se ven en la medida que se cuente con el apoyo de caciques que estén interesados en colaborar, y por mi filiación política poco se recibió colaboración de los que siempre han ayudado a gestionar para el pueblo”²¹⁰ agrega el señor Fandiño, que realizó obras que quizá no son vistas por quienes opinan que su labor no se dejó ver, pues corresponden al ámbito cultural y educativo del municipio, mientras los demás alcaldes hacen notar su gestión a través de obras de infraestructura, adquisición de inmuebles y/o propiedades que perduran de forma material en el municipio.

²⁰⁹ Entrevista a Julio Angulo, realizada el 17 de junio de 2011

²¹⁰ Entrevista a Carlos Ernesto Fandiño, realizada el 04 de mayo de 2011

5.6. CONCLUSIONES

Para el período correspondiente a los años 2001 – 2003 se da la jornada electoral del 2000 en la que el municipio de Guavatá elige a su sexto alcalde popular. En esta oportunidad se presentan cuatro candidaturas, tres liberales y una avalada por el movimiento Alternativa Democrática. Una división interna en las filas del liberalismo hizo que se presentaran tres candidatos por dicha colectividad, situación que aprovecha el Conservatismo para unirse una vez más con algunos liberales disidentes para intentar llegar al poder a través de Carlos Ernesto Fandiño, un conservador que se presentó a elecciones con el aval del movimiento Alternativa Democrática, dejando entrever que la estrategia montada inicialmente por José Gonzalo Rodríguez podría ser funcional una vez más, dada la doble derrota que se había presentado con Miguel Pinzón.

Los rituales de campaña empiezan a mostrar un cambio al paso del tiempo, las estrategias usadas a finales de la década de los ochenta e inicio de la de los noventa se irían renovando en la medida de las circunstancias del momento; la presión ejercida por la presencia de la guerrilla, la división de los candidatos liberales, el número de candidatos y quizá, la actitud de la gente frente a los procesos electorales, generan cambios en la jornada preelectoral. El perifoneo no se realiza caminando por las veredas, sino que se hace en carros que con el audio adecuado repite las propagandas pregrabadas invitando a la población a votar.

Las visitas a las veredas ya no se hacen casa por casa, sino que se hacen pocas veces a través de reuniones, que normalmente se hacían los domingos, en alguna casa de la vereda. Estas reuniones anteriormente se desarrollaban en las escuelas de las veredas y eran más a menudo, pero por razones de seguridad ya los candidatos no salían a la zona rural. Se empieza a invertir en publicidad a

través de afiches, murales, cuñas radiales, además de en una forma de prebenda basada en la ayuda a suplir necesidades de la comunidad, a gestionar soluciones que ellos solos no podían obtener.

De esta forma, llega a su fin una campaña en la que las advertencias de la guerrilla hacen que los candidatos trabajen de una manera más aplacada, de forma segura y sin generar mayores traumatismos. Así, el 29 de octubre del año 2000 se lleva a cabo la jornada electoral, que se desarrollo normalmente. En ella es elegido como sexto alcalde popular del municipio Carlos Ernesto Fandiño, pues a pesar de que el partido Liberal como colectividad obtuvo la mayor votación, la división entre ellos los deja en el segundo y tercer lugar en cantidad de votos obtenidos. En cuanto al concejo municipal, los liberales obtienen cinco curules, el Movimiento Político Comunal y Comunitario una y el partido conservador las tres restantes.

Por otra parte, cabe hacer el análisis de la situación del Movimiento Alternativa Democrática, quien es el que da el aval para que Fandiño alcance la alcaldía, pero como un fenómeno que parece ser propio del municipio, los movimientos políticos son usados para llegar al poder y al alcanzarlo simplemente pasan al olvido, incluso de los mismos candidatos. En cuanto a esta elección este fenómeno se vivió con la administración de Carlos E. Fandiño, quien gobernó como conservador y la curul del concejo de Miguel Pinzón, quien en dicho cargo trabaja conforme a su partido de siempre, el liberal. “El movimiento político en Guavatá nunca ha funcionado, solo es la forma de acceder al poder y cuando se llega a la alcaldía se olvida el movimiento y normalmente tiende a desaparecer...”²¹¹ coinciden en afirmar líderes políticos guavateños como Julio Angulo, Jorge Angulo, José Argemiro Ardila, entre otros.

²¹¹ Entrevistas a Julio Angulo, Jorge Angulo y Argemiro Ardila.

CONCLUSIONES

Este trabajo de Historia Política desarrollado en torno al estudio de la transición política que se dio en el municipio de Guavatá (Santander) a partir de la elección popular de alcaldes en 1988, intentó hacer un análisis del proceso de surgimiento de los movimientos políticos que nacen con la descentralización y la pluralización política, en medio de la incesante disputa entre los partidos políticos tradicionales, propia del contexto político municipal. A pesar de la dificultad que representa universalizar la particular situación política del municipio de Guavatá, este trabajo es de vital importancia por el aporte realizado al intentar exponer la forma en la que esta coyuntura rompe los esquemas tradicionales de la política bipartidista que termina cediendo terreno en la democracia local y regional.

A partir de dicha premisa se realizó una revisión historiográfica en la que se intenta hacer un análisis de las principales tendencias de estudio de procesos políticos y electorales determinados por la presencia de los partidos políticos en Latinoamérica. Se evidencia una apropiación historiográfica del tema político y electoral, tanto en Colombia como en América Latina, no obstante continua pendiente el avance en temáticas como la descentralización política local y regional sumado al análisis de la influencia de la normatividad vigente en el sistema político colombiano de la época que vivió una seria transformación desde el momento en que esta entró en rigor.

Es de destacar que dentro del contexto político latinoamericano se han desarrollado importantes obras que han dejado entrever la realidad de nuestra

región. Todas nuestras naciones, excepto Brasil, han tenido un desarrollo político similar, nacieron como colonias españolas, se liberaron por la misma época y de la misma manera, y han sido repúblicas democráticas que, desde sus inicios, han contado con el sufragio como su más importante institución, y de esa forma han venido construyendo ciudadanía, nación y democracia.

En Colombia, el Acto Legislativo 001 de 1986 establece la elección popular de alcaldes, que da un giro al sistema político nacional, pues a través de dichas elecciones la política se empieza a ver como algo más cercano a la población de las localidades y las regiones, que se hacen partícipes de dichos procesos como electores y elegidos. Además abre las puertas a la posterior reconfiguración de los partidos como agrupaciones propias del mismo sistema. Así el municipio colombiano empezaba a vivir la democracia como algo más cercano a ellos.

La historia política guavateña ha estado marcada por la constante lucha por el poder de los partidos políticos tradicionales con una acentuada preferencia liberal. Incluso desde antes del establecimiento de la elección popular de alcaldes Guavatá ha sido un municipio que ha vivido fervorosamente el enfrentamiento bipartidista, que ha estado liderado por el Partido Liberal, siendo este el que acoge el favoritismo de la mayoría de la población guavateña, sin que por ello se desconozca el papel que juega la colectividad conservadora.

La ritualidad política y electoral guavateña cambia en la medida que se acentúa la descentralización política. Esta se ha venido transformando a medida que avanza el tiempo, de aquellas jornadas en las que la campaña se hacía caminando casa por casa, vereda por vereda, haciendo perifoneo y trabajando solo con los simpatizantes de cada partido, se llega a las campañas fuertes en las que

sobresalen más que nunca vicios políticos como las prebendas, el discurso en contra de los demás candidatos, los favores políticos, entre otros.

El surgimiento de movimientos políticos, especialmente de carácter coyuntural, transforma la lucha por el poder en el municipio, pues nacen como una estrategia que une a conservadores y liberales disidentes en pro de obtener el poder o quitárselo a los liberales oficialistas. Particularmente es de anotar que el movimiento político en Guavatá nunca ha funcionado como estructura, solo ha sido la forma de acceder al poder, que al obtenerse pasa a un segundo plano tendiendo a desaparecer.

La influencia de grupos armados en los procesos electorales da un giro a la tendencia política guavateña que se ve afectada por el control y la manipulación ejercida por los mismos, hecho que se evidencia especialmente en el periodo comprendido entre 1994 y 2000, en el que la guerrilla hace presencia en la zona afectando las relaciones políticas que podían generarse en la localidad. Situación que siga estando en mora de un análisis más profundo y detallado.

Para finalizar es importante mencionar que el presente trabajo puede constituirse como punto de partida del estudio histórico sociopolítico de una localidad que ha tenido particulares matices en el desarrollo de su vida política y electoral y que podría llegar a servir de referencia en la construcción de historia local y regional en nuestro país.

FUENTES PRIMARIAS

DOCUMENTALES

CONCEJO MUNICIPAL DE GUAVATÁ. Acta N° 24 del Concejo Municipal de Guavatá. Marzo 07 de 1988

CONGRESO DE LA REPUBLICA, Acto Legislativo 001 de Enero 09 de 1986

CONGRESO DE LA REPUBLICA, Acto Legislativo 001 de Julio 03 de 2003

CONGRESO DE LA REPUBLICA, Ley 130 o Estatuto Básico de los Partidos y Movimientos Políticos. Marzo 23 de 1994.

DANE - Colombia, Censo Nacional de 1985. Banco Nacional de Datos, División de Divulgación. Bogotá. 1989.

DANE - Colombia, Censo Nacional de 1993. Banco Nacional de Datos, División de Divulgación. Bogotá. 1993.

GACETA CONSTITUCIONAL N° 116 DE 20 DE JULIO DE 1991, Constitución Política de Colombia.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 2241 de Julio 15 de 1986

Oficio presentado por Miguel Pinzón a la Registraduría Municipal. Archivo de la Registraduría del municipio de Guavatá. Carpeta 23 – Elecciones de Alcalde 1994.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1982.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1984.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1986.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1988.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1990.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Estadísticas Electorales 1992.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1994 – Elecciones de autoridades locales 1994. Tomo II.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 1997. Aplicativo Interactivo.

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL, Estadísticas Electorales 2000. Aplicativo Interactivo.

REVISTA SEMANA, 1994 – 1997

VANGUARDIA LIBERAL, 1988 – 2003

EL TIEMPO, 1994 Y 1997

ARCHIVO PERSONAL DEL DOCTOR JOSÉ ARGEMIRO ARDILA: Fotografías y Documentos

FUENTES PRIMARIAS

TESTIMONIOS ORALES

Entrevista a Julio Angulo, realizada el 05 de mayo de 2011
Entrevista a José Argemiro Ardila, realizada el 04 de mayo de 2011
Entrevista a Carlos Ernesto Fandiño, realizada el 04 de mayo de 2011
Entrevista a Jorge Eliecer Angulo, realizada el 17 de junio de 2011
Entrevista a Jorge Eliecer Arguelles, realizada el 04 de julio de 2012
Entrevista a Omar Soto, realizada el 23 de septiembre de 2008
Entrevista a Miriam Rodríguez Rivera, realizada el 23 de septiembre de 2008
Entrevista a Flor Melania Burgos, realizada el 23 de septiembre de 2008
Entrevista a Juan José Flórez, realizada el 05 de mayo de 2011
Entrevista a Miguel Pinzón Romero, realizada el 18 de junio de 2011
Entrevista a Walter Ebed Angulo, realizada el 18 de junio de 2011
Entrevista a Cecilia Tovar, realizada el 06 de mayo de 2011
Entrevista a Graciela Cubides, realizada el 06 de mayo de 2011
Entrevista a José Norberto Quitian, realizada el 06 de mayo de 2011
Entrevista a Luis Antonio Rodríguez, realizada el 20 de junio de 2011
Entrevista a Luis Calvera, realizada el 18 de junio de 2011
Entrevista a Heriberto Triana, realizada el 15 de marzo de 2010

BIBLIOGRAFIA

ACUÑA RODRIGUEZ, Olga Yanet. Campañas políticas en Boyacá. TESIS. UPTC.

ALCANTARA SAEZ, Manuel. Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros” En: Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) Núm. 124. Abril – Junio de 2004.

ANNINO. Antonio. Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX. De la formación del espacio político nacional. Fondo de cultura Económica. 1995.

ARISTOTELES, Ética a Nicómaco. Parte VIII y IX. _____.

BALLEN MOLINA, Angel María. La Democracia Participativa en Colombia. Ambamo editor. Bogotá. 1993. Cap. 8.

BRAGONI, Beatriz. Los avatares de la representación. Sufragio, política y elecciones en Mendoza, 1854 -1881. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

BUSHNELL, David. Las elecciones en Colombia: Siglo XIX, para bien o para mal las Elecciones han sido una característica nacional. En: Credencial de Historia, N° 50. Bogotá. 1994.

CHAVES, Liliana. Sistema electoral y electorado urbano en la transición a la democracia ampliada. Córdoba, 1890 – 1912. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

CHIARAMONTE, José Carlos. Vieja y Nueva representación: los procesos electorales en Buenos Aires, 1810 – 1820. En: ANNINO, Antonio. Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX. De la formación del espacio político nacional. México: Fondo de Cultura Económica. 1995.

DI MEGLIO, Gabriel. La Consolidación de un actor político: Los miembros de la plebe porteña y los conflictos de 1820. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

DUVERGER, Maurice. Los Partidos Políticos. Fondo de Cultura Económica. México. 1957.

FERNANDEZ DE MANTILLA, Lya. Terceras Fuerzas en Santander – Colombia. En: Revista “Reflexión Política” Junio de 2004. Vol. 006, número 011. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

GONZALEZ CEPEDA, Liborio. La Elección popular de alcaldes en Boyacá y el proceso democratizador de la vida política. UPTC. 2007

HERNÁNDEZ BECERRA, Augusto. Regulación Jurídica de los Partidos Políticos en Colombia. En: Regulación Jurídica de los Partidos Políticos en América Latina. Ed. Internacional IDEA. Bogotá. 2006

HORA, Roy. Empresarios rurales y política en la Argentina, 1880 – 1916. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

IRUROZQUI VICTORIANO, Martha. A BALA, PIEDRA Y PALO. La Construcción de la ciudadanía política en Bolivia, 1826 – 1952. España: Diputación de Sevilla. 2000.

LATORRE, Mario. Elecciones y Partidos Políticos en Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes. 1974.

LIPSET, Seymour M. El Hombre Político. Buenos Aires: Eudeba. 1968.

LOSADA, Rodrigo. GIRALDO, Fernando. MUÑOZ, Patricia. Atlas sobre las elecciones presidenciales de Colombia. 1974 – 2002. (2da Edición) Pontificia Universidad Javeriana – JAVEGRAF – Bogotá. 2005.

MARTINEZ GARNICA, Armando. Convocatoria a una Nueva Historia Política Colombiana. Ed. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. 2005.

NARANJO MESA, Vladimiro. Teoría Constitucional e Instituciones Políticas. Bogotá. Temis. 2000.

PINZON DE LEWIS, Patricia. Un siglo de tradición y Cambio electoral. En: PARDO, Rafael (Comp.) El siglo Pasado. Colombia: economía, política y sociedad. CEREC. Bogotá, 2001.

PIZARRO LEON-GOMEZ, Eduardo. La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Microempresas electorales. En: Working Paper N° 292. Enero de 2002

PIZARRO LEON-GOMEZ, Eduardo. Las Terceras Fuerzas en Colombia hoy: entre la fragmentación y la impotencia. En: De las Armas a la Política. Ricardo Peñaranda – Javier Guerrero (Comp.) Ed. Tercer Mundo. Bogotá. 1999.

POSADA CARBÓ, Eduardo. La Nación Soñada. Violencia, Liberalismo y Democracia en Colombia. Ed. Norma. Bogotá. 2006

ROLDAN, Darío. La Cuestión de la representación en el origen de la política moderna. Una perspectiva comparada, 1770 – 1830. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

SABATO, Hilda. Elecciones y prácticas electorales en Buenos Aires, 1860 – 1880. ¿Sufragio Universal sin ciudadanía política? En: ANNINO, Antonio. Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX. De la formación del espacio político nacional. Ed. Fondo de Cultura Económica.

SANTOS PEREZ, Antonia – IBEAS MIGUEL, Juan. Elecciones y Reforma Política en Colombia (1990 – 1991). En: Revista de Derecho Político. Núm. 40. Bogotá. 1995.

SARDÓN, José Luis. Partidos, orden democrático y crecimiento. En: Roberto Saba et. al., *Los límites de la democracia*, SELA 2004: Seminario en Latinoamérica de Teoría Constitucional y Política, Buenos Aires: Del Puerto, 2005; *Revista de Economía y Derecho*, N° 4, Lima, primavera 2004

SARTORI, Giovanni. Los Partidos y Sistemas de Partidos. Ed. Alianza. Madrid. 1987.

SAUMETH CADAVID, Erich. Historia de la Guerrilla en Colombia. Universidade Federal de Juiz de Fora. www.ecsbdefesa.com.br

TERNAVASIO, Marcela. La Revolución del Voto. Política y elecciones en Buenos Aires. 1810 – 1852. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires. 2002.

TERNAVASIO, Marcela. La visibilidad del Consenso. Representaciones en torno al sufragio en la primera mitad el siglo XIX. En: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (Comp.) La Vida Política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2003.

WEBER, Max. El político y el Científico. _____. 1999